VICH
Y SU MUSEO
EPISCOPAL

BIBLIOTECA DE TURISMO
PUBLICADA POR LA SOCIEDAD
DE ATRACCIÓN DE FORASTEROS

MiG/9.8.24.2981.MEV/1923.Gud

INSTITUTO AMATLLER
DE ARTE HISPANICO

VICH Y SU MUSEO EPISCOPAL

BIBLIOTECA DE TURISMO
PUBLICADA POR LA
SOCIEDAD DE ATRACCIÓN DE FORASTEROS
DE BARCELONA

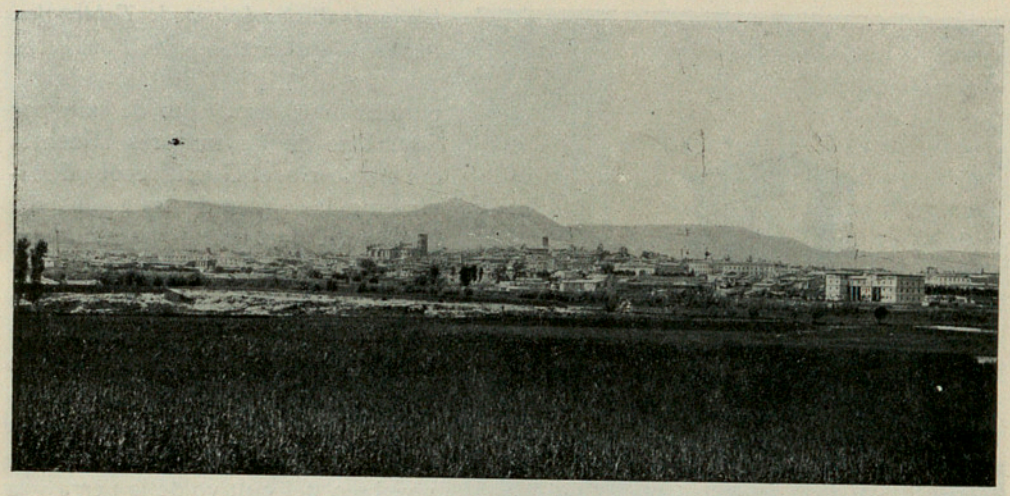
VICH Y SU MUSEO EPISCOPAL

MONOGRAFÍA
ILUSTRADA CON 72 FOTOGRAFÍAS Y DOS PLANOS

POR

JOSÉ GUDIOL, PBRO.

BARCELONA
1923



Vista general de la ciudad de Vich. *Vue générale de la ville de Vich.*

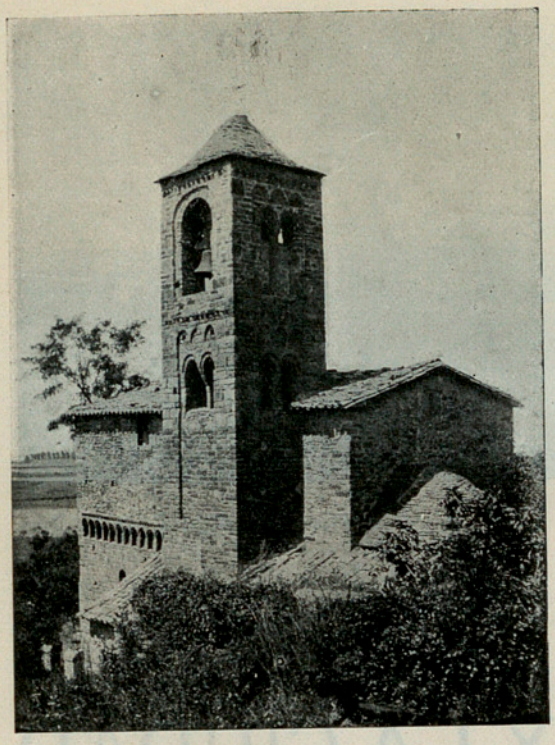
EL LLANO Y LA CIUDAD DE VICH

I. — EL LLANO DE VICH

UNA de las más hermosas comarcas de Cataluña es, sin duda alguna, la *Plana* o *Llano de Vich*. Delimitada naturalmente por altas montañas, Mosén Verdaguer, el más grande de los poetas catalanes, en versos admirables la ha llamado: *jardí a la montanya, — a quatre dits del cel blau, — cistell de flors que sostenen — Montseny, Cabrera y Puigmal...*

Asentada la llanura entre el *Ripollés*, la *Garrotxa, Guillerías, Montseny, el Vallés Moyanés, Plá de Bages* y *Llusanés*, tiene por lindes las estribaciones del Pirineo sobre Montesquiu y Besora, las sierras de Bellmunt, Collsacabra, Guillerías, Matagalls, Tagamanent, los despeñaderos de Bertí, Collsespina, Gurb, el Grau y Orís, midiendo, en total, un perímetro de más de treinta kilómetros (de N. a S.) por veinte (de E. a O.).

La parte más participante de las cadenas pirenaicas está regada por las sinuosidades del río *Ter*, que allí entra por las gargantas de Montesquiu y da vida a poderosos establecimientos industriales, bajando hasta Manlleu, en donde tuerce hacia levante,



Llano de Vich : Iglesia de Tabérnoles.
Plaine de Vich : Eglise de Tabérnoles.

para abrirse paso, a fin de salir por Sau. Uno de los mayores afluentes del citado río, el Gurri, recoge directamente las aguas de las faldas del Montseny, arrastrando también las de las pendientes de poniente, a medias con la *Riera* (río Méder) que se le une al mismo pie de la ciudad de Vich. La región del Norte del *Llano de Vich* es muy industrial; sus habitantes dedícanse en su mayoría a la hilatura y tejidos de algodón; el resto vive bien del cultivo de la tierra y la cría de animales. La industria, la agricultura y la ganadería dan bienestar y gran riqueza a toda la comarca vicense.

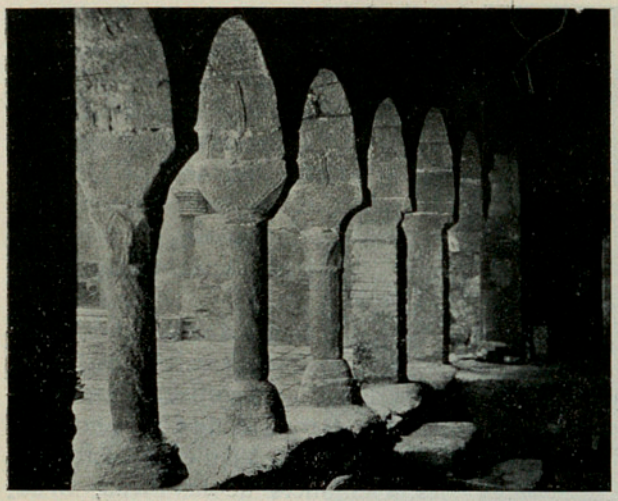
Aparece esta comarca poblada por abundantes masías, que con las numerosas villas, pueblecitos y parroquias, forman el cortejo de *Vich*, al centro de la llanura. En total, el país está habitado por unas 60,000 almas.

El ferrocarril de Barcelona a San Juan de las Abadesas (de la red del Norte) atraviesa en su máxima extensión de Sur a Norte toda la comarca, entrando por las imponentes gargantas del Congost y saliendo por las no menos empinadas de Montesquiu.

Surcan el llano numerosas carreteras, casi todas muy bien cuidadas, que convergen las más de ellas hacia Vich. La de Barcelona a Ribas permite ir directamente desde la ciudad Condal hasta la Cerdaña; con ella enlaza, a 6 kilómetros de Vich, la que viene de Moyá y Manresa; otra que conduce a Viladrau y las procedentes del alto Llusanés y Collsacabra. De la ciudad salen carreteras para San Pedro de Torelló, Roda y Les Corts, Osormort y San Hilario (no acabada), Taradell,



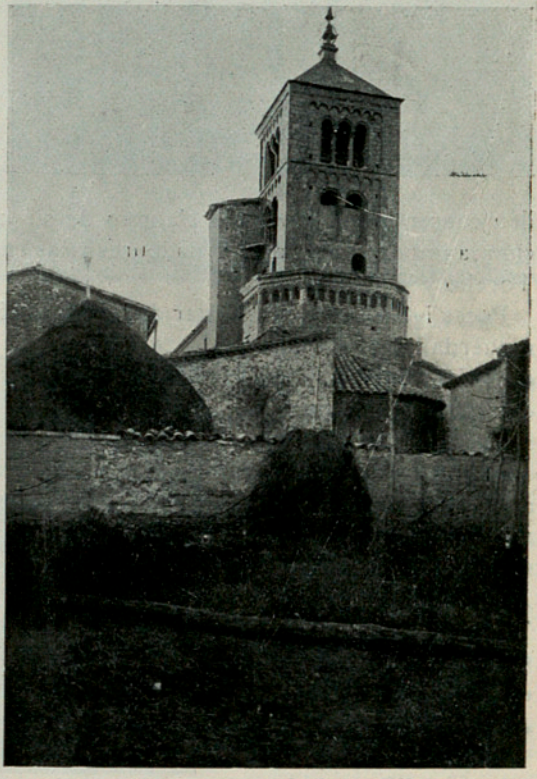
Llano de Vich : Iglesia de Vilalleons.
Plaine de Vich : Eglise de Vilalleons.



Manlleu : Claustro de la antigua canónica. — Manlleu : Cloître de l'ancienne maison des chanoines.

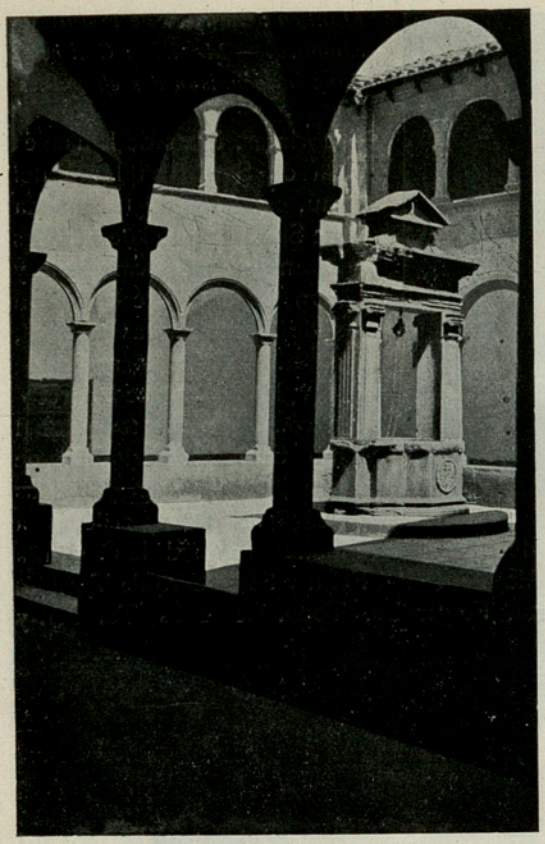
Riuprimer, Prats de Llusanés y la de San Bartolomé del Grau, estando casi terminada la de Sau. Multitud de ramales enlazan las citadas carreteras y ponen en comunicación con las de las comarcas vecinas, logrando que los carruajes de tiro y los autos puedan recorrer cómodamente todo aquel llano. Servicios periódicos de carruajes se prestan desde las poblaciones ferrocarrileras a las que no lo son, y a su vez el teléfono de la red de la Mancomunidad de Cataluña permite comunicar con o desde Vich, Manlleu, San Feliu y San Pedro de Torelló, San Quírico de Besora, Roda, Vilatorta, Folgaroles, Tona, Centellas, Taradell y Montesquiu, enlazando en La Garriga con las demás redes telefónicas, no sólo de Cataluña, sino también con las del resto de España. El *Llano de Vich* tiene espléndidos parajes en la montaña y deliciosos rincones en las hondanadas de los ríos y en los bien cultivados vergeles; por esto resulta un frecuentado lugar de veraneo, preferido por numerosa colonia forastera, intensa sobre todo en Vilatorta, Tona y Torelló. Las aguas son excelentes y abundantes en toda la parte de Levante, desde Bellmunt al Montseny, que es precisamente el sitio más rico en bellezas naturales, no habiendo palabras bastantes para elogiar, sobre todo, las hermosuras de Collsacabra y Guillerías. En este último sitio abunda la caza, pudiéndose dar, hasta hace poco tiempo, provechosas batidas a los jabalíes, de los cuales se cobran todos los años hermosos ejemplares.

La comarca vicense (1) ha dado a conocer varios monumentos megalíti-



Santa Eugenia de Berga.
Sainte Eugenie de Berga.

(1) Prescindimos hablar de Vich en este lugar.



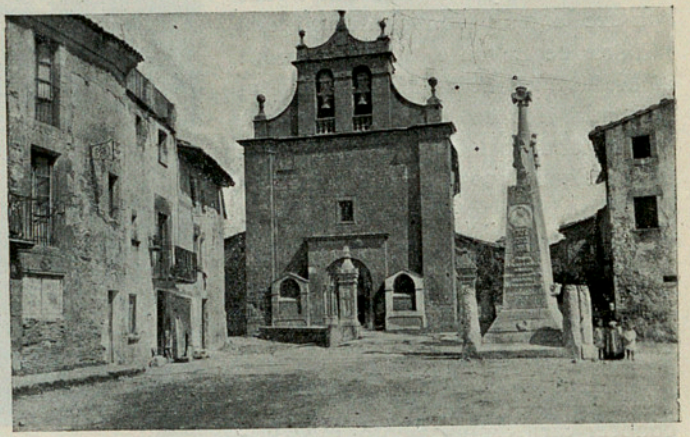
Claustro de Santo Tomás de Riudeperes.
Cloître de Saint Thomas de Riudeperes.

cos. Citaremos los *Dólmenes de Puigseslloses* (Folgaroles), *Puigsespedres*; *Corcó*, *Serra del Arca*, *el Boix* y *Cruylles* (los tres en Ayguafreda); el *menhir* de la *Garriga del Soley* (Ayguafreda) y la estela arcaica de Riumbau, de Tona.

Las iglesias románicas abundan extraordinariamente; entre ellas mencionaremos la magnifica de Santa Eugenia de Berga, la de Osormort, San Martí Sescors, Vilalleons, Tabérnoles, Granollers de la Plana, Brull, Munter, Castellcir, Folgaroles, Malla, Santa Cecilia de Voltregá, San Sixto, San Juan de Fábregas y las casi derruídas de Casserres, Tona y San Lorenzo del Munt de Cerdans. Tienen algunas de estas iglesias interesante decoración pictórica, como las del Brull, Monral, Osormort y Sescorts; otras, campanarios de estilo también románico, como las de Seva, Taradell y San Vicente de Torelló. Manlleu conserva aún parte del claustro de su primitiva canónica, siendo digna de mención la imponente torre de Saladeures y las ruínas de los castillos de Brull, Vilatorta, Torelló y Tona.

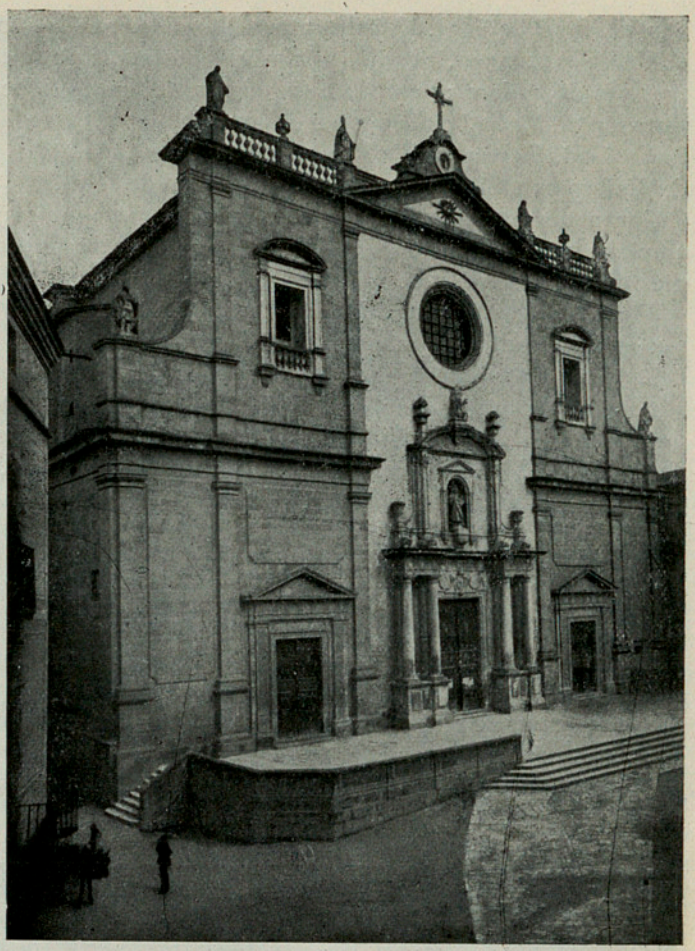
Pocas iglesias podemos citar de la época gótica en el *Llano de Vich*. La única que recuerda algo ese estilo es la del *Barri* de Tona; en cambio abundan las ruínas de castillos y se ven diseminados aquí y allá restos de casas fortificadas, como los de Centelles, Espinzella, Montrodón, Cruylles, Torra-ferrada, Orís..... Como portada señorial, es digna de admirarse la de Centellas.

Hay buen número de iglesias del Renacimiento con altares barrocos, de pomposo trabajo, siendo



Folgarolas: Iglesia parroquial y monumento al poeta Verdaguer.
Folgarolas: Eglise paroissiale et monument au poète Verdaguer.

los más dignos de mención los de la Gleba y San Feliu de Torelló. Entre las cruces de término podemos citar las de Centellas, Balenyá y Seva. De los claustros, el de Santo Tomás de Riudeperas y entre las masías tipicas y grandiosas del país no debemos olvidar a las llamadas del Caballer de Vidrá, el Nadal, Altarriba, Torrellebreta, Masferrer, Sabassona y muchas más, que dan idea del bienestar y riqueza de que ya de antiguo se goza en la comarca. Entre los santuarios más dignos de ser visitados citaremos los de la Gleba, Bellmunt, Cabrera, Puiglagulla, San Segimón, Tagamanent, etc.



Vich.—Fachada de la Catedral. Vich.—Façade de la Cathédrale.

Muchas de las iglesias poseen joyas de valor, especialmente cruces de estilo plateresco, labradas por joyeros vicenses o barceloneses, del final del siglo XVI. Mencionaremos las de Manlleu, San Hipólito de Voltregá, Sentfores, Orís, Seva, Vinyoles, Valldeneu, etc.

Antes de terminar esta reseña, diremos que es indicada una excursión a Folgaroles, pueblo natal del poeta Verdaguer, en donde puede admirarse un elegante monumento dedicado a su hijo ilustre (obra del arquitecto J. M. Pericas); paraje que está lleno de recuerdos de Mosen Cinto (Puigseslloses, Can Tona, Font del Desmay, Poudevida, etc).

II — VICH

La ciudad — Vich tiene, según el censo de 1920, unas 13,123 almas. Dista 69 kilómetros de Barcelona y queda unida a ésta por carretera, ferrocarril, telégrafo y teléfono, siendo una de las poblaciones más cuidadas de Cataluña, con anchas plazas, espaciosas ramblas y calles, casi todas empedradas y la gran mayoría adoquinadas. Es una de las ciudades que ha conservado costumbres más morigeradas. Sus edificios, en número de 1,600, cuentan la mayor parte tres o más pisos. Está a unos 485 metros

sobre el nivel del mar. Es cabeza de Obispado, con tres parroquias: la Catedral, la Piedad y el Carmen, Seminario con 400 alumnos; 32 iglesias, 3 conventos de hombres y 9 de mujeres; posee la Casa matriz de los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María (fundados por el Venerable Claret), de las Hermanas Carmelitas, de la Caridad, Terciarias Dominicas de la Anunciata, Hermanas Josefinas Veladoras de Enfermos y Siervas del Sagrado Corazón de Jesús.

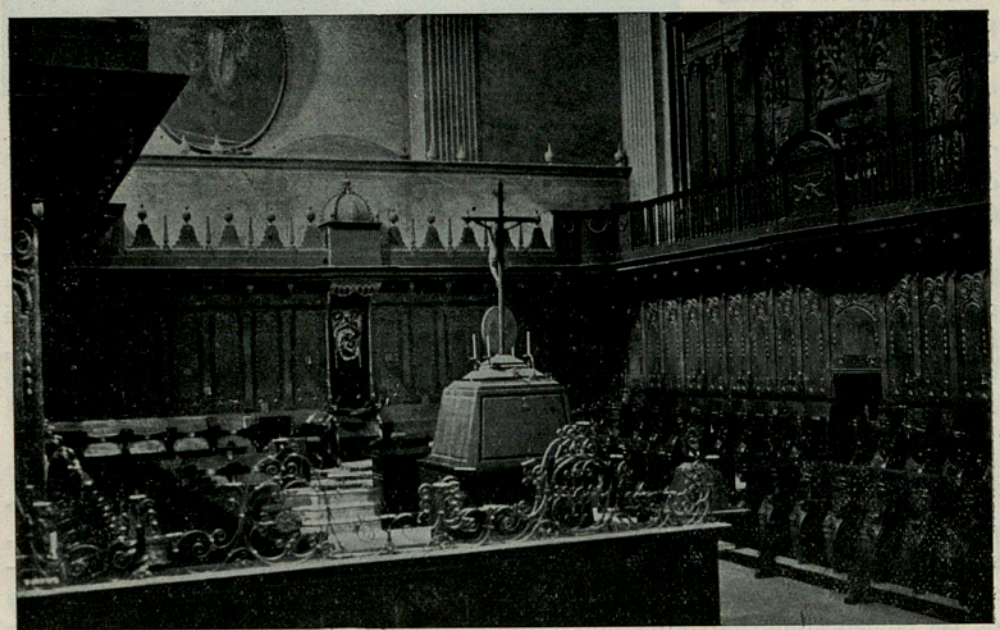
Gozan de merecida fama los salchichones *(llonganices)* de Vich, para los que se emplean unos dos millones de kilos de carne de cerdo seleccionada, importando unos diez millones de pesetas.

Tienen también reputación bien adquirida los bizcochos *(pans de pessich)*, lo mismo que la mantequilla y también los canarios.

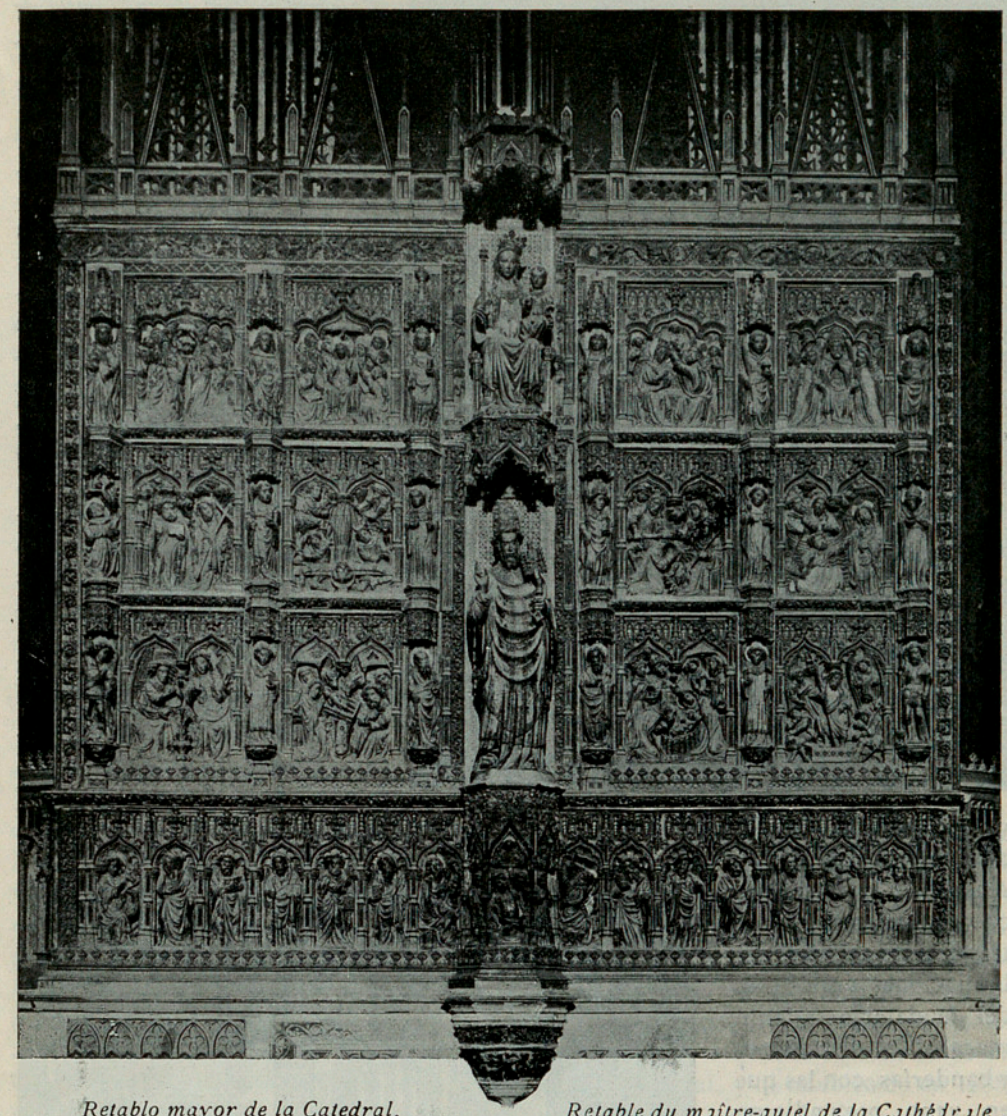
La más importante de las industrias de la ciudad es el curtido de pieles, que representa cada año un negocio de diez millones de pesetas. Antiguamente había tenido gran interés la fabricación de alpargatas y tela de lino, que se conocía con el nombre de *tela de Vich*. Anteriormente los orífices labraban joyas, siendo apreciadas las que lucían amatistas, que se encontraban en la falda del Montseny, y eran llamadas *piedras de Vich*.

Historia : Los geógrafos e historiadores romanos hablan de la *Ausetania* y de su ciudad *Ausa*, capital de un extenso territorio que a los invasores costó mucho dominar.

Los monumentos megalíticos, las armas y útiles prehistóricos descubiertos en la indicada región y en los alrededores del Vich moderno, son testimonio de la primitiva civilización ausetana. Consta que los habitantes de este territorio estuvieron aliados a los cartagineses, sufriendo con ellos la derrota que les infligió Cneo Cornelio Escipión a principios del siglo III antes de Jesucristo. La ciudad de los ausetanos fué sitiada y tomada, teniendo que huir su caudillo Amusito y siendo condenada a pagar



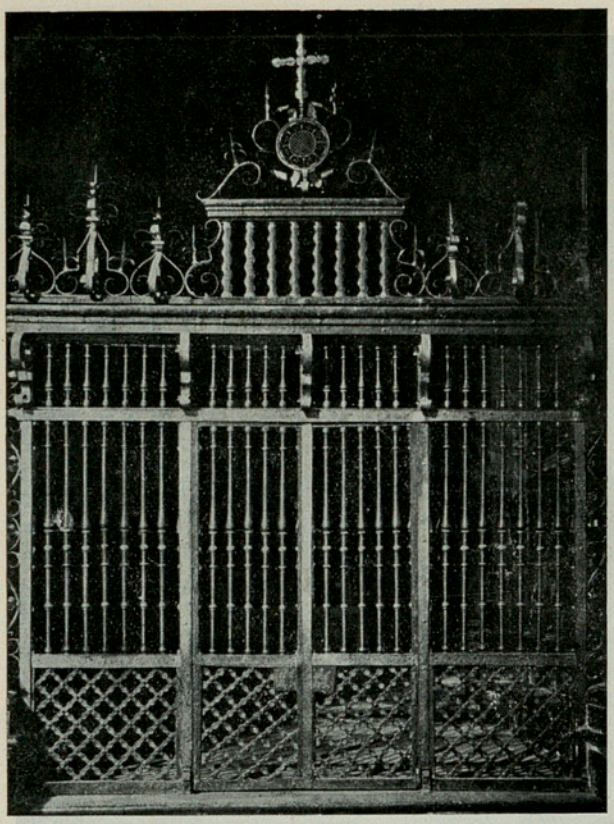
Coro de la Catedral. *Chœur de la Cathédrale.*



Retablo mayor de la Catedral. *Retable du maître-autel de la Cathédrale.*

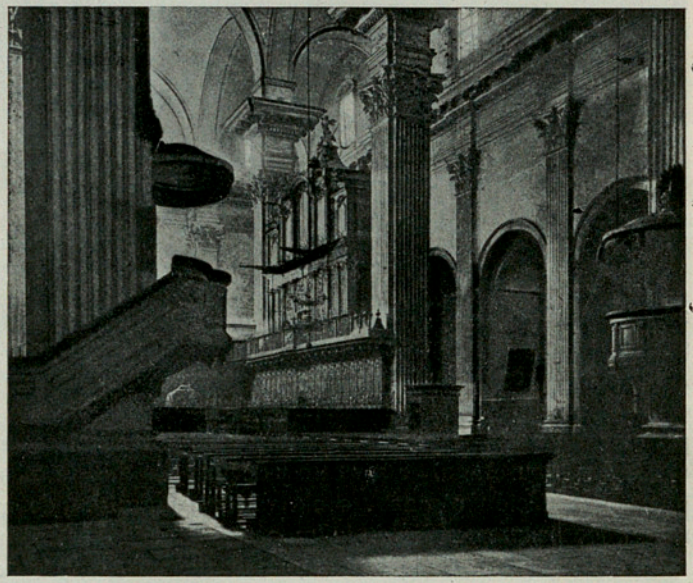
20 talentos de plata. Poco después volvieron a alzarse contra Roma los ausetanos, siendo de nuevo subyugados por Lucio Léntulo y Lucio Manilio Acidio y vencida Ausa por Marco Porcio Catón. En la guerra de César la metrópoli ausetana es citada como una de las cinco «grandes ciudades» que se unieron al general y después emperador, gozando del *jus Latii* y de los atributos de los *municipia*. Hay memoria de una *cohorte* ausetana, de sevirato y decuriones de este mismo pueblo, en la época de plena dominación romana, conservándose multitud de monedas ibéricas y algunos monumentos que confirman la importancia de la Ausa romana.

Ya a principios del siglo VI, la ciudad que en tiempos de dominación visigoda se llamó *Ausona*, tuvo Sede episcopal dependiente de la de Tarragona. Asolada primero por los árabes y después en la revuelta de Aizón, fué poco a poco restaurada, no lejos

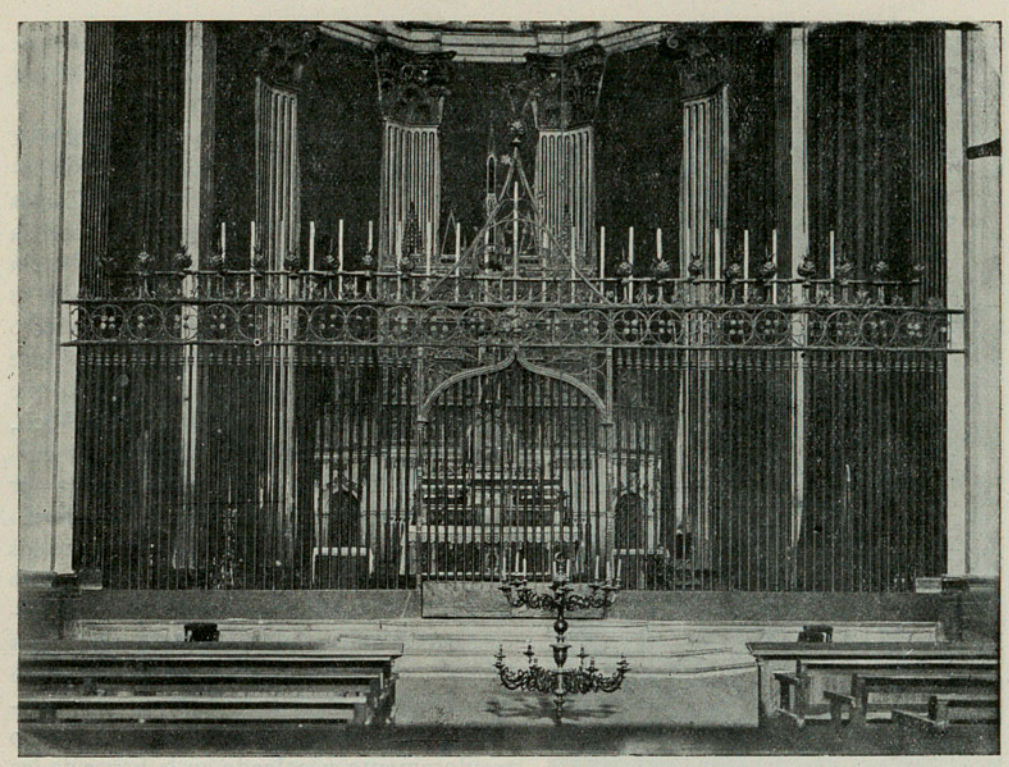


Catedral : Reja de la Capilla de San Bernardo.—Cathédrale: Grille de la Chapelle Saint Bernard.

del sitio primitivo, volviendo a instaurarse su Sede episcopal, por iniciativa del Conde Wifredo, llamado *el Velloso*, hacia el año 880. Por relación con el lugar antiguo, en donde quedaban las paredes de un templo pagano, utilizadas como fortaleza, la nueva población llamóse *Vicus Ausonae* y en el siglo XI, Vich. Al instaurarse de nuevo la Sede, la población creció, quedando bajo el dominio señorial y jurisdicción de los Obispos y de la Iglesia, que acuñaron moneda (desde el siglo X al XIII) y ejercieron justicia. A fines del siglo X fué cedida, en feudo, la mitad de la ciudad a la casa de Montcada, quedando dividida en lo que se llamó *partida episcopal* y *partida de Montcada*. El enfeudamiento fué dado para acudir mejor a la defensa del derecho de la Iglesia Ausetana; pero de hecho resultó todo lo contrario, porque las extralimitaciones ambiciosas del feudatario trajeron inacabables discusiones y banderías, con las que en vano pretendieron acabar los Reyes y jueces árbitros. Para dar fin a ellas, el obispo Berenguer Sa Guardia vendió su señorío al rey Jaime II y a sus sucesores, en 1315, convirtiéndose en *partida real* la que hasta entonces había sido eclesiástica. Este estado de cosas, que tenía inconvenientes no pe-



Catedral : Vista del interior. *Cathédrale : Vue intérieure.*

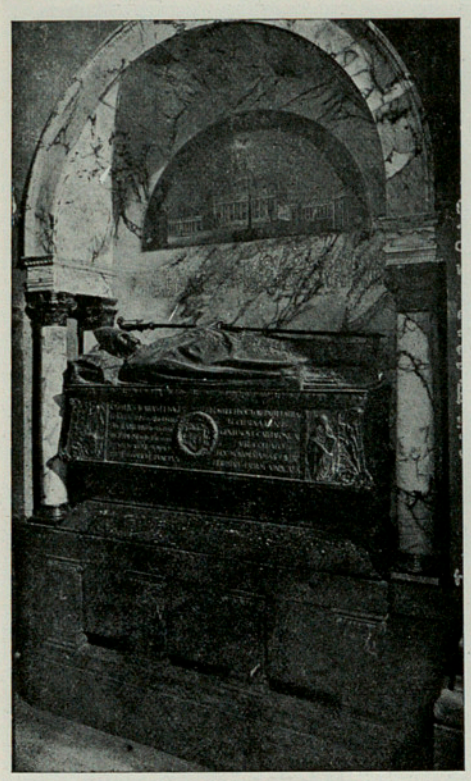


Catedral : Reja del altar mayor. *Cathédrale : Grille du maître-autel.*

queños, y entre ellos la existencia de dos vegueres (en 1298) acabó en 1405, cuando los Malla vendieron al rey Martín el derecho de veguer episcopal que habían conservado vinculado en su familia, terminándose del todo en 1450, con motivo de haber adquirido y ofrecido la ciudad al rey Alfonso el Magnánimo el derecho jurisdiccional de la parte de los Montcada, que por entonces había ido a parar a la familia francesa de los Foix, como sucesores de aquéllos. Entonces dicho Rey, desde el Castillo Nuevo de Nápoles, ratificando la aceptación hecha por su esposa y las Cortes de Perpiñán, concedió a Vich la *carta magna* de sus privilegios municipales. De este modo se constituyó el Concejo, sucediendo al establecido en 1315 en la partida real, y al establecido en 1388 por la parte que dependía de los Montcada.

Tal estado de cosas y por el modo de ser de la ciudad, trajo en ella un fermento de bandosidades que produjo numerosas escenas sangrientas, desde el siglo XIII, y que no logró sofocar del todo San Vicente Ferrer en 1417. Las casas de Altarriba, Malla, Orís, Despujol, Montcorb y otras, trajeron disensiones enconadas, que duraron hasta fines del siglo XV, y en 1475 dieron lugar al episodio legendario de la intervención de S. Pablo de Narbona. A las banderías se juntó el bandolerismo en los siglos XVI y XVII.

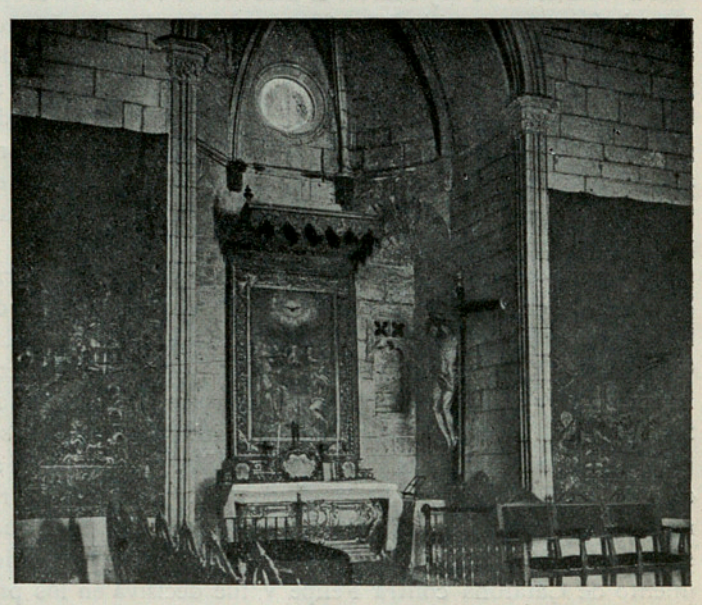
Vich intervino en los tristes sucesos de 1640, que trajeron al Principado a la revuelta contra Felipe IV y la sumisión a Luis XIII y Luis XIV de Francia. Las monedas acuñadas por la ciudad son testimonio de dicha revolución, que hizo derramar sangre en sus comienzos y en su final, en 1652. La intervención de los vicenses en el alzamiento de Cataluña contra Felipe V fué decisiva en los principios de Julio de 1705 y dieron origen a la guerra de sucesión, que durante algún tiempo puso en peligro la



Catedral : Sepulcro del obispo Torras y Bages.
Cathédrale: Tombeau de l'evêque Torras y Bages.

corona que se había ceñido el rey Borbón. A los partidarios del Archiduque de Austria, que había tomado el nombre de Carlos III, se les conoció desde entonces con la denominación de *vigatans*. La ciudad, a principios de 1710, recibió la visita de su Rey, que quiso corresponder así al efecto que aquélla le había probado, celebrándose con tal motivo suntuosas fiestas, en las que tomó parte la Universidad literaria de Vich, con sus 52 doctores. El resultado de la guerra contra Felipe V y el camino seguido por la política europea no favorecieron en modo alguno la generosa y heróica gesta de los vicenses, que vieron el 30 de Agosto de 1713 su ciudad entregada a los borbónicos, rindiéndose muchos de los caudillos de la insurrección, no contándose entre ellos el célebre *Bach de Roda* (Francisco Massiá y Umbert) que no tardó en ser apresado traidoramente y colgado en la horca de las *Devallades*, el 2 de Noviembre de dicho año.

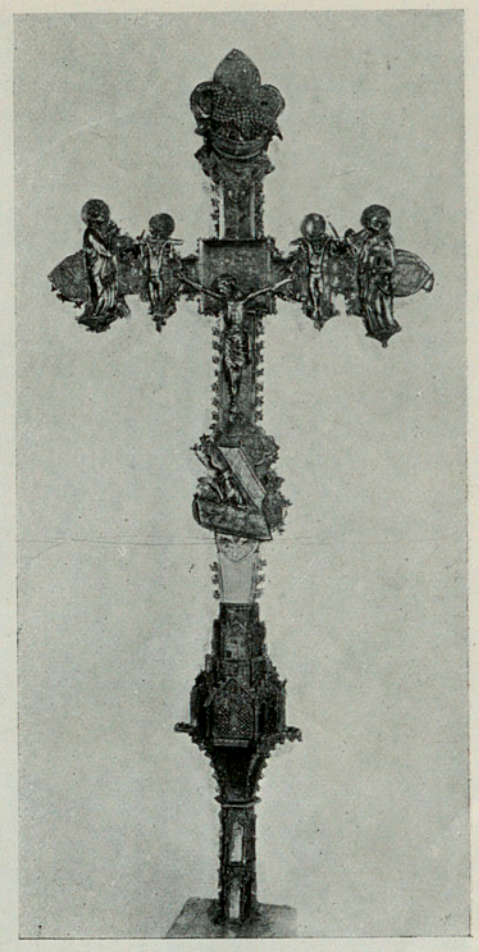
La guerra de la Independencia se hizo sentir duramente en Vich. La ciudad fué invadida cuatro veces por los ejércitos de Napoleón, que exigieron fuertes impuestos y asolaron las masías. En los campos de Malla, casi a las puertas de Vich, el día 20 de Febrero de 1810 tuvo efecto una dura batalla entre los franceses mandados por Caen y La Marque y los españoles dirigidos por O'Donnell. Aunque los napoleónicos se consideraron vencedores, los nuestros juzgaron tan importante el hecho de armas que acuñaron una medalla para premiar a los que más se habían distinguido en la *batalla de Vich*. Durante aquella guerra estuvo por algún tiempo en la



Catedral : Sala capitular. *Cathédrale : Salle capitulaire.*

ciudad el elemento directivo que defendía la causa de Fernando VII.

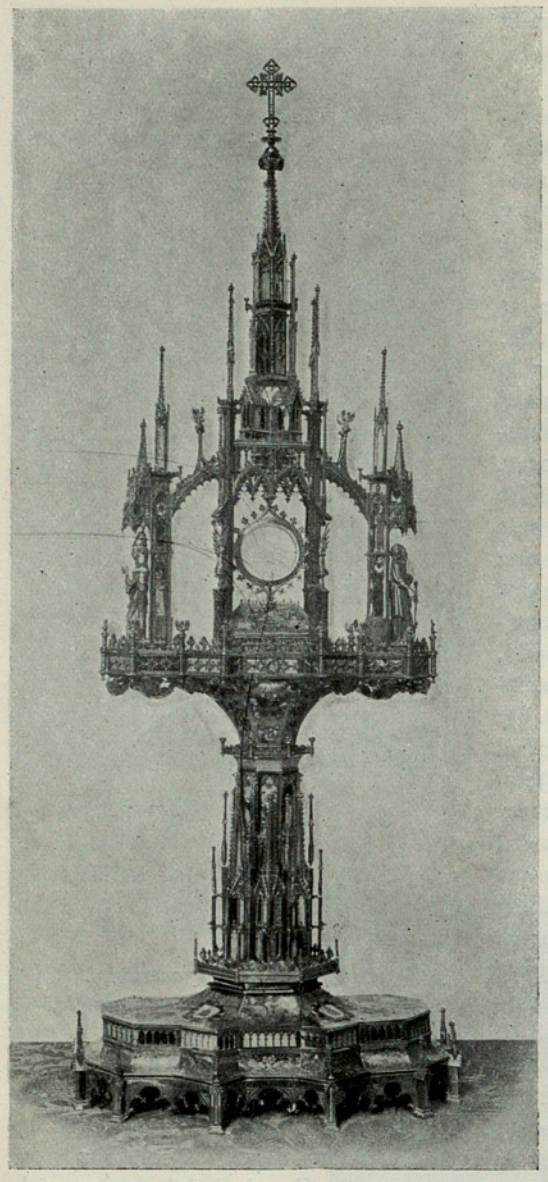
La guerra civil, que durante el siglo XIX ensangrentó tantas veces las tierras hispanas, desde sus comienzos, produjo en Vich días luctuosos. Los constitucionales y realistas, los carlistas y cristinos, los blancos y los negros se disputaron la preeminencia de la ciudad, y en distintas ocasiones, en 1821, 1823, 1827 y 1874 con el estruendo de las armas se quiso decidir la posesión de ella. En testimonio de su entusiasmo por la Constitución, en 1821 fué erigida en mitad de la plaza principal de la ciudad un monumento al código, que según sus adoradores, debía dar la felicidad al país. Consistía dicho monumento en una columna de unos seis metros y medio de alta, coronada por una estatua, a la que se llamó la *Niña* y que dos años más tarde, cuando el viento del poder giró por otro lado, fué ruidosamente derribada.



Catedral : Cruz procesional.
Cathédrale : Croix procesionnelle.

Vich se honra con haber visto nacer al filósofo Jaime *Balmes y Urpiá* (1810-1848); al místico *San Miguel de los Santos*, en el mundo Argemí y Masmitjá (1591-1625); al jurista Jaime *Callís* (1370-1423); al virrey del Perú Miguel de *Avilés*, marqués del mismo nombre (1735-1809); al canonista Guillermo *Cassador* (1477-1528); al escultor y arquitecto Pedro *Costa* (1650-1724); al pintor Francisco *Plá*, llamado el *Vigatá* (1743-1792); a los humanistas P.P. Luciano *Gallisá* y Onofre *Pratdesaba* (1731-1810) el primero y (1735-1810) el segundo; al poeta Francisco *Camprodón* (1816-1870), al guerrillero Ramón *Sala y Saçalá* (1665-1697), etc...

Monumentos : La Catredal. Nada se conserva de la iglesia en donde tuvieron su cátedra episcopal los Prelados que rigieron la Sede de Ausona desde los comienzos del siglo VI hasta fines del siglo VII. Tampoco se conserva la Catedral del siglo IX, ni la consagrada en 1038 por el Arzobispo de Narbona, Wifredo, a ruegos del obispo Oliva. De esta última se sabe detalladamente que tenía una sola nave con ábside, crucero y cuatro absidiolas, ocupando el lugar de la nave central del actual edificio destinado a iglesia episcopal, desde el ante-coro al presbiterio. Por los planos conservados y descripciones antiguas de esta catedral románica, podría reconstruirse completamente con su nave de arcos formeros y con pilastras, que dan la impresión de una obra proyectada para sostener unidas unas naves laterales, que nunca se hicieron, y que imposibilitó la edificación del claustro. Un terremoto, en 1400, derribó la parte del mediodía del crucero, que entonces se edificó nuevamente de hermosa obra gótica con tres capillas en cada brazo.



Custodia de la Catedral (1410).
Ostensoir de la Cathédrale.

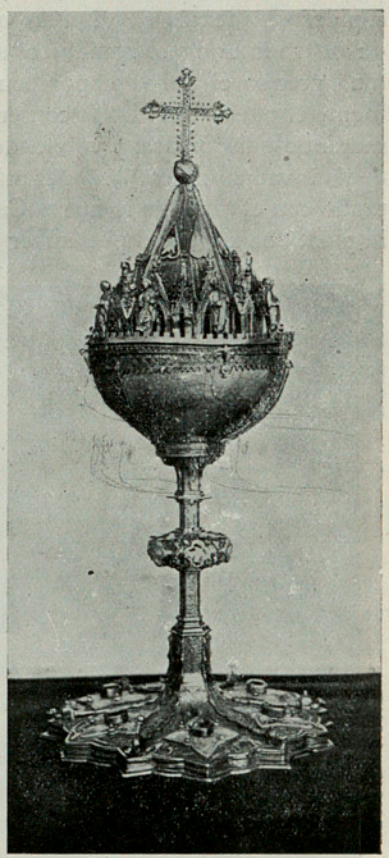
Este edificio no fué muy del agrado de la gente del siglo XVII, que diferentes veces intentó hacerlo de nuevo o modificarlo según los gustos del neoclasicismo italiano. Con este objeto legó todos sus bienes el canónigo Reixach, el cual quiso que se empezara por hacer una gran capilla dedicada a San Bernardo Calvó (Obispo de Vich 1233-1243). Echáronse los cimientos de esta capilla en 1633, continuándola hasta su terminación, siguiendo a ésta la construcción de cuatro capillas más, que constituyeron una nave anexa a la románica, con la que comunicaba por el crucero y por otro portal, mediante unos escalones.

Así quedó el edificio hasta que en 1781 el obispo Antonio Manuel de Artalejo proyectó adaptar la obra del siglo XI a la del siglo XVII, haciendo radicales transformaciones en aquélla. Estaba empezada ya la obra, cuando en 1782 murió el Obispo y se aprovechó lo que duró la vacante para arrasar la construcción del obispo Oliva, procediendo a emprender un nuevo edificio, según los planos del arquitecto José Morató. Este edificio, con tres naves, aprovechando la hecha en 1600, es el actual, construído con arreglo al orden corintio. Inauguróse el 15 de Septiembre de 1803. Seis pilastras relativamente ligeras sostienen las naves, con cúpula en el crucero y bóvedas vaídas. Una gran cornisa recorre el edificio sobre los capiteles de hojas de acanto, que coronan las estriadas pilastras. El conjunto peca de rigidez académica, que se olvidará cuando todos los elementos arquitectónicos, que ahora aparecen en la uniformidad antielegante del viejo enyesado, ostenten los dorados y las tonalidades de los estucos que servirán de marco a la rica decoración que tiene ya empezada en París el genial pintor D. José María Sert. En ella el artista expone un poema en el que se manifiesta el auxilio que el Señor presta a los fieles viadores por medio de los ángeles, que a la vez son compañeros del que triunfante llega a la Gloria. La Catedral produce hermoso efecto vista desde la cornisa, puesto que desaparecen los paredones del coro que la obstru-

yen.(1) En la nueva Catedral se han conservado contados objetos de la antigua. La manía clasicista convirtió en cal los viejos sepulcros, quemó los góticos retablos y envió a los albañiles los elementos ornamentales de la sillería del coro (que en 1440 había labrado Maese Matías Bonafé) para que los fragmentos escultóricos sirvieran de vulgares sillares. Sólo se salvó de la destrucción el magnífico retablo mayor que fué colocado en el presbiterio y resulta ser notabilísima obra escultórica, hecha en alabastro por Maese Jaime Oller, de 1418 a 1422. Está dedicado a la Virgen y a San Pedro, a éste como patrono titular de la Seo de Vich. El *coro* fué construído por el hermano lego Agustín Gaig en 1802, aprovechándose en él la línea inferior y más sencilla de la sillería gótica. El órgano fué construído entonces por Pedro Juan Coll. La *Capilla de San Bernardo*, hecha de jaspes del país, está decorada con pinturas de Francisco Basil, una reja, en hierro, de rico dibujo, proyectada por Fr. José de la Concepción, Carmelita descalzo, llamado el *Tracista* (1685), guarda el admirable sepulcro de San Bernardo Calvó, concluído en 1728 por el platero barcelonés José Matons. La *reja del presbiterio* es de la catedral antigua y obra del herrero Juan de Puig, natural de Cervera, en 1427. En la *capilla de la Virgen de Montserrat* está el sepulcro del obispo José Torras y Bages († 1916), obra elegante y rica cuyo proyecto se debe al arquitecto D. José M.ª Pericas, con escultura de Borrell Nicolau. Hay también en la misma capilla el Cristo yacente, en mármol, de Venancio Vallmitjana, que está en un arcosolio pintado por Dario Vilás. Son notables las pinturas de la capilla de San José y los escaños de la de San Juan Evangelista y el Monumento de Semana Santa, de la capilla del Sacramento, que dirigió el pintor Luciano Romeu. Sobre la *cancela* se ve un gran cuadro, de Romaní, que representa San Miguel de los Santos en recuerdo del acto de su beatificación en Roma, el año 1779.

La fachada de la Catedral tiene estatuas de Gros y Cuadras. La ventana circular es de construcción románica.

En la *sacristía* se conservan algunas joyas. Es digna de verse la magnífica *custodia del Corpus*, regalada en 1410 por el canónigo sacrista Bernardo Despujol, que también costeó el retablo mayor. Esta joya de la orfebrería barcelonesa fué restaurada hace treinta años por los joyeros de la ciudad Condal, Sres. Cabot. También es digno de admirar el copón ofrecido en 1328 por el beneficiado Jaime Pujol de Badía; este rico ejemplar conservó hasta el siglo XVI el cuenco de la copa, de cristal de roca. Son estimables las dos *cruces procesionales*, una del año 1394, obra del vicense Juan Carbonell, y otra de 1557, debida también a otro hijo



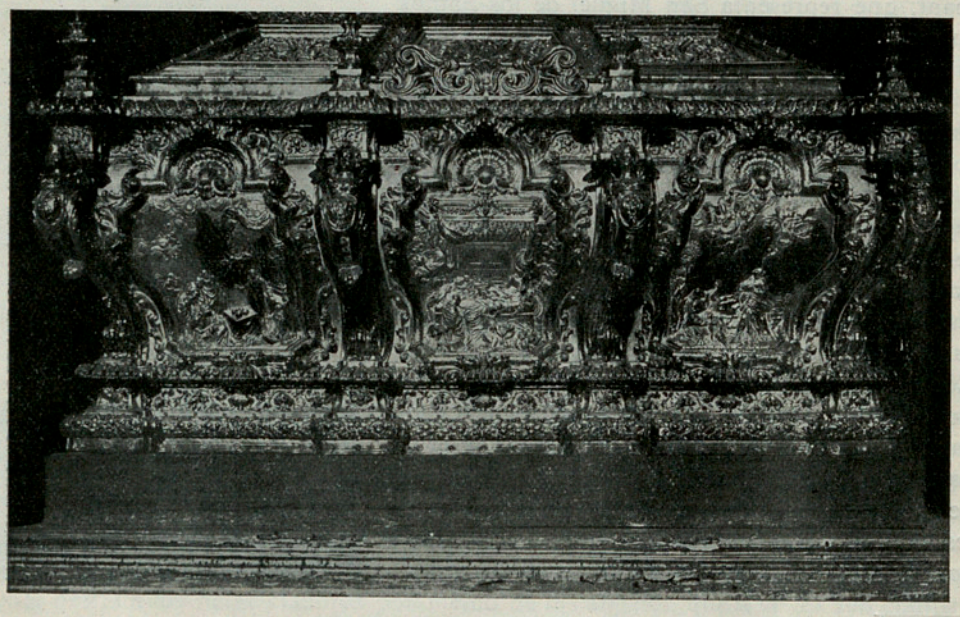
Catedral : Copón del siglo XIV.
Cathédrale : Ciboire du XIVe siècle.

(1) Mide 56 metros de largo por 37 de ancho y 40 de altura, en el interior del edificio.

de Vich, Sebastián Sitjar. Hay también una *Vera-Cruz* con esmaltes, trabajo de 1431, de Galcerán Comta; unos *bordones* góticos hechos en 1525 por el orfebre de Vich, Pedro Navarro; además cálices barrocos y el juego de cáliz y vinajeras de oro, y de mucho peso, regalo del Marqués de Avilés, Virrey del Perú.

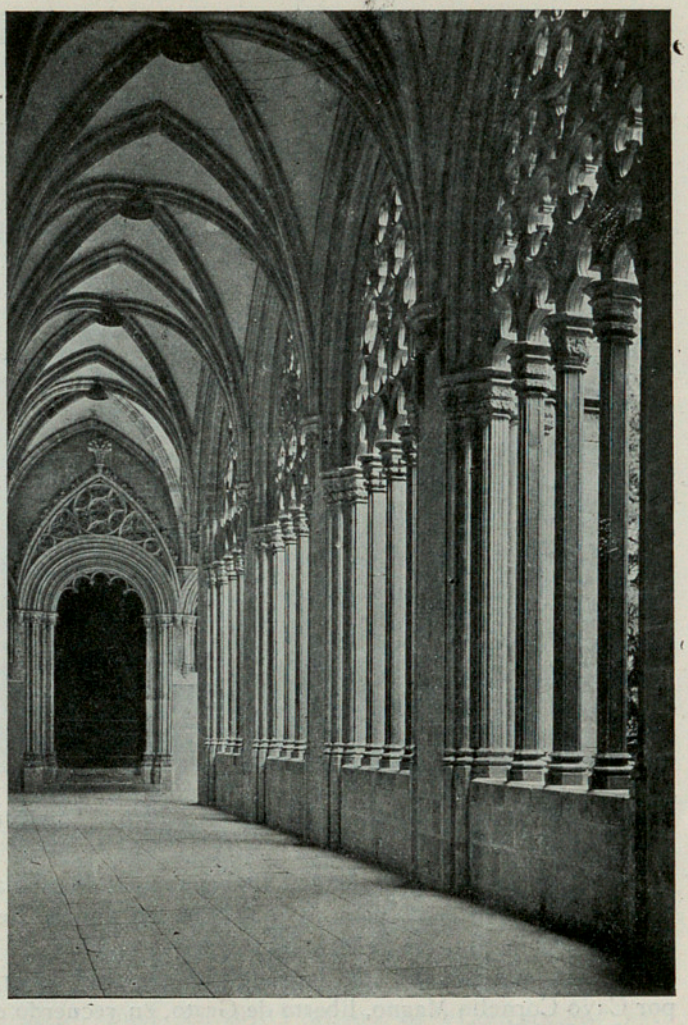
Detrás del altar mayor está el departamento donde se guardan las reliquias, en armarios del siglo XVII, conteniendo unas 220; entre ellas un *lignum Crucis* de extraordinario tamaño, que se dice fué probado *per ignem*. Entre las reliquias insignes se cuentan las de San Bernardo Calvó, San Miguel de los Santos, Santa Escolástica y San Juan el Limosnero.

Desde la segunda capilla de la parte que da a mediodía, al entrar en la Catedral, se pasa al *claustro*. Es singular la impresión que causa, pues puede decirse que el visitante se encuentra delante de una de las mejores obras que el arte gótico ha producido en nuestra patria. En este claustro, todo lo que es de piedra blanca (arcos y tracerías) pertenece al siglo XIV, habiendo sido empezado en 1318 y terminado en 1400, bajo la dirección de los escultores en piedra Ramón Despuig (1318-1339), Bartolomé Ladernosa (1337-1359) y Antonio Valls (1388-1400). Se construyó, como un piso, sobre el claustro románico, llamándosele «claustro superior», al que se subía mediante unos escalones desde la Catedral románica. En aquella época tenía capillas con retablos y sepulcros, además de algunas pinturas murales. Todo esto desapareció, incluso el «claustro inferior» o románico, al construirse la nueva Catedral en 1782, ya que ésta hizo preciso el derribo, por ocupar gran parte del perímetro claustral. Afortunadamente el pueblo impuso la conservación del claustro gótico, que fué desmontado, numerándose las piedras y volviéndose a construir, después de largo pleito, en 1806, pues debía invadir una estancia del palacio episcopal. Emprendióse la reconstrucción contando con el nivel de la nueva Catedral, haciéndose entonces el actual bajo claustro de la planta baja y el del piso superior. En la reedificación, el claustro gótico fué regula-



Catedral : Urna de San Bernardo Calvó.
Cathédrale : Châsse de Saint Bernard Calvó.

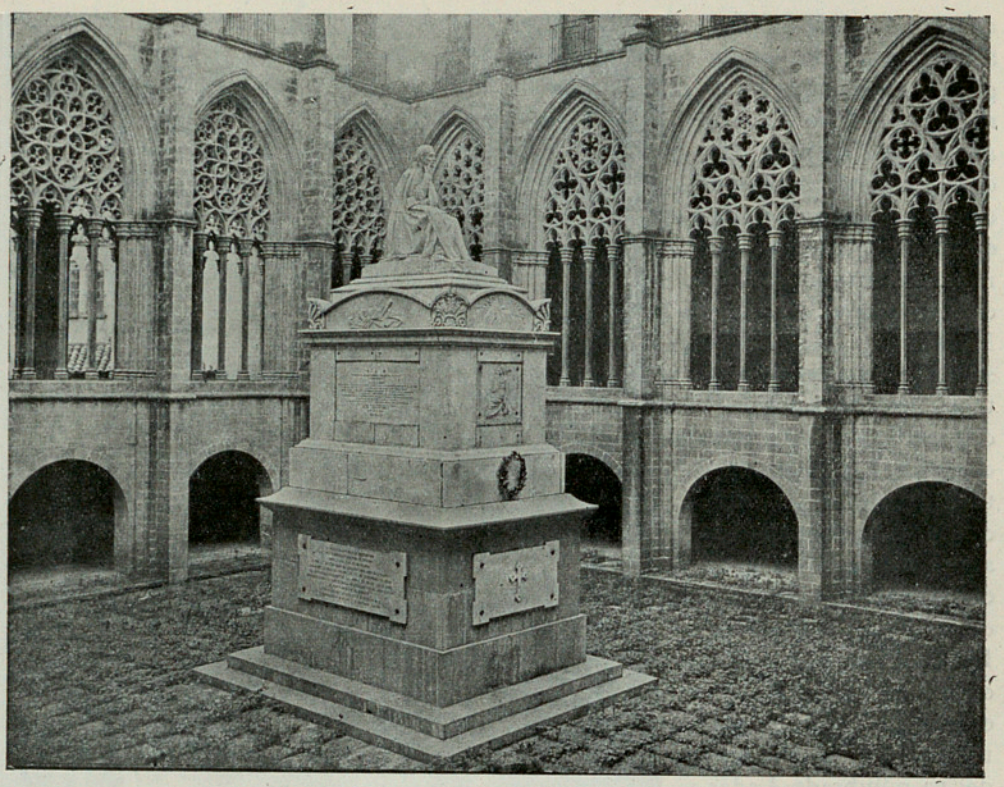
rizado, dándosele cinco arcadas por lado, en lugar de las seis que anteriormente tenía en sus andanas de E. y O. Las dos tracerías sobrantes quedaron arrinconadas en el bajo claustro, durante noventa años, hasta que el obispo Dr. José Morgades y Gili costeó su colocación en los ventanales exteriores del lado del mediodía del mismo claustro, haciendo construir tres más para que quedara la andana de aquel lado debidamente embellecida con doble fila de arcadas y tracerías. Del claustro antiguo sólo quedó en el mismo sitio el *aula capitular*, construída bajo la dirección del ya nombrado Ladernosa, a la que fué preciso rebajar el pavimento y alargar la bella portada gótica, añadiendo piedras a los montantes. Es una capilla digna de mención, cuadrangular, cubierta con majestuosa cúpula octogonal con trompas. Tiene un pequeño ábside con testero plano, que alberga un altar dedicado al Espíritu Santo. En las paredes lucen tapices de paisajes, tejidos con felpa de seda, por Nicolás Tedeschi, en 1768. El aula capitular fué restaurada durante el pontificado del Dr. Morgades, el cual costeó los trabajos, haciendo construir las vidrieras de color y la rosa del ventanal circular.



Catedral : Claustro y puerta de la sala capitular.
Cathédrale : Cloître et porte de la salle capitulaire.

Junto al aula capitular está la puerta de ingreso a la *Secretaría y Archivo Capitular*. Es éste uno de los más importantes de Cataluña, por su documentación de los siglos IX al XIV. Desempeña el oficio de Archivero el señor Canónigo, Dr. Ramón Casadevall. La Catedral guarda también el viejo *Archivo de Protocolos*, llamado *Curia Fumada* (1220-1770).

En el ángulo E. S. está la capilla de *Nuestra Señora de la Rodona*, levantada a principios del siglo XIX, en substitución de la iglesia circular construída en 1140, delante de la puerta principal de la Catedral, derribada al hacerse de nuevo



Catedral : Sepulcro de Balmes. *Cathédrale : Cloître. Tombeau du prêtre philosophe Balmes.*

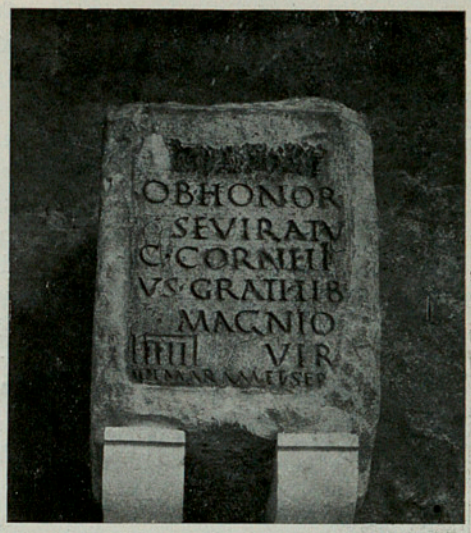
ésta(1). La actual *Rodona* tiene el altar principal de mediados del siglo XVII y guarda la *Virgen yacente*, esculpida en 1637. Hay en uno de los altares laterales un lienzo que representa Nuestra Señora del Pilar, del *Vigatá*.

En la andana claustral del lado de poniente hay un *ara romana* dedicada a Diana por Cayo Cornelio Magno, liberto de Grato, en recuerdo de haber obtenido el honor del sevirato. Este insigne recuerdo de Ausa había servido de soporte de altar en una pequeña iglesia de Vich, del siglo x, dedicada a Santa Eulalia de Mérida. Cerca del ara se ve la *inscripción sepulcral* de Antonio Galerio Vero, dedicada por su esposa Cornelia Nigrina. También se han colocado varios *sepulcros*, del siglo XIV, recogidos en los escombros de la antigua catedral, un hermoso trozo de la urna sepulcral del Sacrista Despujol, de la primera mitad del siglo XV, y se ha puesto, en 1916, el monumento sepulcral del notable investigador e historiógrafo Jaime Ripoll y Vilamajor (1775 - 1843).

En medio del patio claustral, en 1865, se erigió el monumento y túmulo del famoso filósofo y apologista Jaime Balmes y Urpiá, trasladándose allí la parte superior del mismo monumento, que se había construído en el cementerio, en 1848, según el proyecto del escultor José Bover, que esculpió la estatua que lo corona.

---

(1) Recuerdo de esta iglesia es el templete dedicado a Nuestra Señora, que se levanta en medio de la plaza de la Catedral, por mandato del Real Consejo de Castilla, para perpetuar el recuerdo de una construcción que, equivocadamente, se creía romana.



Claustro de la Catedral : Ara romana.
Cloître de la Cathédrale : Monument romain.

El campanario es lo poco que resta de la catedral románica. Pertenece al siglo XI o XII. Antiguamente tenía abiertas las ventanas, las superiores trigeminadas con columnitas. Ya en 1396 fué preciso tapar las aberturas, y reforzarlo. El remate ha sido modificado diferentes veces. Es notable la sonoridad de las campanas, y hermoso el panorama de que se disfruta desde lo alto. El reloj tiene parte de los montantes góticos (1483).

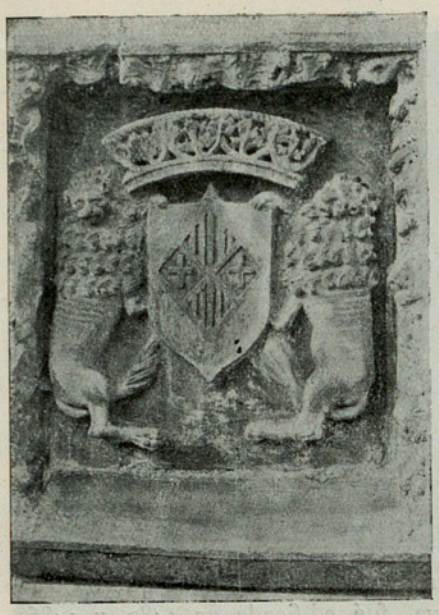
Casa Ayuntamiento: Nada se conserva de la Casa del Consejo del siglo XIV ampliada en la segunda mitad del XV. La parte más antigua, o sea la que da a la Plaza Nueva, fué edificada en 1480 y 1486, época en la que construyéronse unos techos, obra de Juan de Miquel y Miguel de Plantalamor. En 1495, un Juan Coleti, parece hizo los arcos inferiores para *obs i servitut de tenir gràner*, resultando de ahí hecha la lonja del trigo. En 1509 se construyó una gran ventana, que aun se conserva, con tracerías y dos columnas, por Jaime Cavellers de Provenza. Ocho años después, maese Ambrosio Carosell cubrió la entrada, haciendo en 1579 la parte de la Plaza del *Peix*, Antonio Baxeras, y la techumbre Domingo Costa, seis años después. En 1670 Fray José de la Concepción, carmelita descalzo, hizo un plan total de reedificación y adaptación, quedando la obra a poca diferencia como está actualmente, con su torre de la plaza Mayor y Salón consistorial [1].



Catedral: Campanario (resto del antiguo edificio románico). — Cathédrale : Clocher (reste de l'ancien édifice romain).

Este salón, cubierto por cúpula-linterna, es digno de ser visto, por la elegancia de sus proporciones y es notable, asimismo, el testero del banco de los Concelleres, hecho según el proyecto del Fraile Carmelita [2] y las puertas de entrada, que están trabajadas aprovechando los plafones esculturados del escaño, obra del carpintero Cristóbal Martorell en 1511. De aquí la inscripción de tales puertas: *Accedite*

(1) Los planos, dibujados en pergamino y encuadernados en un volumen del tiempo, se conservan en el Museo Episcopal.
(2) En él hay empezada una *Galeria de Vicenses Ilustres.*



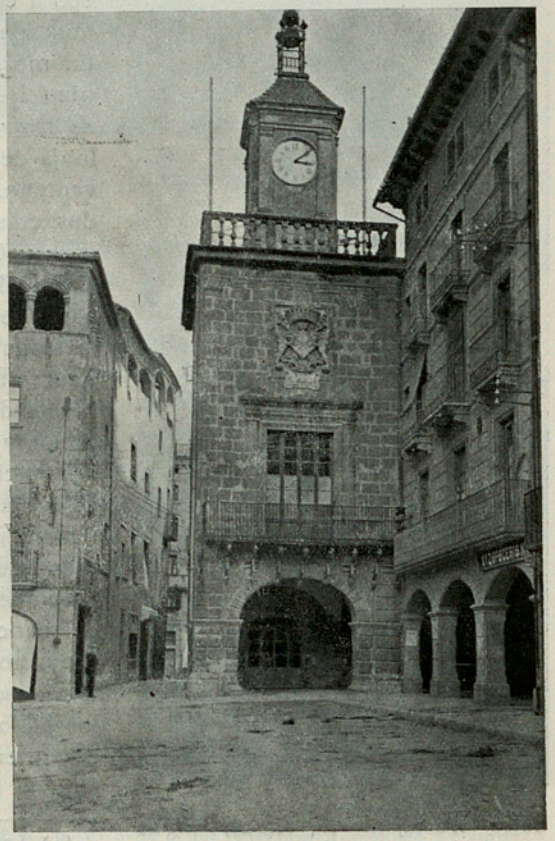
Casa de la ciudad : (Relieve de principios del siglo XVI, con el escudo cívico). — Hôtel - de - ville : (Relief du XVIe siècle, avec les armes de la ville).

catalanes, el *Sello* mayor del siglo XV, la bandera de la compañía de Santo Tomás, o del Seminario, formada durante la guerra de la Independencia en 1808 y otros objetos de interés (1). Es Archivero el Rvdo. Lic. Segismundo Cunill, Pbro. *La torre* que da a la plaza tiene un gran balcón corrido, con un hermoso escudo de Vich. En 1820 se puso en lo alto el reloj.

Templo Romano: Este interesante recuerdo de la Ciudad romana fué descubierto en 1882, al procederse al derribo del castillo que habían construído los Moncada, a principios del siglo XIII. En aquel tiempo, los ya citados Moncada, recubrieron el antiguo castillejo, que había sido edificado aprovechando la *cel·la* de un templo pagano, y a pesar de las protestas de la Iglesia Vicense, construyeron recias bóvedas superpuestas alrededor de la construcción romana, que quedó en pie sirviendo de pa-

(1) El primer arreglo del Archivo se debe al patricio don José Serra y Campdelacreu, que fué uno de sus Archiveros.

huc patres-vestram suscipite sedem. El marco o portada está ahora colocado en la iglesia del cementerio general. El *salón de la columna* pertenece a la obra hecha a principios y final del siglo XVI, mostrando en su parte más antigua un notable artesonado gótico policromado. En otros salones hay cuadros no despreciables y el modelo de la estatua de Balmes, de Bover. A la entrada de la secretaría y de otro departamento, puede verse que las dos portadas son dos antiguas ventanas platerescas. Encuéntrase en el segundo piso el *Archivo Municipal*, muy abundante y completo desde el siglo XIV. En él se guarda el *Libro de Privilegios*, la *Carta Magna* de Alfonso V, algunos *manuscritos*



Casa de la ciudad : Torre. — Hôtel-de-ville : Tour.

tio al nuevo castillo. En 1450, éste pasó a ser propiedad real, conservándolo para que sirviera de prisión, hasta que, en plena época moderna construyóse otra más adecuada. El castillo fué andando el tiempo cedido a unos particulares, que lo derribaron, y así apareció la obra romana. Esto motivó la fundación de la *Sociedad Arqueológica Vicense* (que se constituyó con acciones de 500 pesetas), la cual, con la protección del señor Obispo Morgades, después de adquirir en propiedad el inmueble, lo restauró según los estudios hechos por don José Serra y Campdelacreu. Así se salvó la *cel·la* (metros 12'10 por 8'10) y pudo fijarse la disposición del atrio, con ocho columnas y dos antas corintias (próstilo-exástilo). Dentro de las paredes del castillo se encontraron piedras de la columnata y cornisa, pudiéndose así tener idea de todos los elementos decorativos, no dejando la más pequeña duda respecto al templo romano. Las paredes de éste eran de piedra, a grandes sillares en las aristas y montantes de las armaduras, y adoquines pequeños en los sitios intermedios, sobre un *podium* de valiente construcción. En conjunto el templo presentaba las características de las obras coloniales del extremo occidente del Imperio, pudiéndose clasificar como del siglo II. Las partes mejor conservadas de la construcción son las correspondientes a poniente y al norte. En la pared posterior vénse aún restos del cierre o peribolo del recinto sagrado(1).



Casa de la ciudad : Salón de sesiones.
Hôtel-de-ville : Salle des séances.

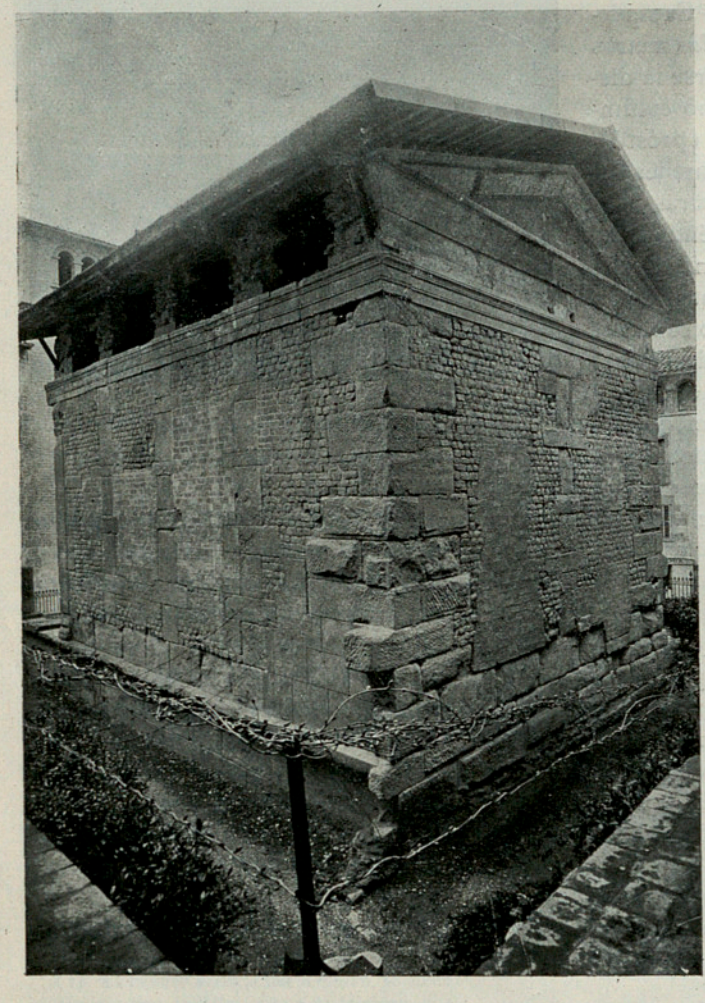
Al entrar en la típica plaza Vieja, en donde se alza el Templo Romano, llaman la atención, entre las plantas del jardín, cinco piedras miliarias, también romanas, cuatro de ellas traídas del molino de las Canes (entre Centellas y Ayguafreda), y la quinta del desmonte del tejar llamado del Albanell, a cuatro kilómetros de Vich, todas pertenecientes a la vía que enlazaba Ausa con la que recorría el litoral mediterráneo. La última de las piedras miliarias no conservaba epígrafe; de las otras que tienen leyenda, una hace referencia al emperador Caro (282-285), y dos parecen hacer alusión a Maximiano (292-304).

Por detrás del templo puede estudiarse la disposición del *Castillo de Moncada*, con las naves de bóveda de medio cañón sobrepuestas, las ventanas y las arcadas de las

(1) El templo media 20'40 metros de largo por 10'20 de ancho y 11'75 de alto.

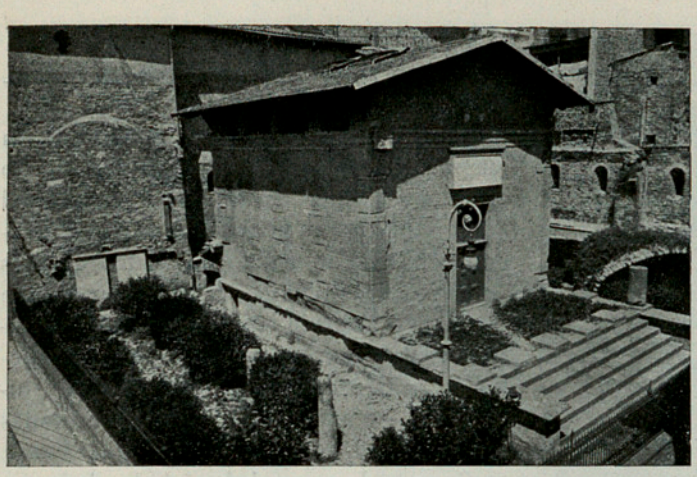
troneras provistas de matacanes. En la parte de poniente es digno de notarse un recodo que hace la construcción románica, que por este lado tropezó con la vieja iglesia de San Saturnino, ya edificada al amplificarse el castillo. También pueden verse diferentes piedras pertenecientes al atrio y a la cornisa del templo.

El interior de la *cel·la* está convertido en *Museo Lapidario*, en el que pueden admirarse ejemplares que, por su peso y condiciones, no deben exponerse en el Museo Episcopal. Los más de ellos (unos 300), son de ornamentación arquitectónica. A la izquierda de la entrada hay unos cuantos objetos romanos (mosaicos de Carmona y fragmentos de estatua encontrados en la Garriga), las reproducciones, en yeso, de un pedestal ausetano de Barcelona y de una piedra miliaria, de la serie de las ya citadas, existentes en el Museo Provincial de Barcelona. Siguen los ejemplares románicos, entre los cuales citaremos una estela primitiva con cruces, no posterior al siglo x, y cuatro grandes capiteles y dovelas de una portada del siglo xi. En el testero del fondo están repartidos los modelos decorativos góticos, destinguiéndose la lápida sepulcral del sacerdote Berenguer Salgueda, fallecido en 1339; la inscripción recordando la traída de aguas a Vich en 1447; dos claves sobrantes del claustro de la Catedral (siglo xiv), unos rosetones de las fuentes góticas vicenses, del siglo xv; un sepulcro encontrado en la bodega de la Catedral (siglo xiv), y la mutilada estatua de San Miguel Arcángel que coronaba la *mare de la font*, en medio de la plaza Mayor. A la derecha se ven ejemplares de los siglos xvi al xviii, pertenecientes los más de ellos al arte del Renacimiento. Algunas piedras de estos siglos se han colocado en el jardín, por no caber ya dentro del recinto.



Templo romano. *Temple romain.*

La guarda y conservación del templo romano está encomendada a la sociedad *Centro Excursionista de Vich*, que tiene allí el local social y celebra en la



Conjunto del templo romano.— Vue d'ensemble du temple romain.

cel·la actos literarios y sesiones científicas, con proyecciones luminosas. Para visitar el Museo Lapidario, hay que dirigirse al Presidente o al conserje de dicho centro. (Don Magín Bassas y Callís, Ramada, 18).

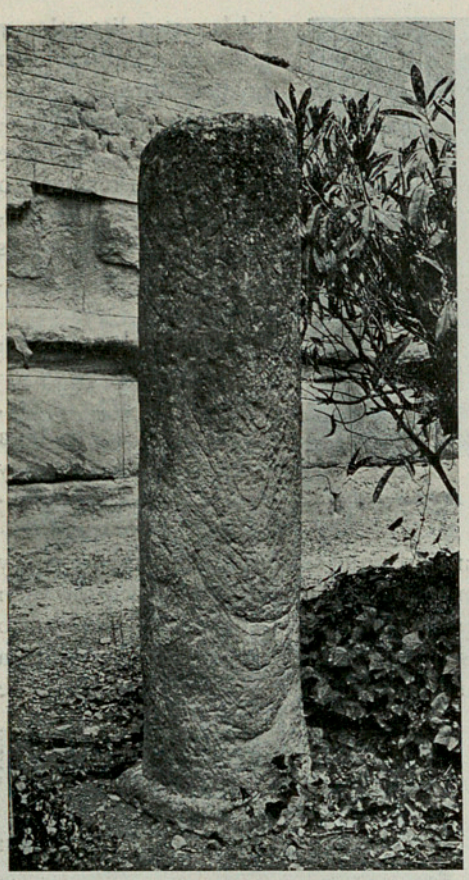
ALGUNAS IGLESIAS INTERESANTES: Puede visitarse la de *Sta. Teresa*, y en ésta, edificada a fines del siglo XVII, hay que admirar su estupendo *retablo mayor* barroco, que con razón puede citarse entre los mejores que se conocen. La abundancia y profusión de ornamentación, hecha de mano maestra, con derroche de ingenio y buen gusto, no hacen ilógica la construcción arquitectónica, que constituye magestuoso marco de un hermoso lienzo al óleo, representando el místico desposorio de Santa Teresa con el Niño Jesús. Ignórase en la actualidad el nombre del escultor que, desde 1698 a 1704, trabajó en este retablo, que fué profusamente dorado antes de 1707.

En la misma iglesia hay que admirar el *Monumento de Semana Santa*, que está detrás del altar, en el fondo del crucero de la derecha. El retablo, sin el cuadro de San Francisco de Sales y la yacente estatua de Santa Magdalena, sirve de portada al camarín construído con cúpula, tres naves y ábside, con cuatro grupos de otras tantas columnas, y profusamente enriquecido de ornamentación influída del arte francés de la época de Luis XV, con profusión de espejos, pródigamente dorado, y adornado con tonalidades de concha, estando resueltas con tal acierto las condiciones de perspectiva, que dan la impresión de un palacio de maravillas, de un salón de la Gloria. Sábese que en 1751 la obra fué encargada a los vicenses Carlos y José Morató, terminándola entre 1755 y 1757 el francés Pablo Galtayres.

La *Iglesia de la Piedad* es sucesora de la románica de San Saturnino, y de un pequeño oratorio que ya en el siglo XV estuvo dedicado a la Virgen de la Piedad. Este



Templo romano : Fragmentos del atrio. Temple romain: Fragments architectoniques



Miliario del templo romano.
Pierre miliaire du temple romain.

último fué engrandecido y convertido en capilla gótica, haciéndose de las dos un solo y nuevo edificio, en la primera mitad del siglo XVII, que es la actual, a la que se trasladaron las reliquias de los Santos Mártires Luciano y Marciano, en 1664 (en que se empezó la fachada barroca de piedra esculturada)(1), reliquias que habían sido veneradas en la pequeña iglesia de San Saturnino, y, según antigua tradición, encontradas en la misma, en 1050.

Se trata de una esbelta iglesia, de la que se incendió el altar mayor, construyéndose al final del siglo XVIII el actual, con elegante baldaquino, para lo que se engrandeció con bella rotonda el presbiterio, adornándolo con pinturas del vicense Mariano Colomer. En el baldaquino se guardan las reliquias de los Santos Mártires, dentro de una urna de plata, ofrecida, en 1664, por el canónigo Pedro Ramis y Jaime Brunells. La capilla del Sacramento tiene grandes cuadros muy apreciables; y en la capilla primera, a la derecha de la entrada, lugar de la de San Saturnino, está la *arqueta* del siglo XIV, esculpida en alabastro, donde fueron depositadas dichas reliquias.

Esa iglesia considérase que está bajo la protección de la ciudad. Tuvo lucida corporación de beneficiados (trasladada a la Catedral de poco tiempo a esta parte) y guarda algunas joyas, entre ellas una gran *custodia*, de estilo barroco, de la segunda mitad del siglo XVIII.

La iglesia *de la Merced*, es obra del siglo XV con tejado de madera sobre arcos torales de piedra, en mala hora transformada en el siglo XVII.

La *de San Justo* tiene



Templo romano : Museo lapidario.
Temple romain : Musée lapdaire.

(1) En esta fachada se ve la leyenda *(Victor)* Romá, recuerdo de las conclusiones defendidas por el doctor Romá en la Universidad de Vich.

la nave central y ábsides góticos, empezados en 1534, y sirve de iglesia al Seminario Conciliar.

Entre las iglesias modernas hay que mencionar la de las Hermanas Carmelitas de la Caridad (llamada *Escorial*), obra lujosa del arquitecto Leandro Serrallach. La rica decoración de ábside es debida al pintor Juan Llimona, un Crucifijo fué esculpido por José Llimona.

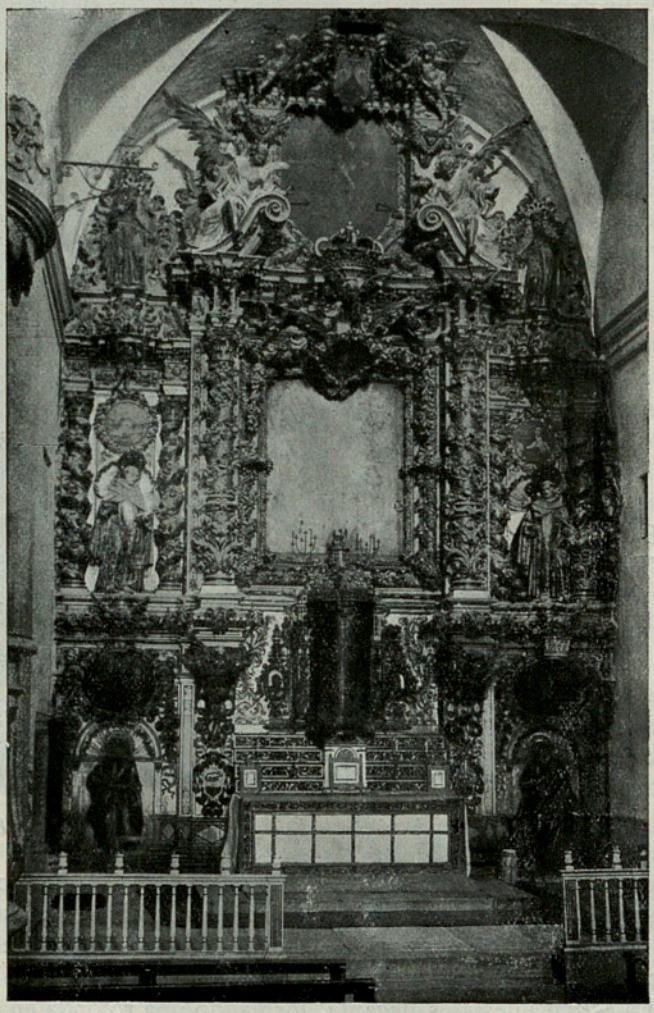
En la iglesia de las *Hermanitas de los Pobres* existen pinturas del primero de esos artistas.



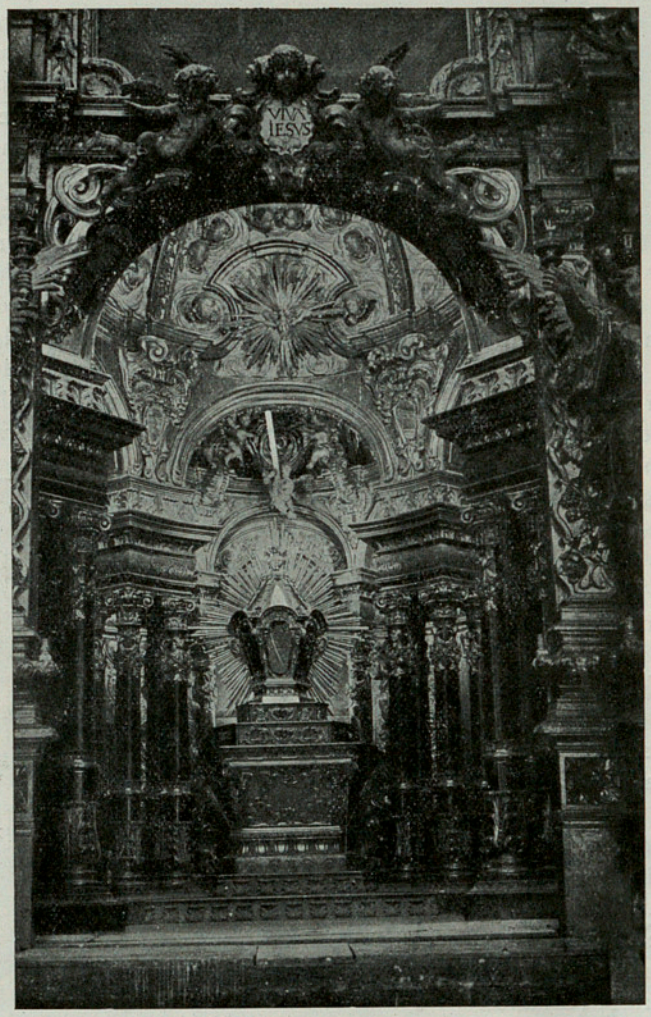
Iglesia de la Piedad. *Eglise de la Pitié.*

Hospital de Santa Cruz: En 1348 el vicense Ramón de Terrades, mercader de Mallorca, lo fundó, engrandeciéndose a principios del siglo XVI y más tarde, a mediados del siglo XVII, dióle aún mayor empuje la caridad del canónigo Pedro Ramis. La parte más antigua del edificio actual pertenece al siglo XVI, llamando la atención la fachada, que nos recuerda aún la *inclusa*, y una espaciosa *sala*, con arcos de armadura góticos, que sostienen las dos vertientes del tejado. Son dignos de ser vistos los *retratos* de los bienhechores de la casa, colocados en la sala de *juntas*, y la farmacia, que hoy ocupa el lugar del oratorio del 1500. La actual iglesia es elegante, formando una rotonda en cruz, de brazos cortos, que proyectó y obró José Morató, y fué inaugurada en 1753. Está pintada por Raguer. Venérase en ella un grande e imponente Crucifijo, que puede presentarse como una escultura de los últimos tiempos del arte gótico y sobre la que refieren curiosísima leyenda.

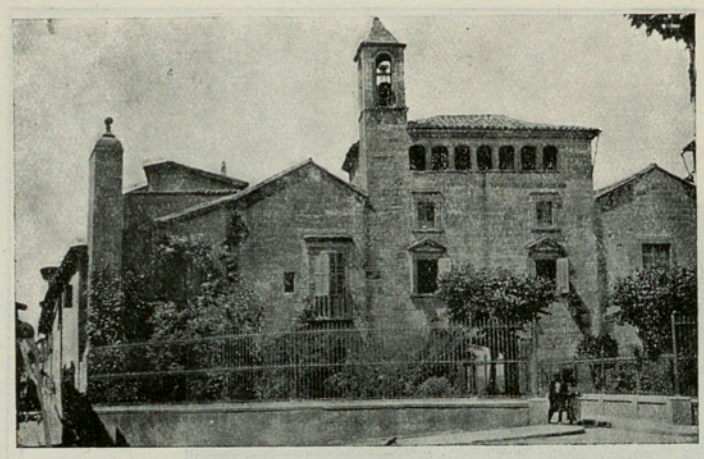
Convento de Santo Domingo: Actualmente está destinado a Juzgados y Casa de Caridad. El edificio conventual, que hace unos treinta años sufrió una desdichada renovación, que le hizo perder el carácter, fué empezado en 1662, continuándose las obras ya en el siglo XVIII. Por aquel entonces se labró la hermosa imagen de *Santo Tomás*, que ocupa la esquina de la Rambla y Plaza de Balmes. Por los años de 1720,



Retablo de la iglesia de Santa Teresa.
Maître-autel de l'église de Sainte Thérèse.



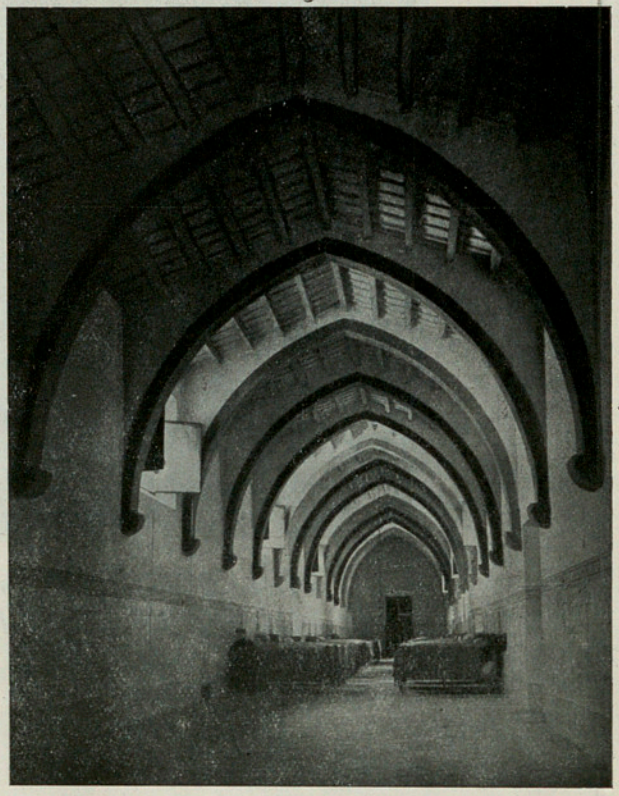
Iglesia de Santa Teresa : Monumento de Semana Santa.
Eglise de Sainte Thérèse : Monument de la Semaine Sainte.



Hospital. *Hôpital.*

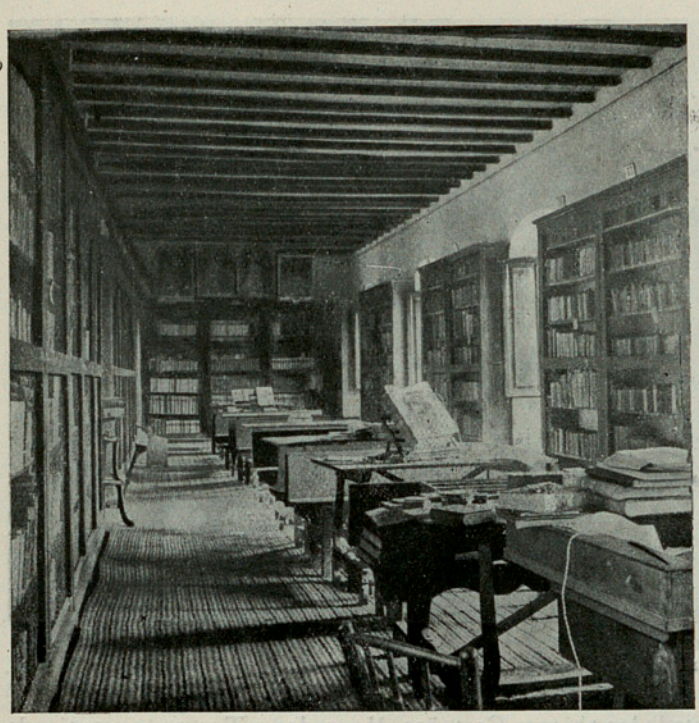
levantóse el bonito y elegante *claustro*,[1] que por la hermosura del conjunto y perfección de detalles, parece más bien de estilo plateresco que barroco. La *iglesia* fué hecha en tiempo del Superior y Maestro general de la Orden Dominicana, Fr. Tomás Ripoll (1733-1747). En este gran templo, se celebró, en 1910, el Congreso Internacional de Apologética, con motivo del centenario del nacimiento de Balmes; según conmemora una lápida. También sirvió para el culto catedral durante la época de la construcción de la Seo actual. En la sacristía está enterrado el obispo Fr. Francisco Crespi de Valldaura, que empezó las obras del edificio conventual, y en la capilla del Santísimo Sacramento, Fr. José S. Alemany, primer Arzobispo de San Francisco de California, hijo de Vich.

Seminario : Ocupa extenso edificio sin importancia artística; la parte que da a la calle de San Justo fué hecha aprovechando lo que era residencia de los jesuitas, después de la expulsión ordenada por Carlos III. El Seminario tiene museos de Física e Historia Natural, además de una biblioteca de 8,000 volúmenes. Fué fundado por el obispo Manuel Muñoz, aprovechando la supresión de la Universidad Literaria (establecida en 1599, por privilegio de Felipe III) y clausurada en 1717 por orden de Felipe V. En ella existían facultades de Humanidades, Filosofía y Teología, en la que se conferían los dos primeros doctorados. Tuvo



Sala del Hospital (siglo XVI).
Salle de l'Hôpital (XVIe siècle).

(1) Los antiguos conventos de frailes mercedarios y carmelitas poseen claustros neo-clásicos del siglo XVIII.

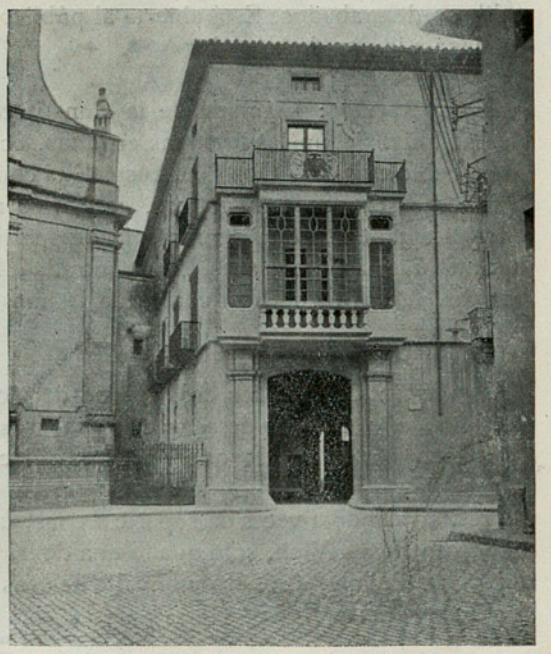


Biblioteca episcopal pública : Sala de estudio.
Bibliothèque episcopale publique : Salle d'étude.

ese centro docente su edificio junto al Hospital de la Santa Cruz, cuyo edificio sirve actualmente de *cuartel* de la guarnición militar y data del tiempo del obispo Gaspar Gil (1636-1638), conservándose aún el claustro.

Palacio Episcopal : A duras penas se encuentra en este palacio algo que recuerde el caserón de los obispos de Vich en la Edad Media. La parte del edificio actual que se orienta a mediodía, es obra del obispo Jaime de Copons (1665-1674) y la inmediata a la Catedral la construyó Veyán (1784-1815). Merece citarse el *Salón de Sínodos*, en el que, en 1806, el ya citado Veyán hizo poner varios cuadros, representando la iconografía episcopológica ausetana. Algunas de las figuras de los siglos XVII y XVIII son retratos, los demás fueron interpretados arbitrariamente por los pintores vicenses Luciano Romeu y Mariano Colomer. Lo más valioso de esta episcopología son los epígrafes, redactados en latín por el P. Jaime Villanueva.

En la entrada del palacio está la escalera por donde se sube a la *Biblioteca Episcopal Pública* y al Museo Episcopal. Aquélla ocupa las alas S. y O. del piso alto, claustro de la Catedral. Fué fundada en 1806 por el obispo Veyán, que le dió sus valiosos libros, y además, los procedentes de las casas de los jesuítas del Obispado : Vich, Manresa y San Guim. La ordenó y catalogó el P. Luciano Gallissá,



Palacio episcopal. *Evêché.*



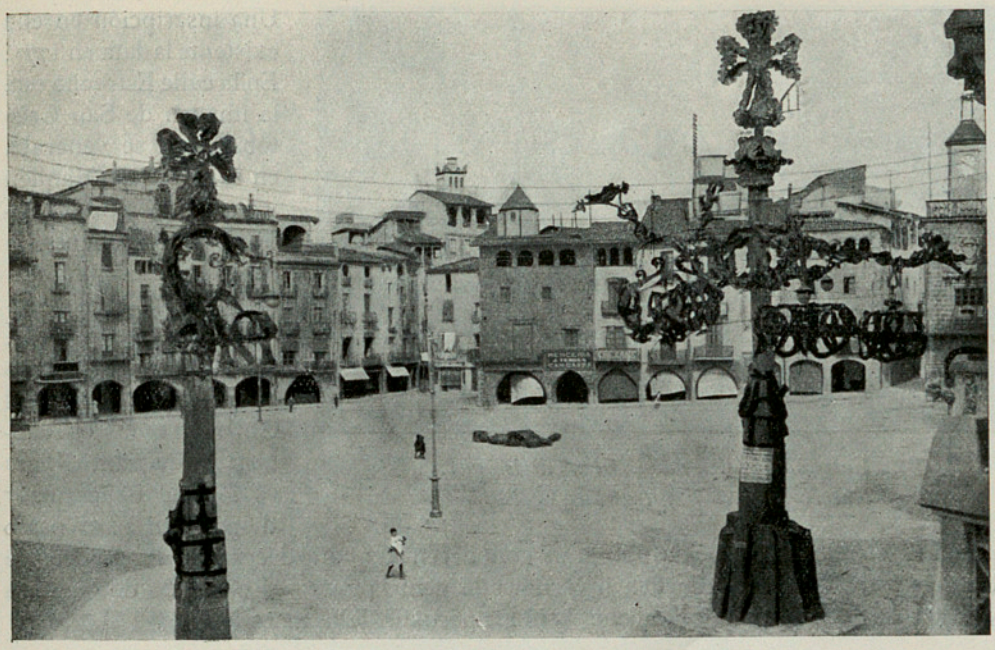
Conjunto de la Catedral y Palacio Episcopal. *Ensemble de la Cathédrale et de l'Evêché.*

habiéndola después aumentado los obispos Castañer, Morgades y Torras, conteniendo hoy unos 25,000 volúmenes, con notables colecciones de textos sobre Humanidades, Patrología y Ciencias Eclesiásticas. Las ediciones de los XVI y XVII son muchas y notables, encontrándose también, 125 incunables del siglo XV, bellas encuadernaciones y libros de grabados. Está abierta al público los días laborables, desde las diez de la mañana a la una de la tarde.

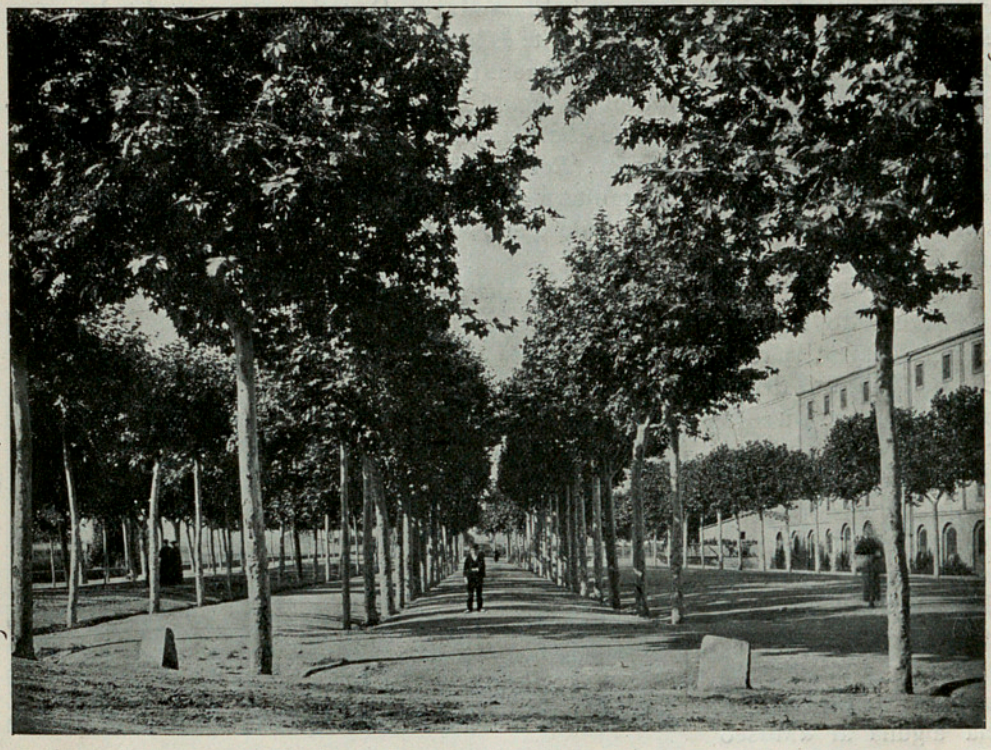
PLAZA MAYOR : Llamada de la Constitución; es una de las mayores y más típicas de Cataluña. Según las leyendas eruditas, ocuparía el lugar en donde el vicense Aulo Mevi debió edificar el foro de Ausa. Está completamente rodeada de pórticos y tiene algunos caserones semi-góticos, con otros muy vistosos del siglo XVII. De algunos años acá tenemos que deplorar la desaparición o mutilación de elementos que la hacían aún más interesante. En la entrada a la calle de Verdaguer están colocadas las *farolas,* recuerdo del centenario de Balmes, ideadas por Gaudí y construídas por Canaleta.

RAMBLAS : Ocupan los espacios de debajo de las murallas del siglo XIV. En cosa de treinta años han ido desapareciendo trozos de tales fortificaciones con varias torres; hoy apenas recuerda lo que era la ciudad con sus defensas góticas, la Rambla de Moncada y la parte tocante a la Riera, en donde pueden reconocerse aún algunas torres, sirviendo a veces de soporte a construcciones posteriores. De las puertas que daban entrada a Vich, sólo queda una de las torres poligonales de la que era llamada de Santa Eulalia, al final de la calle de Dos Solas, en el llano de Santa Teresa. (1)

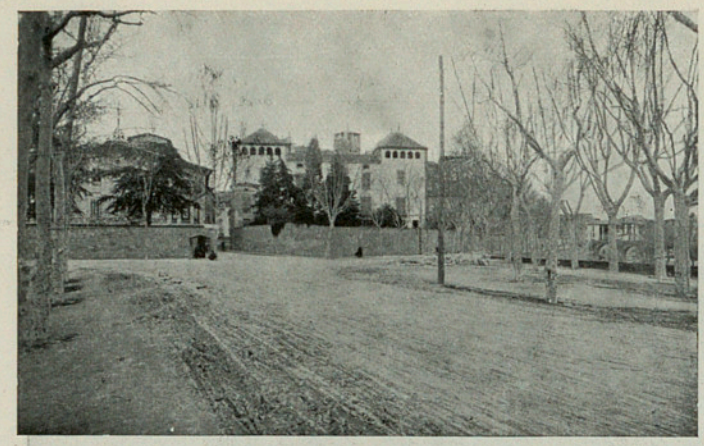
(1) La inscripción dice: *Aquesta a nom la torra del tudo. Anom de deu any de mil CCCLXXI fo posade la primera pedra daques|ta torra per en B. Carner Veger de Vich.* En un escudo hay esculpido un pájaro, sin duda la ave a que hace referencia el epígrafe.



Plaza Mayor. *Grande Place.*



Plaza de Balmes. *Place Balmes.*



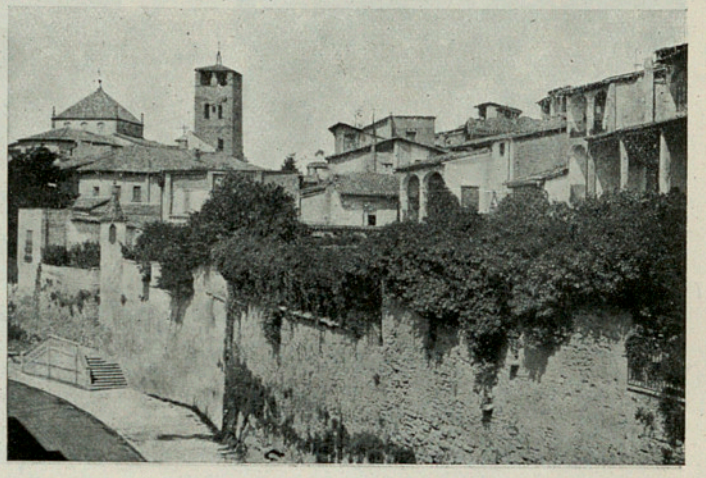
Entrada de Vich por la Plaza de Balmes.
Entrée de Vich par la Place de Balmes.

Una inscripción en ella existente la data en 1771. En la calle Estrecha está la imagen de San Cristóbal, que se veneraba en el portal de Manlleu y en la de Nuestra Señora de las Nieves, la hermosa escultura gótica de la Virgen, amamantando a su hijo, colocada en un pórtico detrás de la puerta del Gurb. De todas las Ramblas, la de Santa Clara es la que tiene mejor disposición para paseo público, viéndose favorecida por gran concurrencia al atardecer y en las noches de los días estivales. En las tardes invernales la gente pasea por el Prado de la Riera y Plaza de Balmes y por la noche, bajo los pórticos de la Plaza Mayor.

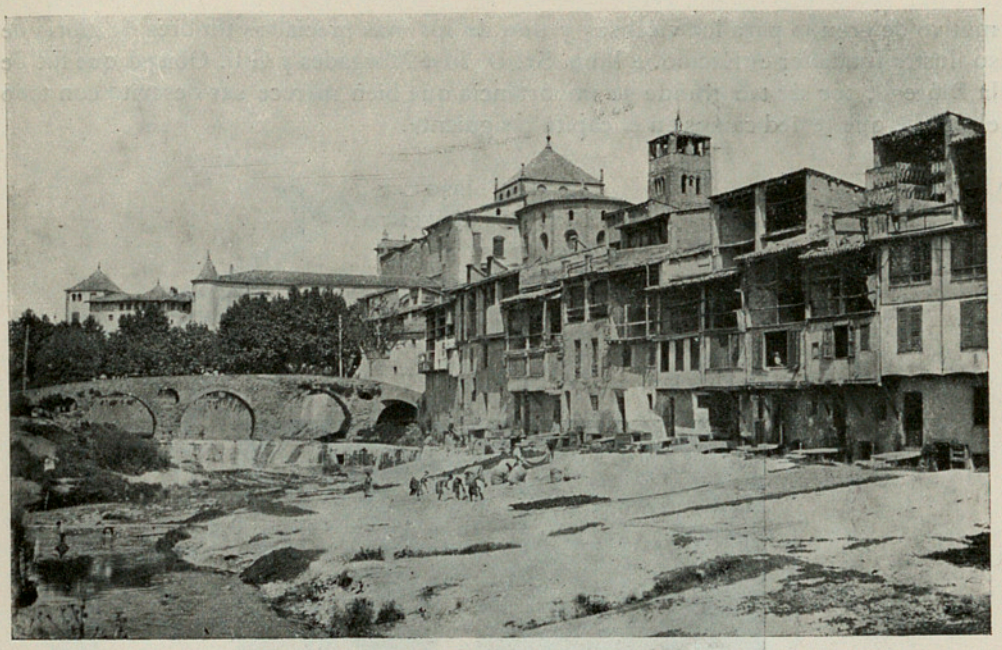
Casonas nobiliarias: Vich había tenido siempre buen número de familias nobles, dueñas de casonas grandes y hermosas; las más de ellas entre la Plaza Vieja y la Puerta de Santa Eulalia, y otras en la Plaza Mayor. De todas estas moradas, la que en el día guarda un interior más interesante es la de *Cortada*, con curiosas decoraciones pictóricas e históricas de Luciano Romeu. Las casas *Parrella* y *Fontcuberta* tienen pinturas murales que se atribuyen al *Vigatá*, presentando, además, hermosas fachadas las casas *Moxó*, *Saura*, *Beuló*, *Besalú*, *Sala*, *Geladies*, etc. Entre las modernas llaman la atención las de *Abadal*, *Rocafiguera*, *Comella*, *Costa* y *Niubó*. Las construcciones que tienen detalles arquitectónicos de interés, sobre todo en las ventanas, son muchas; habiendo las muy interesantes que pertenecen al arte románico, gótico y al renacimiento.

Tal es, descrita a grandes rasgos, la ciudad de Vich, una de las más típicas de nuestra región, y una, también, de las que por sus recuerdos históricos y bellezas monumentales más merecedoras son del interés del turista que visita Cataluña.

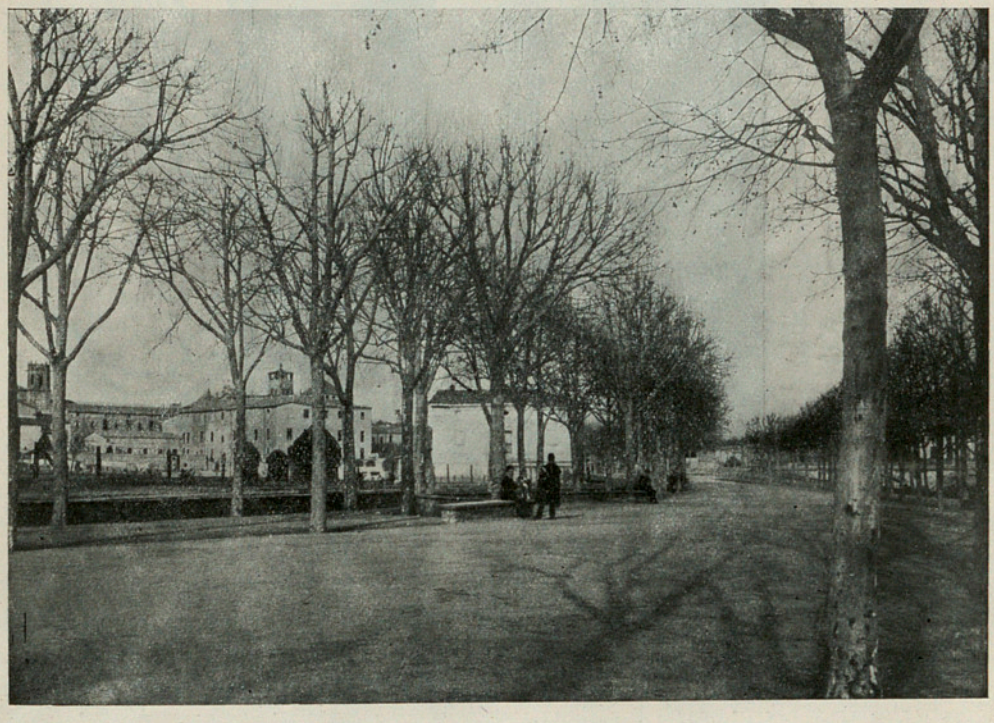
Hemos omitido de propósito hacer referencia alguna al «Museo Episcopal», legítimo



Murallas del siglo XIV. *Murailles du XIVe siècle.*



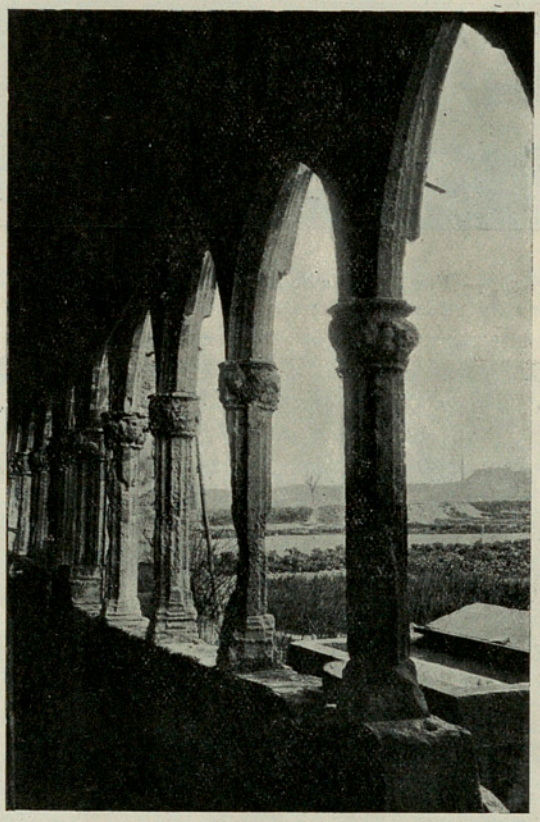
Vista parcial (Adoberies). — Vue partiale de la ville. Quartier dit des Adoberies (Tanneries).



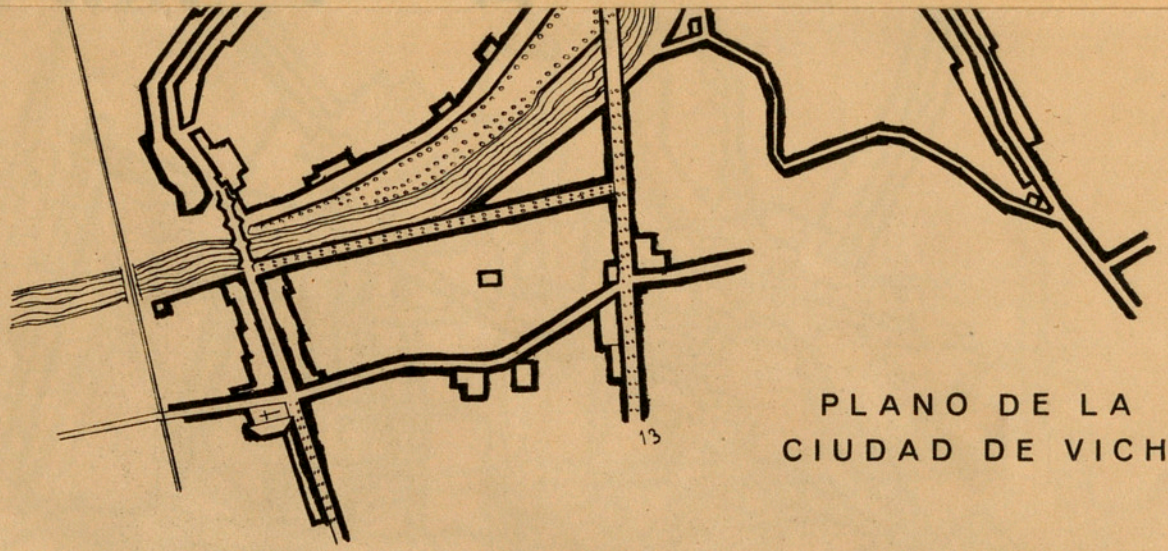
«Prat de la Riera». *Promenade dite du Prè de la Rivière.*

motivo de orgullo para los vicenses y uno de los más preciados timbres de gloria de su ilustre fundador el Excmo. e Ilmo. Sr. D. José Morgades y Gili, Obispo que fué de la Diócesis, por ser tan grande su importancia que bien merece ser descrito con todo el detalle que le dedicamos en el capítulo siguiente.

FINITO LIBRO
SIT LAVS GLORIA XPISTO
QUE SCRIPSIT SCRIBAT
ET SEMPER IN DOMINO VIVAT



Claustro de la Esperanza. — Cloître de l'Esperance.



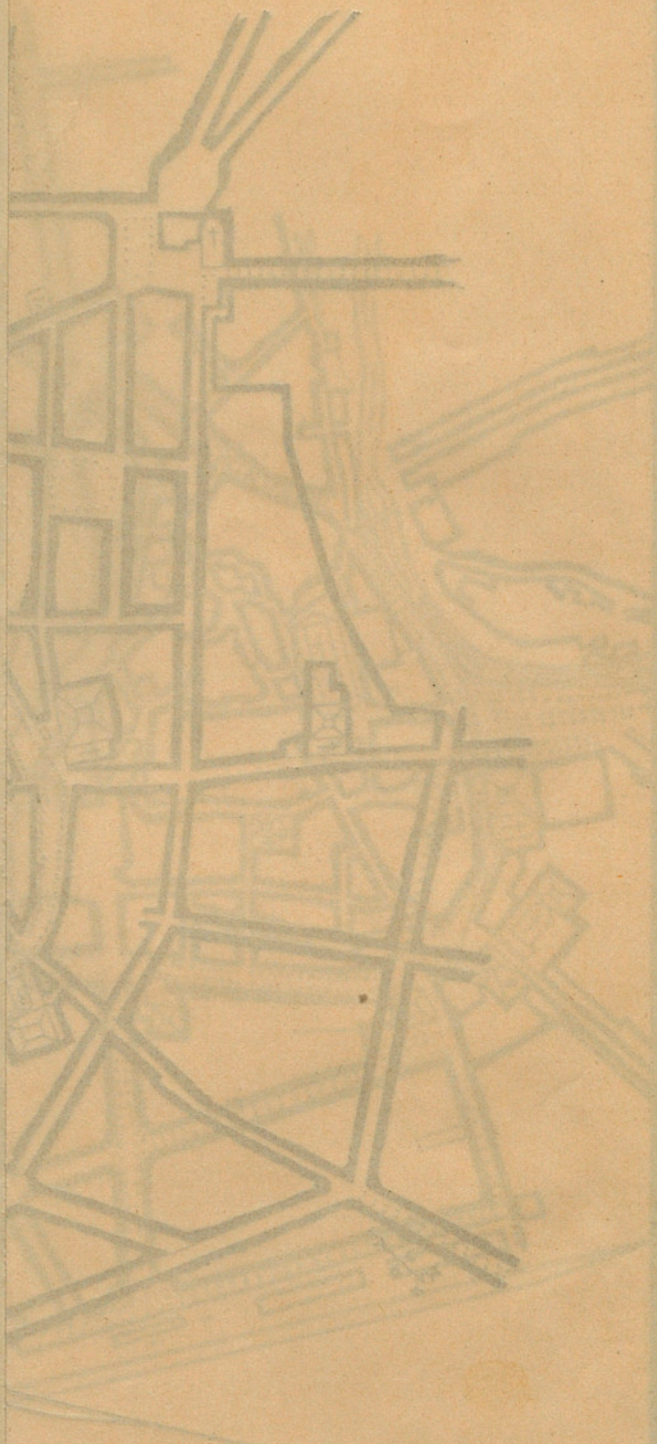
PLANO DE LA CIUDAD DE VICH

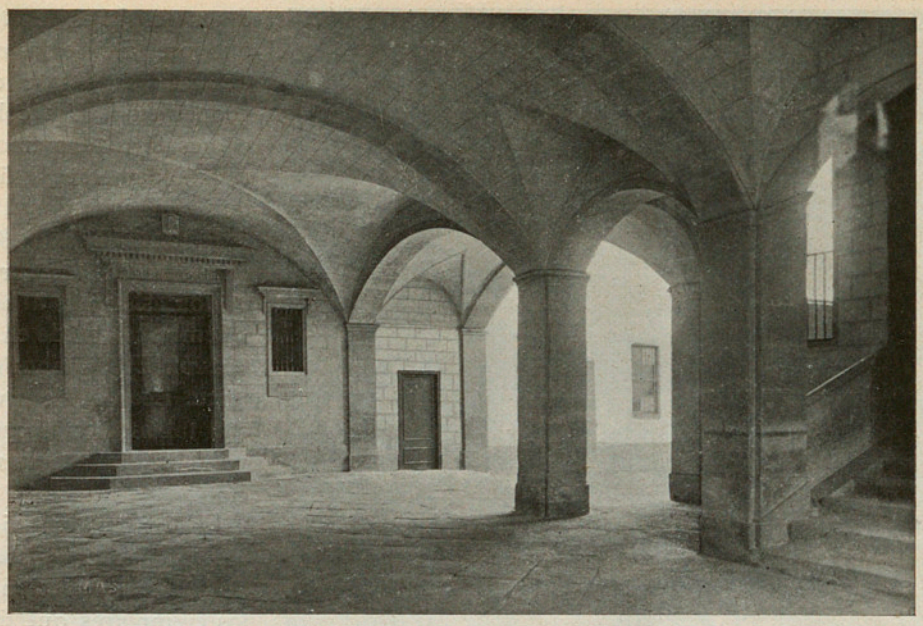
1 Estación de F. C. del Norte.
2 Plaza Mayor.
3 Casa Consistorial.
4 Catedral.
5 Palacio Episcopal y Museo Arqueológico-Artístico.
6 Iglesia de la Piedad y Templo Romano (Museo lapidario).
7 Iglesia de Santa Teresa.
8 Hospital.
9 Plaza de Balmes.
10 Claustro de Santo Domingo.
11 Rambla de Moncada.
12 Paseo de Santa Clara.
13 Carretera de Barcelona.
14 Seminario e Iglesia de San Justo.
15 Iglesia de las Hermanas Carmelitas de la Caridad.



PLANO DE LA CIUDAD DE VICH

1 Estación de F. C. del Norte.
2 Plaza Mayor.
3 Casa Consistorial.
4 Catedral.
5 Palacio Episcopal y Museo Arqueológico-Artístico.
6 Iglesia de la Piedad y Templo Romano (Museo lapidario).
7 Iglesia de Santa Teresa.
8 Hospital.
9 Plaza de Balmes.
10 Claustro de Santo Domingo.
11 Rambla de Moncada.
12 Paseo de Santa Clara.
13 Carretera de Barcelona.
14 Seminario e Iglesia de San Justo.
15 Iglesia de las Hermanas Carmelitas de la Caridad.



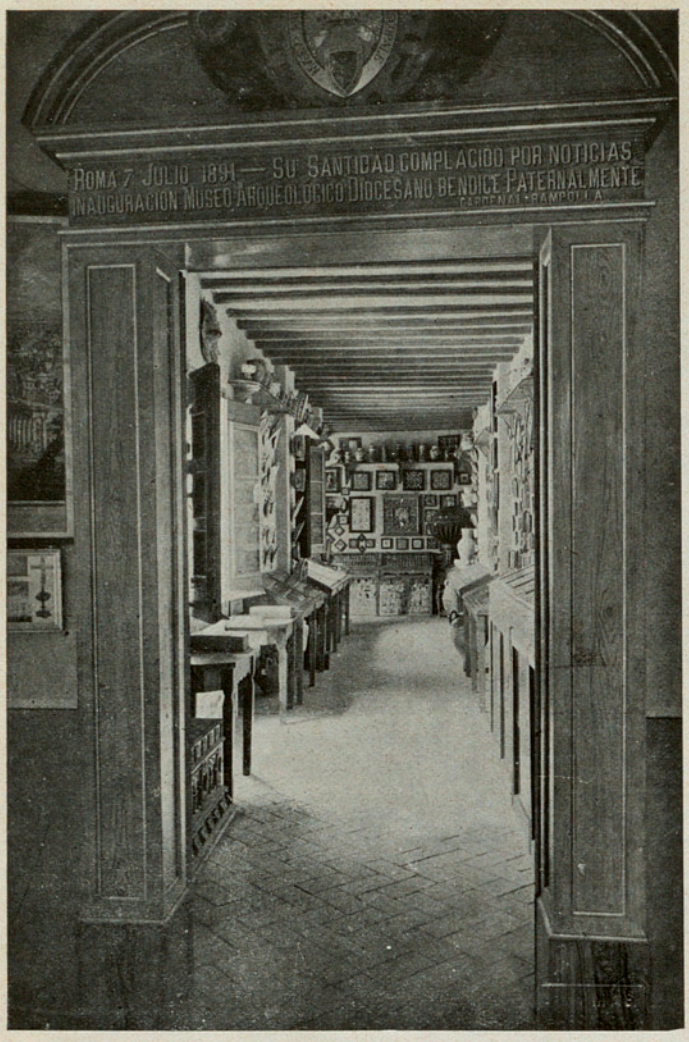


Portada de ingreso al Museo. *Entrée du Musée.*

EL MUSEO EPISCOPAL DE VICH

LA institución que más renombre da a la ciudad de Vich es, sin duda alguna, el *Museo Arqueológico-Artístico Episcopal,* establecido en el segundo piso del Palacio de los obispos vicenses y en dos de los departamentos existentes sobre las alas Norte y Este del claustro de la Catedral. Las colecciones arqueológicas del Obispado de Vich han atraído y atraen a dicha ciudad numerosos visitantes y a las personalidades más eminentes del mundo entero que se dedican a los estudios e investigaciones referentes al pasado.

ANTECEDENTES. — El Museo Episcopal de Vich fué fundado en 1889, en vista del éxito que tuvieron y de la admiración que suscitaron a las personalidades inteligentes los objetos arqueológicos que el Obispado de Vich presentó a la Sección Arqueológica de la Exposición Universal de Barcelona, celebrada en el año anterior. La fundación del Museo fué una de las más laudables empresas del prelado de la diócesis ausetana, Excm. e Ilmoo. Dr. D. José Morgades y Gili, de gloriosa memoria. Para la creación de este Museo, el Obispo fué secundado por el entusiasmo de algunos sacer-

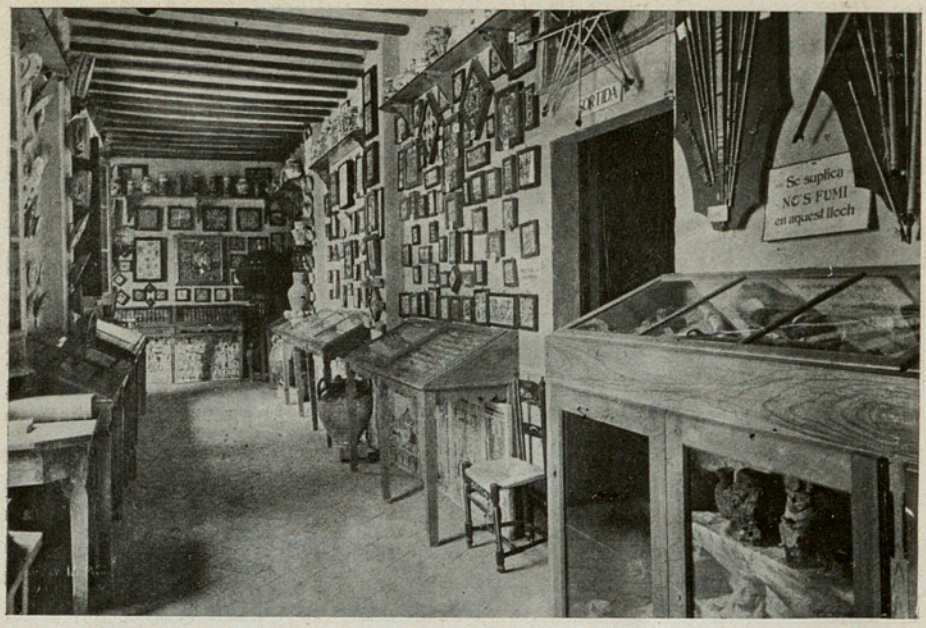


Sala I, desde la puerta de entrada.
Première salle, vue de la porte d'entrée.

dotes y seglares de Vich, que prestáronle la más desinteresada y eficaz cooperación. Las colecciones formadas crecieron rápidamente, pudiendo ser inauguradas el día 7 de Junio del año 1891, en medio de la sorpresa de los asistentes al acto solemne celebrado en tal ocasión. El Romano Pontífice, León XIII, envió, con tal motivo, expresivo telegrama de bendición.

El Museo, en conjunto, pertenece al Obispado de Vich, a excepción de los ejemplares que figuran en calidad de depósito; y está regido por una Junta directiva, de la que es Presidente el señor Obispo de Vich, Vicepresidentes el Deán del Cabildo Catedral y el Alcalde de la Ciudad, y Vocales, un representante del Cabildo, otro del Clero parroquial, otro del Seminario, otro de la Sociedad Arqueológica y además cuatro personas de libre elección episcopal, y el Conservador, nombrado en concurso de méritos. De esta Junta se eligen el Secretario y Tesorero efectivos y suplentes. El Presidente, el Tesorero, el Secretario y el Conservador constituyen la Comisión ejecutiva, que debe cuidar de las adquisiciones y de todo lo que pueda presentarse, y la Junta en pleno sólo se convoca una vez al año, para aprobar cuentas y hacerse cargo del camino seguido por la fundación.

Las entradas en metálico (obtenidas por subvenciones, producto del derecho de ingreso al Museo, venta de publicaciones y donativos) hasta el presente sólo han permitido recaudar, todo lo más, unas 5,000 pesetas al año; pero, a pesar de lo reducido de los ingresos, no han dejado de hacerse adquisiciones de nuevos ejemplares, rebasando éstas un *objeto por día*, que, como ideal asequible, propuso el Fundador del Museo. Para llegar a esto han sido precisos no pocos sacrificios, ahorrando en cuanto ha sido posible los gastos en personal. El actual Conservador no ha cobrado nunca



Sala I, andana primera. *Salle I, première section.*

nada por razón de tal cargo, y los salarios para conserje y vigilante nocturno no han pasado nunca, en conjunto, de la suma de 450 pesetas anuales. El Museo Episcopal de Vich cuenta hoy con unos 17,000 objetos.(1)

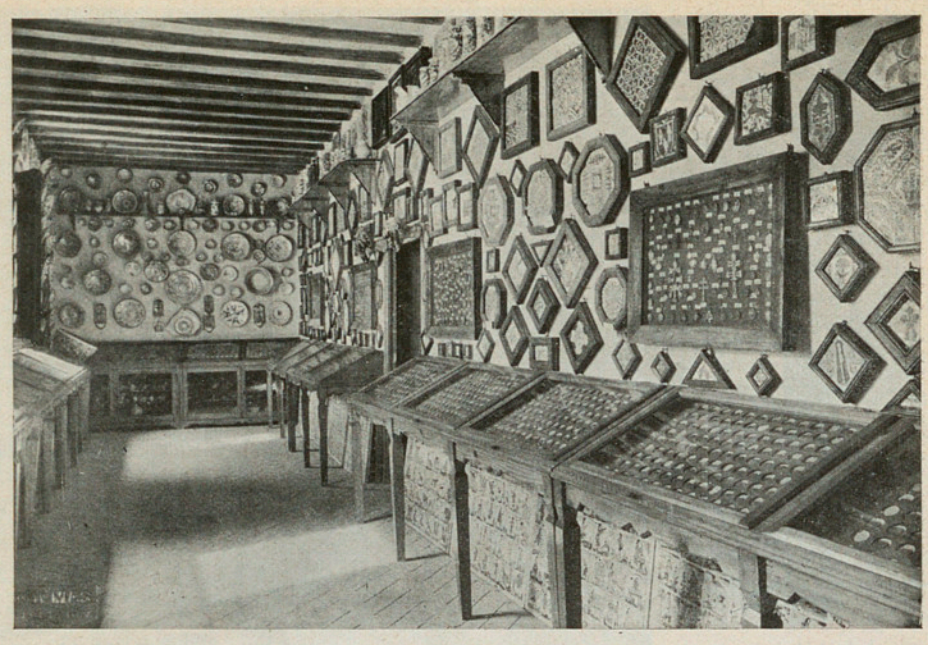
Para visitar el Museo pueden aprovecharse los domingos y días festivos, ya que desde las once de la mañana a la una de la tarde es gratuita la entrada al público, y para los demás días, durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre y en todos los jueves del año, se concede entrada a las mismas horas al precio de *una peseta* por persona, o de *dos y media* para las familias o agrupaciones de tres o más individuos. Avisando anticipadamente al Conserje (calle de la Ramada, 18, 1.º), y a juicio del Conservador, se conceden horas extraordinarias para visitar el Museo. La entrada es siempre gratuita para las personas que hayan cooperado a la institución o tengan que hacer estudios, mediante la presentación de credenciales.

En el Museo se vende el Catálogo (edición 1896) al precio de 5 pesetas. También en el mismo pueden adquirirse colecciones de veinte postales (cinco son las publicadas), al precio de una peseta. Hay unas 400 fotografías (miden 24 × 18 centímetros), editadas por la casa Thomas, de Barcelona, que se venden a 1'15 pesetas cada ejemplar.

GUÍA DEL MUSEO

Escalera y entrada. — La escalera, con su clásica portada, fué proyectada por D. José Serra y Campdelacreu, leyéndose en ella las fechas MDCCCVI y MDCCCXC referentes, respectivamente, a la Biblioteca Episcopal Pública y al Museo. En los rellanos de la escalera hay algunos *grabados* de grandes dimensiones (la mayoría

(1) Todos los años se publica la Memoria de las adquisiciones hechas, que es leída por el Conservador a la Junta directiva en reunión reglamentaria.



Sala I, andana segunda. *Salle I, deuxième section.*

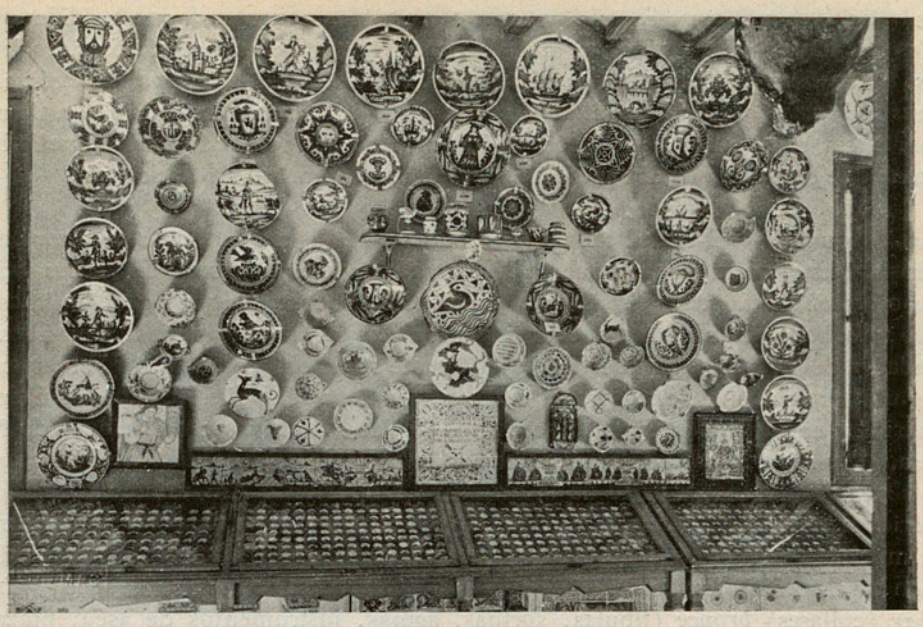
italianos y uno español, que puede calificarse de colosal por su extensión, representando el plano de Madrid en tiempos de Carlos III, 1763); varios *tapices*, uno de ellos *flamenco*, de asunto, al parecer, sacado del Génesis (siglo XVI) y una mitad de otro reproduciendo el cartón del de San Pablo y Elymas, de Rafael. También en el rellano superior hay reproducciones en yeso de *lápidas* griegas, ibéricas y visigodas, además de los grandes *cuadros* de Cristo yacente y San Esteban, ambos de escuela valenciana del siglo XVII. También puede admirarse, sobre un pedestal, una bella *imagen de la Virgen* con el Niño, obra neoclásica de principios del siglo XIX, que figuró en el monumento conmemorativo de la primitiva iglesia llamada de la *Rodona*, que se levantaba frente a la Catedral y que fué destruída al ser ésta edificada. A la izquierda[1] está la puerta de entrada a la Secretaría del Museo[2] y la puerta de enmedio es la que da ingreso al Museo (por una portada en la que está inscrito el telegrama de bendición, que el Papa León XIII dirigió al Obispo Morgades el día inaugural), y a la derecha, las puertas del almacén y de la biblioteca.

SALA PRIMERA. — Fórmanla dos andanas en ángulo, que tuerce hacia la izquierda. Cerca de la portada de ingreso hay un grupo de *objetos* de lejana *etnografía*; a la izquierda, los procedentes de Fernando Póo; a la derecha, los de Filipinas; en la vitrina, *guacos* americanos y variedad de muestras de diversas civilizaciones; casi todos estos ejemplares han sido ofrecidos por misioneros y sólo figuran en el Museo por la curiosidad que despiertan.

---

(1) Entendemos por derecha e izquierda las del espectador, desde la entrada.

(2) En la Secretaría está el album de visitantes ilustres. En ella están de venta las publicaciones del Museo y se despachan las contraseñas de entrada.



Sala I, cerámica catalana y valenciana. *Salle I, ceràmique catalane et valencienne.*

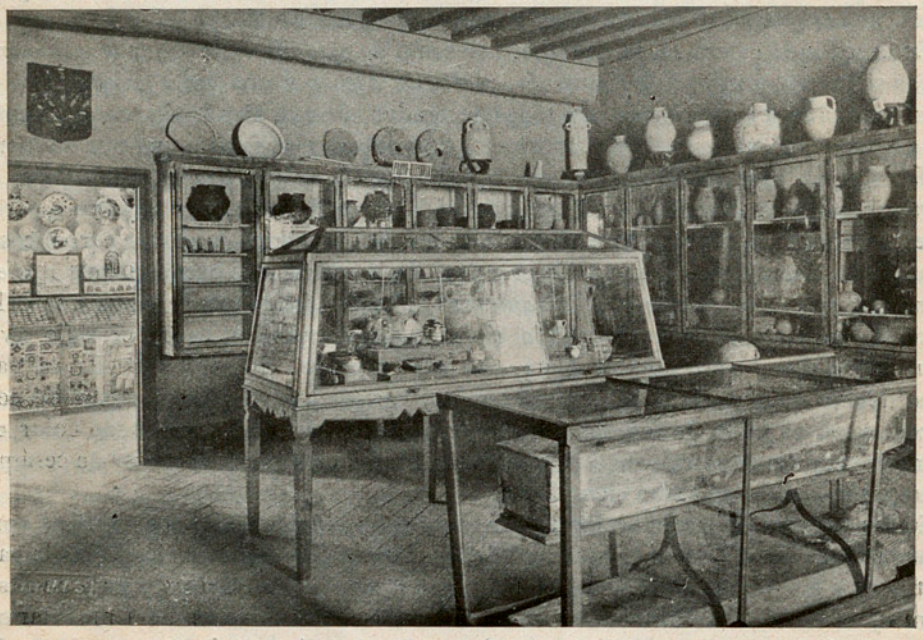
Más hacia el interior, en las paredes, está instalada la *sección de cerámica*: notándose a la derecha *azulejos castellanos* de tipo de Renacimiento y mudéjares, a más de algunas muestras árabes y una magnífica placa persa. A la izquierda están expuestos algunos *platos* de fabricación extranjera (principalmente italianos), a más de algunas muestras castellanas (Talavera) y aragonesas (Teruel y Muel).

En la segunda galería, a la derecha, colección de *azulejos castellanos y valencianos,* de los siglos XIV a XVII. A la izquierda, *platos de Alcora* y una bella colección de *vasijas catalanas y valencianas*, casi todas decoradas en azul, siendo de notar, al centro de la instalación, un gran plato con un cisne (siglo XV) y, al fondo, una pila bautismal de fabricación barcelonesa, datada de 1598. Entre los azulejos de esta sala pueden admirarse cuatro colecciones de medallas e insignias de Cofradía, y en la parte superior, en estantes, una numerosa serie de botes de farmacia y varios casetones cerámicos de artesonado (del siglo XV al XVII). En el testero de la entrada, se han instalado *azulejos planos, aragoneses, sevillanos* y *extranjeros;* en el del fondo puede verse una colección de *cerámica hispana de reflejo metálico*, con muestras desde el siglo XV al XVII, sobresaliendo un notable plato con león rapante, del siglo XVI. En la parte baja, debajo unas vitrinas del mismo testero, variedad de pequeños utensilios cerámicos, y en el resto de las dos galerías, numerosa serie de azulejos de color con representaciones de santos, figuras y decoración. En conjunto, las piezas de cerámica sobrepasan la cifra de 1,500 ejemplares.

En las vitrinas de las dos galerías está clasificado el *monetario*, que contiene aproximadamente unas 5,000 monedas y medallas. Tiene sobre todo mucha estima la parte destinada a las *acuñaciones vicenses*, con 180 piezas ibéricas, episcopales y civiles, y plomos, varias de ellas únicas conocidas en su clase. En lo restante del monetario, a excepción de la parte consular e imperial romanas, en número de 190 y 1,450 acuñaciones respectivamente, teniendo todas el tipo de la universalidad del Imperio, las

demás series se refieren a España, y están constituidas por monedas todas diferentes, en las que hay 34 piezas *púnicas*, una *libiofenicia*, 30 *griegas*, 220 *ibéricas*, 10 *bilingües*, 175 *hispano-latinas*, 9 *godas*, 130 *árabes*, 360 *catalanas*, 18 *aragonesas*, 45 *valencianas*, 36 *navarras*, 156 *castellano-leonesas*, 150 *hispanas* y 90 *coloniales*. Por la importancia eclesiástica que ofrece, se ha formado un grupo de *plomos*, *pellofes* o *llaunes*, que consta ya de 360 piezas. Las medallas conmemorativas son 425.

Sala segunda. — Está dedicada a los productos de las más antiguas civilizaciones. En los armarios próximos a la puerta de entrada hay ejemplares de las *épocas primitivas* o *protohistóricas*. En el primer armario está expuesto lo que puede clasificarse como *paleolítico*, del segundo al cuarto lo *neolítico*, siguiendo algunos ejemplares de las edades del bronce y del hierro. En el estante superior pueden verse varias urnas cinerarias pre-romanas, encontradas cerca de Castellar del Vallés. En los dos últimos armarios y en el siguiente vense productos de las primitivas civilizaciones de Mallorca, Menorca e Ibiza. Los otros armarios hacia la derecha contienen objetos *griegos* y *romanos*, la mayor parte de la primitiva Emporión o Ampurias. En el estante superior figuran *ollas ossuarias* y urnas de piedra, plomo o tierra cocida, conteniendo aún muchas de ellas las cenizas de los muertos incinerados. Debajo, varios cuadros ponen de manifiesto objetos de *hueso* o *marfil* (estiletes, objetos de adorno) *vidrio*, *ámbar* (collares) *bronce* (fíbulas, sortijas, agujas, instrumentos de aseo, pinzas), *hierro*, etcétera, siguiendo los *perfumarios*, de vidrio conglomerado a colores (los más importantes los blancos y el encarnado, muchos de ellos deformados o casi fundidos en la cremación), hermosos cascos de *cerámica fina roja* (tierra *sigillata*, y rica sección de *estampillas* emporitanas). Hay algunos *hierros* (armas, aperos de labranza, strigil, argolla, etc.). En los armarios de la izquierda del balcón : antefijas, *una testa*



Sala II. *II.ème Salle.*

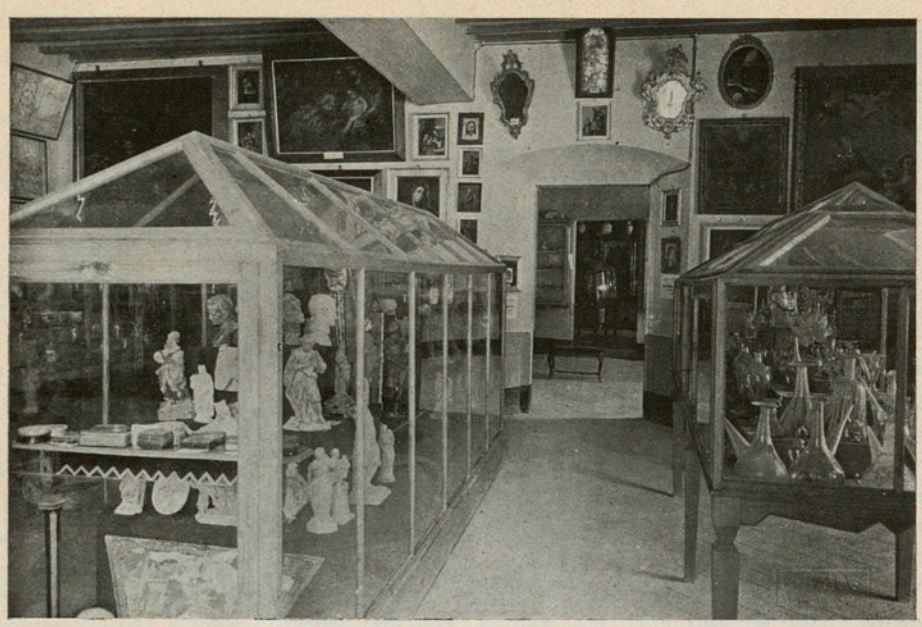


Sala III. *III.ème Salle.*

arcaica de tierra cocida (procedentes de Poblet), *mosaicos*, casi todos de Carmona (notable el que tiene el busto de una sacerdotisa). En los de la derecha : *pinturas murales* y *fragmentos escultóricos, vasos de tierra cocida*, de variedad de formas. Armario último de la derecha : *objetos romano-cristianos y visigodos*. Entre los primeros, lucernas, botes de tierra cocida (son de notar los de San Mennas, procedentes de Egipto), vidrios (procedentes de las catacumbas de Roma, uno interesante con la leyenda «*Preiecta vivas in Christo*»). Entre los *ejemplares visigodos*, un *fogón funerario*, en bronce (procedente de Lladó), un collar de pedrerías y ámbar (sacado de los enterramientos de Manacor), fíbulas, anillos y una cruz de bronce. Los armarios colocados entre la puerta de entrada y la de salida están dedicados a la *instalación egipcia Rauret*, así llamada del nombre del general don Federico Rauret, que la regaló casi cual está, lo mismo que la *momia* (perteneciente a una sacerdotisa del dios Amón, llamada Tau-Or-Theca) que figura en el centro de la sala. En dichos armarios son de notar un *papirus demótico* (libro de los muertos), una *pintura funeraria* mostrando figuras alusivas a los misterios de ultra-tumba, una *cabeza* greco-egipcia en mármol, unos *escarabeos*, *figuritas* de bronce, pasta y madera y pies y manos de momia humana; además de una caja con el *natron* de embalsamar. En los cuadros vense tejidos de lino, que fueron usados en los embalsamamientos.

De las vitrinas de en medio de la sala, la más inmediata a la puerta guarda algunos *vasos etruscos y pre-romanos*, varios de ellos de pasta negra y otros con sencilla ornamentación pictórica.

La última vitrina contiene *cerámica decorada griega* (varios *lekitos* procedentes de Atenas), *etrusca* (*cantharus grafito*, *cratera* y *ánfora* del siglo v antes de Jesucristo, *cálix* del siglo iv, *cratera* del iii), *campaniana* (diferentes vasos del siglo iii y ii) y *romana*. Hay en esta vitrina una colección de *intaglios* y *piedras duras* (algunas montadas en anillos de oro, procedentes de Carmona y Ampurias), cinco *alabastrones* y



Sala IV. *IV.ème Salle.*

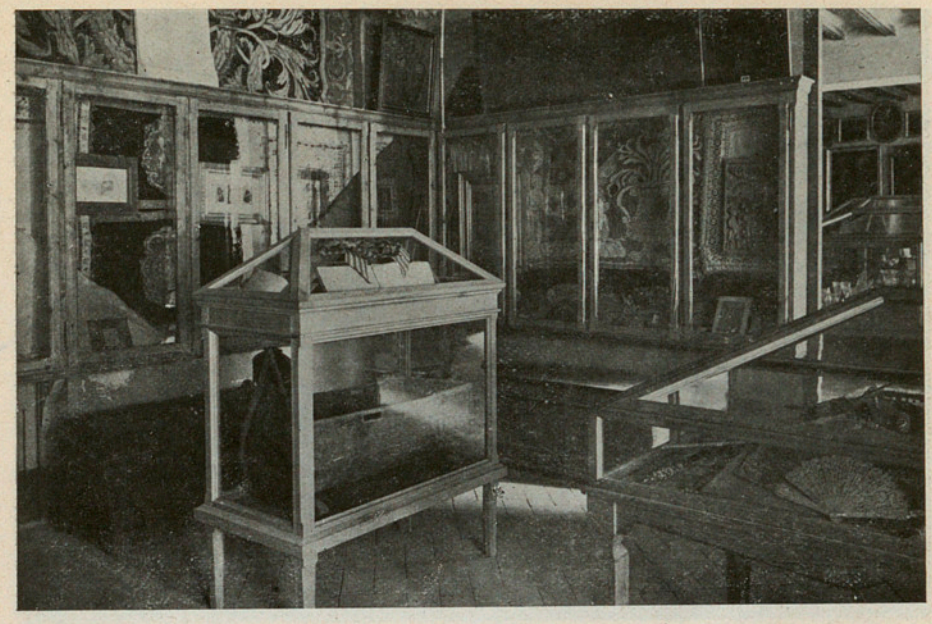
algunas figuritas de bronce (ibéricas y romanas), un estimable *relieve en mármol rosa* sirio, un *vaso ibérico* con decoración geométrica y algunas *lucernas*.

En esta segunda sala llegan a dos mil los ejemplares que se ven expuestos, habiéndose procurado dieran muestras típicas de las primitivas civilizaciones y de los procedimientos decorativos que las caracterizan.

SALA TERCERA.—En ella están coleccionadas las muestras y recuerdos de las primitivas civilizaciones que se han desarrollado en lo que fué territorio de los Ausetanos y especialmente los ejemplares recogidos en excavaciones practicadas en el llano de Vich, constituyendo la que ha sido llamada *Instalació Ausetana*. Esta fué inaugurada solemnemente el día 17 de Octubre de 1920, por mas que desde aquella fecha ha ido adquiriendo nuevos ejemplares, que contribuyen a hacerla por demás interesante.

En el armario a la derecha del balcón vense colocados algunos *instrumentos de silex* tallado (puntas de flecha y cuchillos) y *hueso* (punzones); lo mismo que útiles y adornos trabajados en *balvas de concha*. En los armarios inmediatos pueden verse instalados numerosos *celts* y *hachas* de piedra pulida y una variada multitud de *útiles de hueso*, *concha*, *asta*, *cerámica* y *pedernal*, recogidos en los dólmenes (*arcas* y *cistas*) que ha explorado la Sección de Investigaciones del Centro Excursionista de Vich. Llama sobre todo la atención un magnífico *puñal de silex*, de perfecto trabajo de talla y de cerca 33 cm. de longitud.

En los armarios, entre la puerta de entrada y la de salida, vense una variada serie de armas y útiles de bronce, sobresaliendo la colección de *hachas* por la variedad de formas que permiten seguir la evolución de este instrumento desde las formas deducidas de la hacha amigdaloide de piedra hasta la metálica de ojo y remaches. Siguen las muestras cerámicas, salidas de diferentes sepulcros de inhumación y de sitios explorados cerca del puente de Gurri, camino de Vilatorta, y hallados en tierras inme-



Sala V. *V.ème Salle.*

diatas al puente de Manlleu, las que han proporcionado variedad de utensilios de barro cocido y algunos de hierro.

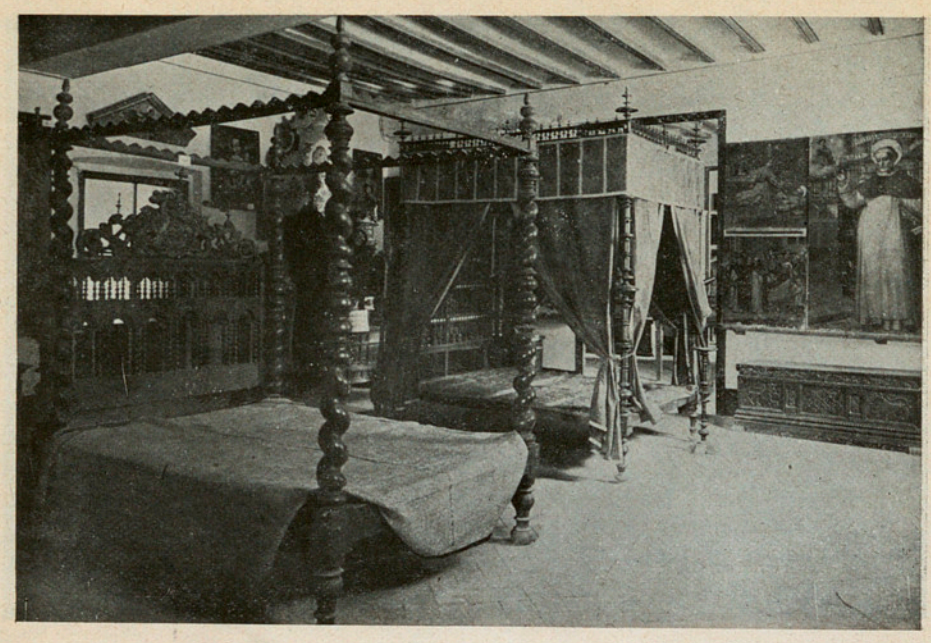
Los armarios de la izquierda contienen utensilios varios y fragmentos arquitectónicos, ya de época plenamente romana, empezando por los encontrados entre los paredones del templo romano de Vich, del que se exponen los planos y diferentes vistas fotográficas del tiempo en que fué descubierto, al ser derribado el castillo de Moncada. Las instalaciones de cerca del balcón presentan los objetos ya pertenecientes a la baja época romana o visigótica.

En el centro de la sala, dentro de una gran vitrina, pueden admirarse los objetos recogidos en una estación romana, del siglo primero, descubierta en la falda del *Puig d'en Planes*, a la salida de Vich, en terrenos propiedad de don Raimundo de Abadal y Calderó. Entre los ejemplares expuestos llaman la atención los de vidrio y cerámica, éstos por la gran variedad de su fabricación, decorado y origen.

En conjunto la *Instalació Ausetana* resulta de un gran valor documental histórico, constituyendo una especie de primitivo archivo, que documenta unos tiempos faltos de monumentos escritos.

Las personas estudiosas, en esta sala tercera, hallarán, además de los ejemplares encontrados en las diversas estaciones primitivas ausetanas, los croquis y fotografías de las mismas, con las cuales será posible formarse completa idea de aquéllas y de las circunstancias de los hallazgos.

Sala cuarta, que está iluminada por tres grandes balcones. En las paredes hay *pinturas* y *dibujos*. Empezando por la izquierda, vense varios *cobres* y *vidrios* (éstos relativamente notables, dada la banalidad que ofrecen esta clase de pinturas; sobresalen entre ellos una Santa Fé y un San Francisco de Paula, imitación de Ribera), rodeados por algunas *telas* escogidas. Entre éstas últimas un boceto de la glorificación



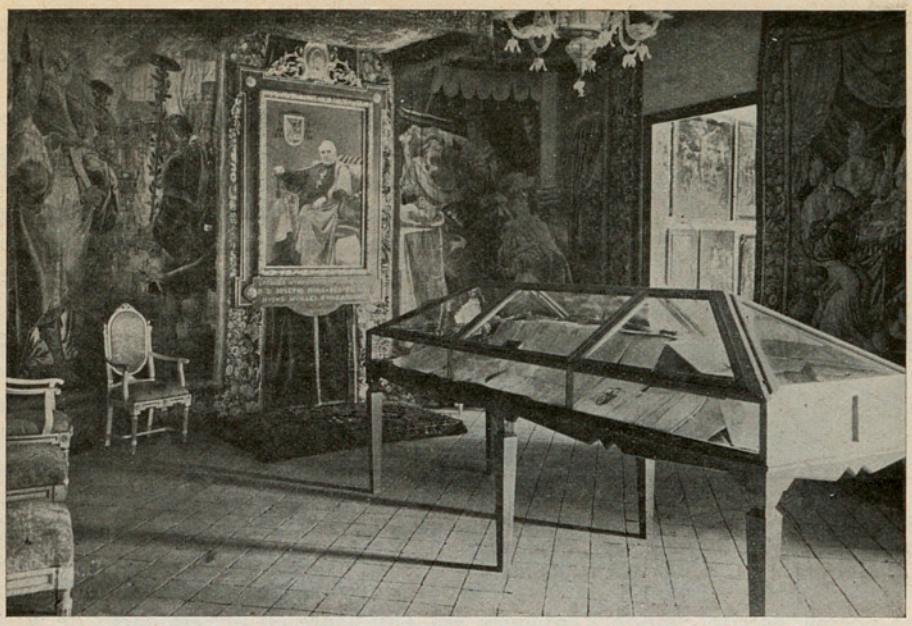
Sala VI. *VI.ème Salle.*

de la Orden del Cister y un San Bruno (de Fray Joaquín Juncosa), y un San Agustín (de Pedro Pablo Montaña). Debajo, una *arqueta* hermosamente policromada (siglo XVIII). En el ángulo N. O. una tela de la flagelación y una serie de *dibujos* originales de pintores catalanes del siglo XVIII y principio del XIX (Viladomat, Tramulles, el Vigatá, Montaña, Casanovas, Flauger, etc.), una arqueta escritorio con tallas del siglo XVI, y una Virgen de alabastro que fué venerada en el Seminario (siglo XVI).

Entre los dos balcones, *pinturas en tela* y algunos *cobres*, entre los que sobresale un busto de Cristo Niño, una Anunciación y un Eccehomo; una *arqueta*, con aplicaciones de concha y hueso, sirve de soporte a una notable talla de Santa Teresa, obra castellana muy apreciable. En los lados de la puerta de salida, en sendos cuadros, se presentan colecciones de *dibujos arquitectónicos*, que sirvieron de proyecto para la construcción de retablos y otras obras, de un barroquismo muy simpático y fuertemente influenciado por el arte de los Luises de Francia; viéndose, igualmente, curiosa serie de proyectos referentes a la Catedral vicense, siendo de notar los que dibujó en pergamino Fray José de la Concepción, carmelita descalzo de la segunda mitad del siglo XVII.

En el espacio que queda hasta el portal de entrada, dos *cuadros* de Viladomat (figurando la Presentación de Jesús al Templo y la Epifanía), de Flauger (una Dolorosa) y sobre todo, un retrato del Papa Clemente XIII (de artista italiano) y varios hermosos *cobres*. (Son de interés, dos Sagradas Familias de la escuela de Murillo, un San Andrés y una Santa Catalina). Hay también algunas cornucopias.

En la vitrina de la izquierda es de admirar un conjunto de *utensilios de vidrio*, de fabricación catalana: siendo notables una *redoma* del siglo XIV, un *zapatito* con lacticinios (siglo XVI), dos *lamparillas* esmaltadas de colores (igual época), numerosos *vasos* y *copas*, una *taza lagarto, almorratxas, cántaros, porrones, vinagreras, salvi-*



Sala VII. *VII.ème Salle.*

llas, etc.; la colección, que es variada y consta de más de doscientos ejemplares, abarca desde el siglo XIV a principios del XIX. En el medio de la sala una gran vitrina con *cajitas, astrolabios, instrumentos músicos*, entre los que merece todo elogio el *arpa* ricamente trabajada y decorada, que es fama perteneció a Madame de Maintenon, esposa que fué del Rey Sol de Francia. También guarda una interesante colección de bocetos escultóricos en tierra cocida (de Amadeu, los Real, Quadras), una *figurita* de Voltaire, la cabeza de un Santo (obra castellana del siglo XVII), otra marmórea de un angelito (de Forment), algunos pequeños *alabastros* y *mármoles;* un San Juan (siglo XV) y una Virgen de *marfil* (siglo XVI). En la otra vitrina hay coleccionados *vidrios castellanos, andaluces* y de otras regiones españolas y unos pocos *extranjeros*, con notable variedad de formas y aplicaciones de *vidrio y esmalte*, o tallados.

SALA QUINTA. — En ellas están coleccionadas las piezas del vestuario no litúrgico y accesorios de indumentaria, además de los guadamaciles y recuerdos de personajes. Los armarios recogen variedad de *justillos, pañoletas, corbatas* y *mantillas* catalanas (del siglo XVIII a principios del XIX), con gran riqueza de tonalidades y vivos colores. No faltan igualmente algunos ejemplares de *calzado* (siglo XVI al XVIII) y curiosas *toallas* bordadas. Encuéntranse aún dos *ex-votos* vicenses, un *relieve* alusivo al martirio de los Santos Luciano y Marciano (finales del siglo XVI), un magnífico *cuadro* de cuero repujado representando el Calvario (obra de Juan de Boloña, de rara perfección técnica y dibujo), y una tabla que resulta recuerdo de la batalla de Montjuich (26 de Diciembre de 1640), dedicada a la Virgen, Santa Eulalia y Santa Madrona, protectoras de la ciudad de Barcelona.

Entre los recuerdos de personajes hay reunidos los referentes a Balmes, entre los que figuran : el manuscrito original «*Observaciones sobre los bienes del Clero*», varios otros y cartas, el reloj, el bastón y anteojos y un ejemplar de las Conclusiones que



Sala VII. Mascarilla del fundador del Museo. Moulage de la face du fondateur, l'evéque Dr. J. Morgades y Gili, sur son lit de mort.

en 1827 defendió en Cervera, presidiendo el conjunto el retrato del filósofo vicense pintado por Juan Gallés.

Además el *sombrero* del Conde de España y el del cabecilla *Mossén Antón*, un *tintero* que perteneció a don Félix Torres Amat, varios *retratos* de San Miguel de los Santos y la *gualdrapa* del caballo que montaba el *cavaller de Corpus* en la procesión del Sacramento.

De Mossén Verdaguer hay varios *retratos*, entre los que se destaca el *croquis al lápiz* que del cadaver del gran poeta dibujó Ramón Casas; los recuerdos del cantor de la Atlàntida van en una pequeña vitrina que contiene: su *cuna* y varios manuscritos, entre los que citaremos por su rara importancia el cuaderno original de la primera redacción de dicho poema, escrito cuando Verdaguer era estudiante en el Seminario de Vich, y habitaba en la masía de *ca'n Tona*, manuscrito que fué sometido, en aquellos tiempos, al juicio de don Manuel Milá y Fontanals, quien consignó diferentes notas y observaciones autógrafas en el margen del cuaderno.

También puede contemplarse la *mascarilla* del Obispo Torras y Bages.

Sobre los armarios hay instalada una buena colección de *guadamaciles* o cueros grabados, dorados y policromados de los siglos XVI al XVII; siendo de notar los frontales de altar y sobre todo, el de número 546, por su belleza; siendo la mayoría de esos ejemplares de fabricación catalana. Dentro los armarios hay también una *almohada* y una *bolsa* de corporales, ambas de cuero, que completan esta colección.

En la vitrina grande se exponen algunas *joyas (medallones, relojes, relicarios)*, una bonita *cuchara* y *tenedor* de plata (siglo XVI), *tazas* y otros objetos de orfebrería, llamando la atención una *venera* o insignia de *Conceller* de Vich, de plata dorada y esmaltada.

Es interesante la colección de *abanicos* que figura en esta sala, habiéndolos con artísticos países pintados a mano y ricos varillages con incrustaciones de preciosos metales. Lo es, también, la de *peinetas* (una de boj del siglo XVI, varias de concha del XVIII, una de ellas de colosal tamaño), y la de *ruecas* y *palillos* para hacer calceta, trabajados en madera y hueso. Arrimados a la pared hay algunos *cofres* forrados de cuero (siglo XVI al XVIII).

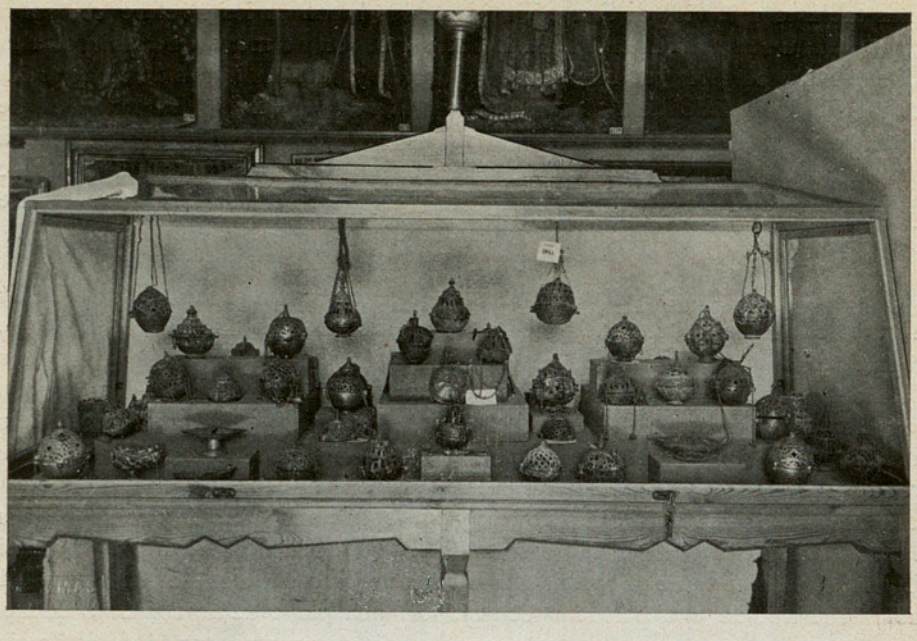
SALA SEXTA. — En ella dos *camas* (una de ellas muy notable como obra de tornería del siglo XVII) y tres desmontadas, y, además, algunas *cabeceras* de vistosos colores, pertenecientes a *camas de Olot* (siglo XVIII). En la misma hay una colección de *pinturas sobre tabla* de épocas decadentes, desde mediados del siglo XVI en adelante. Se ha procurado que la colección de este género de pintura tenga algún valor, sino por su arte perfecto, (cosa a menudo difícil en Cataluña), digna, a lo menos, de estudio por ser de autor o fecha conocida, por su iconografía o por los detalles sobre costumbres, arquitectura o indumentaria. A los lados de la puerta de entrada pueden contemplar-

se unas tablas con la vida de Santo Tomás Apóstol, con curiosas referencias sobre su incredulidad; un retablo de la Virgen del Rosario, con no menos interesantes alusiones a esta santa plegaria (de finales del siglo XVI), y grandes trozos de un altar, dedicado a San Raimundo de Peñafort (principios del siglo XVII). En la pared de la izquierda unas tablas de Santa Catalina y una tentación de San Antonio Abad (atribuídas al pintor cincocentista y poeta Pedro Serafí, 1534-1578), una Concepción delante de la Puerta Dorada de Jerusalén, una Adoración en la que uno de los Reyes es Felipe II. En la otra pared, una predela debida a Rafael Andreu (1576-1594).

SALA SÉPTIMA. — Une la parte del Museo perteneciente al segundo piso del Palacio Episcopal, con la del sobreclaustro de la Catedral. Está dedicada como homenaje a la memoria del fundador del Museo, *Excmo. e Ilmo. Dr. José Morgades y Gili*. Preside esta sala, colgada de *tapices* y bajo dosel, el retrato de dicho Prelado, de gloriosa memoria. Los dos tapices de los lados del retrato representan la dedicación del Templo levantado por Salomón y la petición de Bethsabé a favor de su hijo; llevan ambas la marca de Bruselas y la del tapicero I. V. Z. (principios del siglo XVII, ofrecidos por la casa Despujol). A la izquierda hay otro gran tapiz con hermosos grotescos, orlando una composición circular que representa a Hércules aplastando las cabezas de la hidra de Lerna; lleva este tapiz la enseña de la fabricación flamenca de Audenarde. Esta notable muestra, de una perfecta técnica, formaba parte de un conjunto de tapices (de comienzos del siglo XVII), en los que, en medio de ornamentación de estilo cincocentista italiano, se expresaban las mitológicas gestas del valeroso Hércules. El Museo, además de la obra apuntada, posee dos pedazos de otros tapices, cuyo asunto son los amores del héroe y Dejanira y su lucha victoriosa con el león de Nemea. Los otros tapices de la sala, representan, uno la destrucción del templo por Sansón (parece de fabricación catalana, de fines del siglo XVI), y otro una escena legendaria imprecisa



Sala VIII. *VIII.ème Salle.*

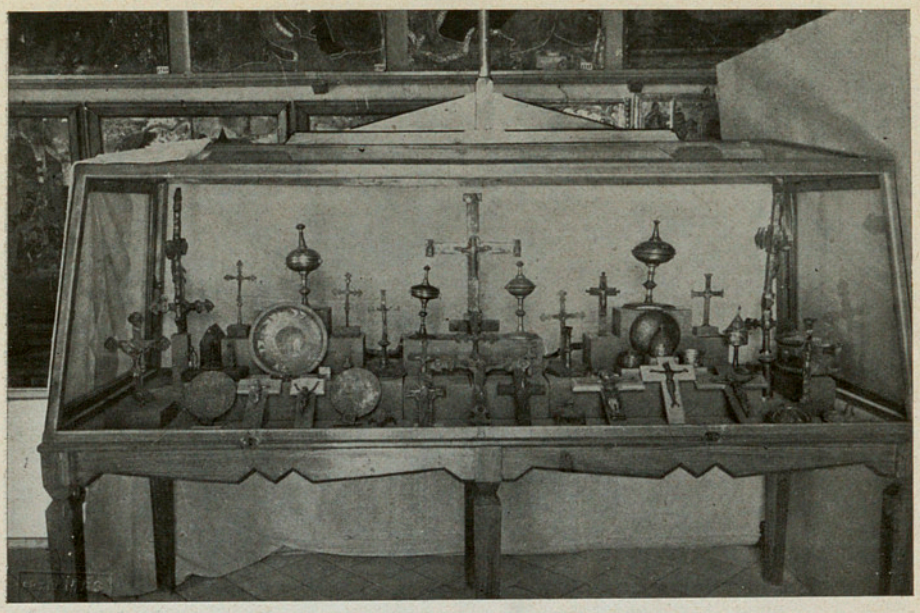


Sala VIII, vitrina cuarta. *VIII.ème Salle, quatrième vitrine.*

(del siglo XVII). Es merecedor de estima el *dosel* cuyos paños son de terciopelo de seda gris, profusamente bordados en oro y sedas y un fantástico pájaro japonés que ocupa el centro. La orla del volante de terciopelo carmesí, con ornamentación floreada, completa el magnífico conjunto (siglo XVII).

Al pie del retrato del fundador del Museo, hay una buena *alfombra* de *Oriente* (del siglo XV), y en medio de la sala, una *araña de cristal veneciano* (de finales del siglo XVIII). La vitrina guarda *recuerdos del Obispo Morgades*, autógrafos principalmente, y la maqueta de su cara, ya muerto.

SALA OCTAVA.—Pone de manifiesto las últimas etapas de la *pintura gótica*, especialmente de la catalana, desde el siglo XV a la primera mitad del siglo XVI. Las obras de los pintores, en cuanto ha sido posible, están agrupadas. A los lados de la puerta, una Anunciación y un retablo presentando el legendario apócrifo referente a la maravillosa Concepción de la Virgen María (finales del siglo XV). En la pared de la izquierda, detrás de las vitrinas: el Nacimiento, de escuela hispano-flamenca, y una hermosa tablita con la figura de Jesucristo, plantando su cruz sobre la esfera terrestre, obra plenamente flamenca de últimos del siglo XV o principios del XVI. Siguen numerosas obras debidas a Pedro Gascó (1523-1548) y a su padre el pintor Juan Gascó o Navarro (1502-1528). Son notables, sobre todo, las del último, sobresaliendo San Bartolomé delante del juez, y la Sagrada Familia. Siguen, dignas de atención, una hermosa Virgen con el Niño y Ángeles, de autor desconocido; un Moisés y Melquisadec, vigorosamente trazados al claro-obscuro, de escuela alemana; un San Agustín y Cristo hombre de Dolores, de Pedro Alegret (año 1531); la serie de doce importantes escenas de la vida de María Santísima, apreciable no sólo desde el punto de mira iconológico, sino por su arte (mediados del siglo XV), sobre todo la Anunciación, la Epifanía, la Resurrección de Cristo y la Asunción. Al final de la misma pared, un finísimo

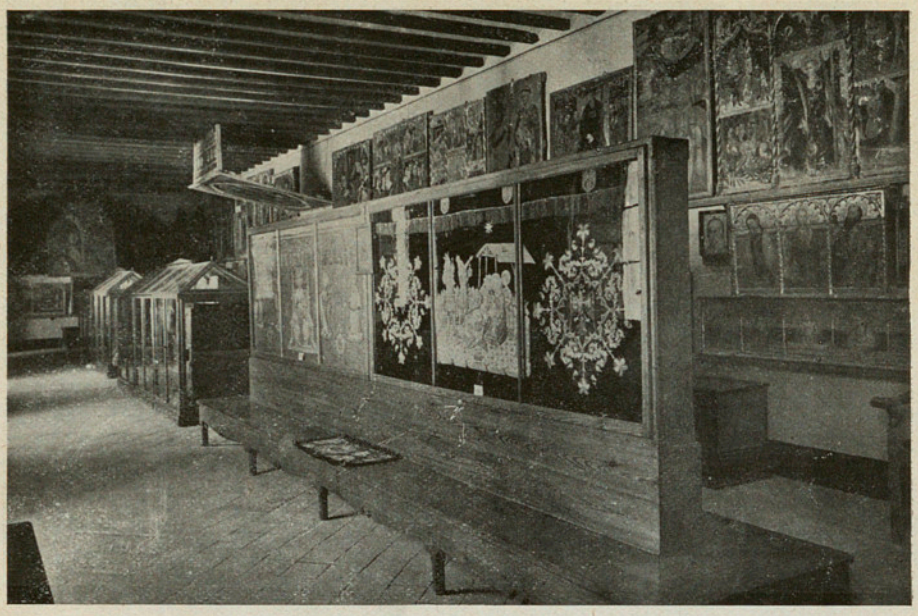


Sala VIII, vitrina quinta. *VIII.ème Salle, cinquième vitrine.*

retablo con la Virgen, Ángeles, Santa Magdalena y San Buenaventura; la nunca bastante ponderada, Santa Faz, de Bartolomé de Cárdenas, llamado el *Bermejo* (1477-1498), la mejor obra, sin duda, de este pintor; y el pequeño retablo de la Anunciación y Epifanía, que se atribuye a Jaime Huguet (1449-1480). Yendo hacia atrás, por la parte de los balcones, en dirección de la puerta de entrada: un retablo de Santa Catalina y el Nacimiento de Cristo, muy apreciables; uno de los Siete Gozos de la Virgen y el hallazgo de una imagen de la Madre de Dios, pintado por Jaime Solives (1480-1485); un San Agustín y Santa Mónica, de Juan Gatón (1518); un bonito retablo de San Vicente Mártir, de Juan Gascó; una puerta con bustos de Profetas y Sibilas, del mismo pintor y, al final, una sarga pintada (*drap de pinzell*) con la Adoración de los Reyes (de princios del siglo XVI).

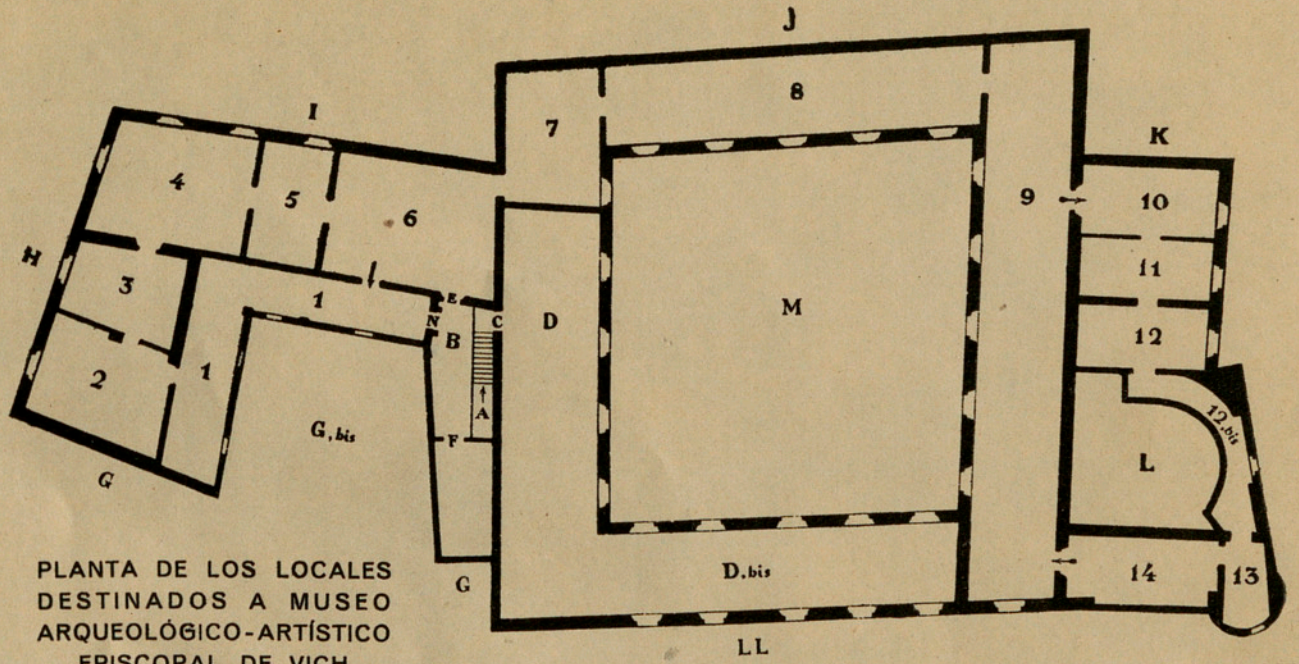
Arrimadas a la pared hay algunas *arcas nupciales*. Las de la izquierda son cuatro, doradas (una seguramente de Pedro Gascó, otra parece de él o de su padre), y una pintada al temple, con la fecha 1573. Siguen otros tres *arcones*, *de taracea* (siglos XVI y XVII) y cinco *arcones* procedentes de Navarra (siglos XVII y XVIII). Encima de estos muebles hay algunas *arquetas*; mencionaremos una, cubierta de cuero, labrado con hermosos dibujos y con leyenda y una de taracea (siglo XVI).

Cinco vitrinas ocupan la sala. En las cuatro de los extremos hay objetos de *orfebrería litúrgica*; en la de enmedio hay reunida una magnífica colección de *cajitas*. En la más cercana a la puerta de entrada hay *cruces procesionales*, colocadas verticalmente, una de cobre, catalana, del siglo XV; una de plata, de taller barcelonés, de igual época, y una de metal dorado, de extensa plancha, que parece trabajada en obrador del Norte de España. Colocados planos se encuentran otros ejemplares, con el pomo oval adornado de pequeñas cabezas humanas esmaltadas, de fabricación languedociana. Figuran aún dentro de la vitrina otras cruces de madera, cubiertas de hoja de cobre dorada y estampada, de tipo catalán (del siglo XVI). Entre las citadas cruces y otras de menor interés hay algunas *pinturas* de reducida dimensión, una de ellas, la Virgen, de estilo



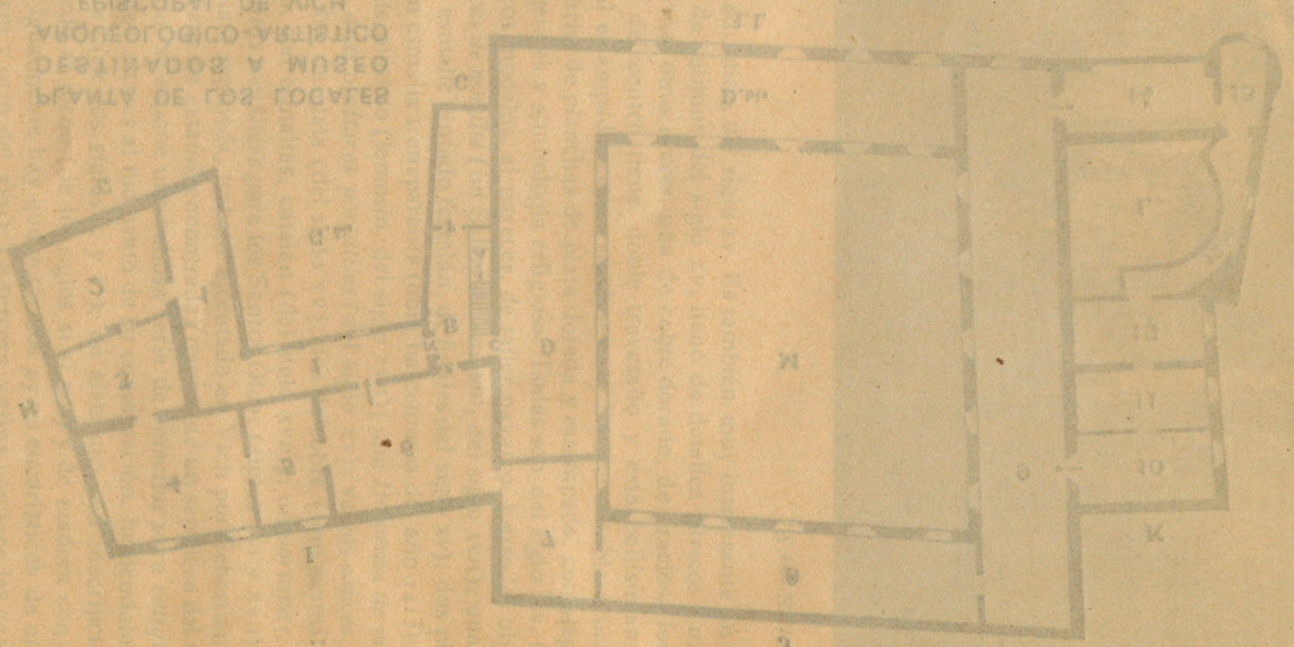
Sala IX. *IX.ème Salle.*

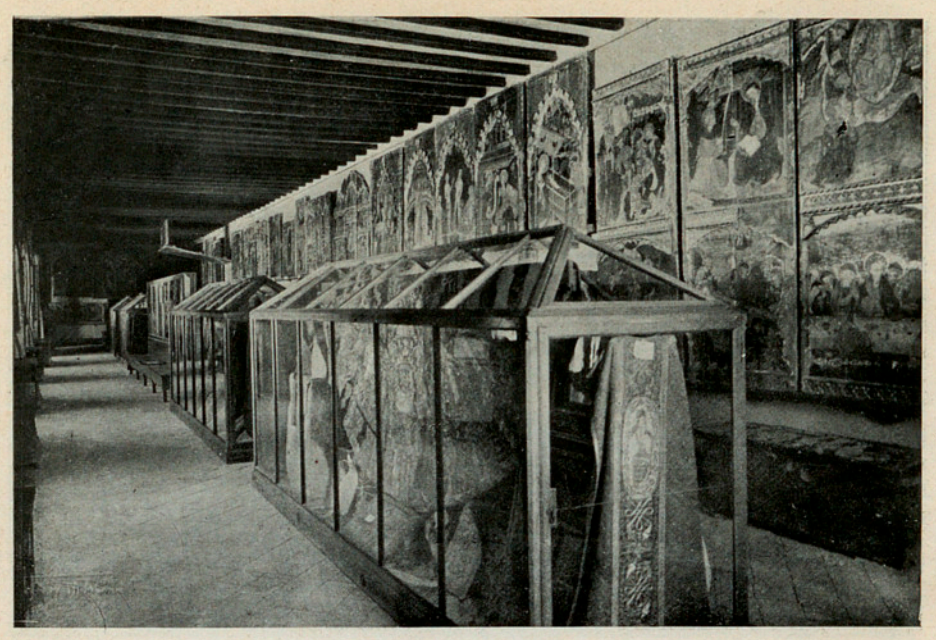
semi-oriental, de la costa adriática, del siglo xv. Es también muy interesante un Calvario, de arte neerlandés, de últimos del siglo xv, lleno de detalles tétricos y minuciosos. En la segunda vitrina, otras *cruces*, una de cobre dorado, de graciosa forma, con oscuros esmaltes; la del centro tiene doble travesaño y está bellísimamente chapada de hojas de metal estampado, conservándose muy bien el notable crucifijo; la de la derecha, con relicario, de planchas de plata dorada y estampada, con elegante decoración de motivos vegetales y simbología religiosa. Todas son del siglo xiv. Quedan aún en los testeros otros modelos, al parecer, de taller navarro. Entre los objetos citados hay expuestas *placas de esmalte* (un Salvador lemosín, del siglo xvii); una Dolorosa, un Ecce-Homo, de esmalte pintado (catalán, de finales del siglo xv); dos placas más pequeñas de plata con esmalte transparente (obra barcelonesa del año 1413); una *concha bautismal* de esmalte pintado (lemosín, del siglo xvii); una *Dolorosa de marfil* (italiana, trecentista), dos *aras* o *altares portátiles* (del siglo xv); varios *cálices*, uno de estaño (del siglo xii); dos de plata (del siglo xv); dos de cobre (uno germánico, del siglo xiv); uno barroco, con esmaltes, catalán (del siglo xviii); un *portapaz*, trecentista, de cobre; dos *cajitas* metálicas para los Santos Óleos (siglos xvi y xvii); un *evangeliario* de tapas de plata repujada, trabajo ejecutado en Vich por Sebastián Sitjar (siglo xvi) y dos *vinajeras* de estaño, encontradas dentro de un sepulcro del siglo xiv. Entre los objetos citados se expone una valiosa serie de *botecitos para reliquias*, puestos en el interior de los altares al momento de su consagración, habiéndolos de vidrio, rarísimos ejemplares (de los siglos x y xi), de alabastro con inscripciones (siglo xi), de madera labrada al torno (de los siglos xi al xiii) y de madera con tapa movible (siglos xiii y xiv). Igualmente hay que notar dos *pyxis* eucarísticos de madera (uno de ellos del siglo xiii y otro del xvii). La tercera vitrina contiene las *cajitas*, formando colección, variadísima y muy abundante (ochenta ejemplares). Hay una con tracerías, formando lazos, árabe, de *marfil*, policromada (siglo xiv); varias chapea-



PLANTA DE LOS LOCALES DESTINADOS A MUSEO ARQUEOLÓGICO-ARTÍSTICO EPISCOPAL DE VICH

A. Escalera de acceso.
B. Atrio.
C. Entrada a la Biblioteca Episcopal Pública.
D. Biblioteca Episcopal Pública.
D bis. Sala de lectura.
E. Entrada al Almacén.
F. Entrada a la Secretaría del Museo.
G. Palacio Episcopal.
G bis. Patio del Palacio.
H. Calle de Santa María.
I. Plaza de la Catedral.
J. Catedral.
K. Capilla del Santo Espíritu (Aula Capitular).
L. Capilla de la Virgen "de la Rodona".
LL. Muralla, lindando con la "Riera".
M. Claustro de la Catedral.
N. Acceso al Museo.
1 Sala primera: Etnografía. - Cerámica. - Monetario.
2 Sala segunda: Proto-historia. - Civilización antigua. - Arte romano-cristiano. - Arte árabe.
3 Sala tercera: Indumentaria civil. - Guadamacilería. - Recuerdos.
4 Sala cuarta: Pintura sobre tela, sobre vidrio y sobre cobre. - Vidriería. - Instrumentos musicales.
5 Sala quinta: Dibujos. - Proyectos de arquitectura y mobiliario. - Pequeñas esculturas.
6 Sala sexta: Pintura sobre tabla, del período decadente. - Muebles.
7 Sala séptima: Tapices. - Recuerdos del obispo Morgades.
8 Sala octava: Pintura gótica. - Orfebrería. - Cajitas.
9 Sala novena: Pintura gótica. - Bordados. - Indumentaria litúrgica.
10 Sala décima: Pintura y escultura románicas.
11 Sala undécima: Escultura gótica.
12 Sala duodécima: Metales bastos.
12 bis. Corredor: Metales bastos.
13 Sala décimotercera: Tejidos.
14 Sala décimocuarta: Códices. Bibliografía. - Grabados.





Sala IX. *IX.ème Salle.*

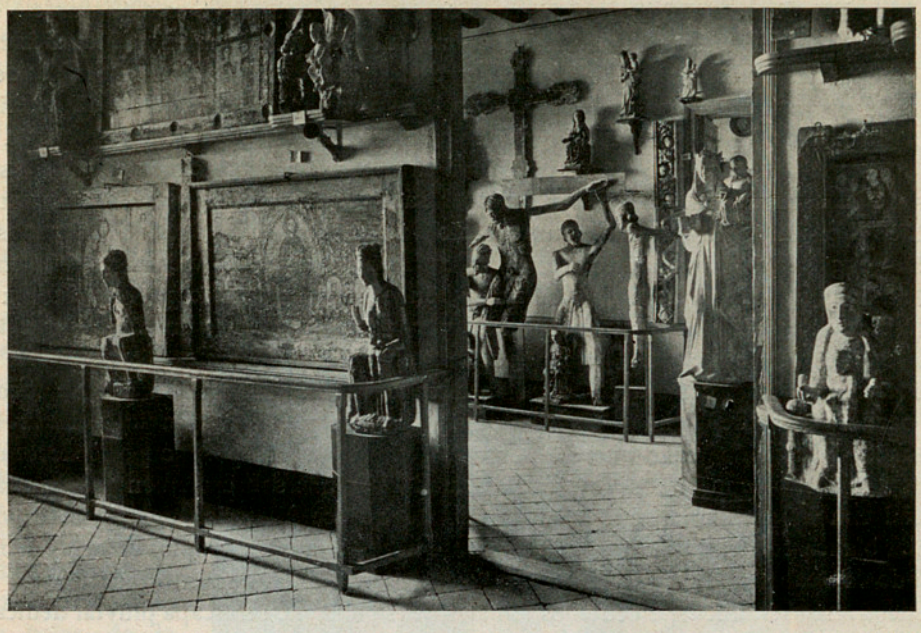
das de *hueso y taraceas*, de gusto italiano y mudéjar (siglo xv); una serie en *pastillaje* dorado y policromado; con ejemplares catalanes (uno en forma de sarcófago, siglo xiv, dos con escenas amatorias y torneos, siglo xv), tres florentinas cuatrocentistas; otras repujadas de *hoja de plata* sobre relieves de pasta de yeso (siglo xvi); una de *plata* con *esmaltes transparentes* (bellísima obra barcelonesa cuatrocentista); dos con tapa estampada de *hoja de cobre*, con relieves religiosos o de carácter erótico (siglos xiv y xv); son muchas las que tienen pernios de hierro, combinados algunas veces con la policromía o forradas de pergamino (siglos xiii al xv), no faltando las forradas de cuero labrado (siglo xvi), de terciopelo o algún otro tejido, de *maderas finas*, de placas de *concha* (siglo xviii). Puede citarse, entre las mejores piezas de la colección, una arqueta con relieves, de figuras de hueso (siglo xv, italiana), y una chapeada de *cuerno*, con combinaciones de hueso y pernios de cobre, con cabujones (siglo xiv); no dejando de mencionar algunos modelos de *madera esculpida* (dos, de gusto itálico, del 1400), ni las más o menos ricamente *doradas* y *miniadas* (una con escudos de Mur y Cervelló, del siglo xiv, dos en forma de haber servido de Sagrario y una que debió ser reconditorio eucarístico, siglo xiv). Encima de la vitrina se levanta una gran *cruz de altar*, de plata dorada, con preciados esmaltes transparentes (obra gerundense del siglo xiv), y debajo, una *piedra de altar*, de mármol, llena de inscripciones (no posteriores a los principios del siglo xi), firmas de las personalidades asistentes a la consagración del altar de que formaba parte. La vitrina cuarta ostenta una valiosa colección de *incensarios*, entre los cuales los hay esféricos y ovales, pertenecientes a la época románica, imitando un cimborio o cúpula, con trompas y detalles deducidos de la arquitectura pre-gótica, abizantinada, y que pueden clasificarse en el arte de los siglos xv y xvi. La colección tiene ejemplares de bronce fundido y de cobre repujado, presentando modelos con relieves cincelados al lado de otros ricamente esmaltados, de fabricación lemosina, o bien de producción indígena, imitadora, algunas veces, de



Sala X. *X.ème Salle.*

la traída de la otra parte del Pirineo. Forman pareja con los incensarios algunas *navetas* para incienso, entre las que sobresale una con ángeles repujados y esmaltados (del siglo XIII). Cuatro *fogoncitos*, *hornillos* o *calentadores*, de sobre-altar, dos de ellos de hierro (siglo XIV) y otros de cobre; figuran, además, en la vitrina, que en su parte posterior tiene expuesto un interesante grupo de *portapaces* y *placas* de relieve, hechas de bronce, a veces muy bien dorado, y algunas *campanillas* para el momento *de alzar*, las más de ellas de fabricación flamenca (siglo XVI), y otras góticas, con una que bien puede calificarse de *muzárabe*. En la quinta vitrina hay, además, antiguos objetos de orfebrería religiosa. Preside esta instalación un *Crucifijo Majestad*, esmaltado (del siglo XII), de fabricación lemosina, con varias cruces, a ambos lados (siglos XII al XIV). En el grupo de ejemplares hay un *pyxis* pediculado y cinco que no lo son, los cuatro esmaltados (del siglo XIII y XIV) y tres *copones*, entre los que sobresale uno del todo esmaltado (siglo XIII al siglo XIV), dos pies, una tapa y una cuenca pertenecientes a otros ejemplares. Debe fijarse la atención en una *fíbula*, en la que se lee el nombre de su poseedor (siglos X al XI) y en un plato petitorio, trabajo de Limoges, esmaltado, presentando naves y personajes (del siglo XIV). Entre la numerosa serie de cruces (algunas de las cuales quedan avaloradas por el esmalte) y Crucifijos hay uno de éstos que bien puede ser calificado de excepcional, por su dimensión y técnica (siglo XIV).

Sala novena.— Continúa en ella la *pintura gótica*, especialmente la gótica catalana de los siglos XIV y XV. Empezando por el lado derecho de la sala, se encuentran tres tablas de Jaime Cirera, pintadas en 1431, y encima dos curiosas representaciones de las tentaciones de San Antonio, no muy anteriores a esta fecha. Entre el primer y segundo balcón, una Pentecostés y Crucifixión de ignorado aunque experto pincel; Santa Emerenciana lapidada, y un trozo de bancal, que son obra de la misma mano



Sala X. *X.ème Salle.*

que el bonito retablo de San Miguel Arcángel que está inmediato y que, según datos, es de 1490. Sigue un retablo de defectuosa conservación, dedicado a la Pasión de Cristo, que muestra en su compartimento central a la Virgen Dolorosa, sosteniendo en su regazo el cuerpo de su Hijo bajado de la cruz, obra delicada, capaz por si sola de dar nombre a un artista (de la primera mitad del siglo xv). Además, en el mismo lado, varias tablas, de un altar dedicado a San Martín de Tours (final del siglo xiv) una Virgen y un retablo de la vida de San Lorenzo (últimos del xv). Vese además una Anunciación que parece de Juan Reixach (siglo xv). A los lados de un gran balcón del testero de la sala (desde la que se disfruta de espléndida vista, que corresponde al mediodía del llano de Vich), una gran tabla del Juicio Final (con intencionados detalles constitutivos de una sátira) y otra con Adán y Eva, trabajando, mientras Caín mata a Abel y (en su compartimento inferior), el paso del Mar Rojo por los israelitas. Estas dos tablas y las que siguen, forman un interesante conjunto (muy bueno, como obra debida a un pintor de los últimos tiempos del trecentismo), en el que sobresalen composiciones como la Anunciación de la Muerte de la Virgen, la Epifanía y el pecado de nuestros primeros padres. Siguiendo la misma dirección, a la izquierda, se encuentra un pequeño retablo dedicado a Santa Eulalia, un calvario que presenta los caracteres para poderlo asignar a Jaime Serra (1366-1384), un pequeño tríptico consagrado a María Santísima y una tablita en la que está representado un Rey recibiendo la misiva sellada, de que es portador un personaje arrodillado (todas del siglo xiv). Esta última pintura tiene gran interés, por referirse probablemente al Rey Pedro IV de Aragón. Más hacia abajo aún, una tabla con dos escenas de la vida de San Bernardo de Claraval (obra de un catalán italianizado, sin duda Ferrer Bassa, 1324-1349), otra con el Cristo delante de Herodes, una Verónica de la Virgen, unos santos Bartolomé y Bernardo de Claraval, de Pedro Serra (1363-1399); un retablo, muy perfecto, de autor desconocido (probablemente un valenciano, de la primera época del 1400); las grandes composi-

ciones de Luis Borrasá (1390-1420), pertenecientes al retablo de Santa Clara de Vich (1414), entre las que está el San Francisco institutor de la vida religiosa, las diez medias figuras del bancal y la acertadísima Virgen de la Esperanza. En el testero N. de la sala está el remate del mismo retablo, con la escena de la presentación de la efigie de Cristo al Rey Abgar, de Edesa, que puede considerarse como la obra maestra de su autor y una de las que mejor acreditan la antigua escuela catalana. Con estas tablas, que según documentos, son de Borrasá, figuran en el Museo algunas otras también a él atribuídas, como es un retablo dedicado a San Andrés. Acabaremos la reseña del gótico tesoro pictórico en las colecciones episcopales vicenses, señalando la tabla de la Santísima Trinidad, de fina y delicada factura (principios del siglo xv).

En el centro de la sala hay cinco grandes vitrinas, conteniendo una bellísima colección de *bordados*. En la primera de aquellas vénse *capas pluviales* y *casullas* (de los siglos xvi y xvii): la casulla colocada en el centro llama la atención por su forma, que participa algo de las holgadas vestiduras góticas; y la capa pluvial del extremo derecho, no deja de tener interés, por el diseño de la composición que decora el capillo. Mayor es aún el conjunto de la segunda vitrina: sobresalen en ella una capa pluvial con la representación, bordada, de los quince Misterios del Rosario; una casulla blanca con escapulario, finísimamente hecho a punto de tapiz, en oro y sedas, estando las cabezas de las elegantes imágenes trazadas con punto indefinido y de cadeneta, magistralmente ejecutados (finales del siglo xvi), otra capa pluvial dedicada a San Martín, en la que el bordado está rodeado de aplicaciones caladas y de pintura; la casulla de rico terciopelo estofado y brocado con oro frisado, ofrecida en 1520 por el Obispo Juan de Tormo, bordada según documención por Vicente Collado; otra casulla de terciopelo brocado verde (del siglo xv), más antiguo que sus bordadas frisaduras; y, además, la notable capa pluvial del Arzobispo de Tarragona, Don Juan de Terés, Virrey que fué de Cataluña (final del siglo xvi), hecha de terciopelo brocado blanco, toledano y perfectísimos bordados. La tercera vitrina pone de manifiesto cuatro hermosos *frontales*, uno de ellos de color rojo, representando a los Cuatro Evangelistas haciendo homenaje al Omnipotente, sentado en sólio de Majestad (principios del siglo xv); otro de terciopelo negro azulado con la Adoración de los Reyes y dos pomposos motivos ornamentales que rodean a un cordero y a una águila coronada, alusivas a los Santos Juanes Bautista y Evangelista; otro de rico damasco encarnado con la escena de la Anunciación y florones y el último mostrando sobre fondo de terciopelo negro la Virgen Dolorosa y las figuras del Precursor y de Santa María Magdalena (todos del siglo xv). En medio de los frontales que disfrutan de mejor luz, se ha puesto hace poco tiempo un cuadrito conteniendo, sobre fondo de seda verde, una representación del Señor *(Pantocrator)*, sentado en trono recubierto de estofas, en actitud de bendecir y sosteniendo la esfera terrestre, que es una imponderable maravilla de ejecución, de una minuciosidad inexplicable y de un diseño noble y correctísimo. Trátase de una figura de aplicación, sin duda italiana y trecentista, constituyendo un bordado en oro y sedas que puede compararse con lo mejor que haya de tal especialidad. En la cuarta vitrina se expone el *terno* de terciopelo de seda carmesí con áureos motivos, cuya casulla tiene magníficas frisaduras historiadas; ofrecióla en 1391 a la Catedral de Vich el Canónigo Sacrista Bernardo Despujol. Esta casulla y las dalmáticas ofrecen la disposición de los ornamentos del siglo xvii, época en que fueron puestos los adornos verdes de las dalmáticas, que recibieron aplicaciones de bordados de otras vestiduras litúrgicas. Junto al terno van dos capas pluviales, una de ellas de brocado amarillo, ostentando un escudo dorsal bordado de



Salas X, XI y XII. *X, XI et XII.ème Salles.*

mano borgoñesa (de mediados del siglo xv); la otra, de terciopelo púrpura, con floreada decoración de brotes aplicados con frisaduras (finales del siglo xv). Con estas capas también van casullas, entre las que sobresale una con escapulario de bien trazada y bordada imaginería, que resalta sobre terciopelo (obra cuatrocentista); ocupando los bajos de la misma instalación algunos bordados de aplicación dignos de estima, sobre todo dos escudos dorsales (finales del siglo xvi) y una figurita de la Virgen con el Niño (del xv). En la última vitrina hay objetos aún más hermosos. Ocupa la parte media la capa pluvial, de obra inglesa, que en 1375 ofreció a la Seo vicense el Obispo Ramón de Bellera. Esta obra maestra del bordado presenta sensibles mutilaciones, por haber sido en otro tiempo convertida en unas dalmáticas de acólito, paño de atril y cubre misal; rehecha ahora, puede admirarse en ella la magnificencia de su espléndido dibujo, en el que están combinados abundante imaginería y elementos arquitectónicos, convertidos en elegante y flexible decoración, bordados con profusión de oro y sobrio colorido, que resaltan suntuosamente sobre el color carmesí del rico terciopelo. A los lados de esta capa están las *mitras;* una de ellas de lama violada (siglo xvii), otra estupendamente bien bordada con figuraciones de la

Anunciación y de la Coronación de la Virgen (del siglo XIV); en ella es digno de mención el tejido del forro, y la que perteneció a San Bernardo Calvó, hecha de lino, bordada de hilo de oro, con ornamentación muy acertada, de abalorios de vidrio azul, formando cruces flordelisadas y águilas con las alas extendidas (primera mitad del siglo XIII). Son también dignos de mención, en la vitrina, un *paño de atril* con un San Juan Evangelista (principios del siglo XVI); tres espléndidas figuras bordadas, pertenecientes a un frontal (del XV); dos *collarines de dalmática*, finamente *pintados a la aguja*, con hermosas imágenes sobre oro (principios del siglo XV); un *paño mortuorio*, de original damasco verde, con adornos de terciopelo estofado rojo y aplicaciones de imaginería (siglo XV), y una *alba* y un *cíngulo*, de lino blanco, encontradas dentro de la tumba de San Bernardo Calvó (éstos, del siglo XV), la primera ostentando el paramento de seda, a franjas amarillas y púrpura; la *caperuza* del mismo bienaventurado Obispo de Vich; y colocado detrás de la capa inglesa, el *pluvial* que en 1499 bordó el barcelonés Vicente Armengol, por encargo del canónigo Salgueda de Vich, hecho de fastuoso terciopelo verde, con pampanaje de oro y con rica frisadura. Queda aún entre la vitrina y el balcón del final de la sala un gran cuadro, que deja admirar una casulla verde, hecha, según consta documentalmente, de restos del terno pontifical del Obispo de Vich Miguel de Riçomá (1345-1346). Es de *diaspra* verde, al parecer siciliano (imitación de Oriente), con pavos reales y grifos, y va adjunta a ella la frisadura de la capa pluvial, hecha de bordado alemán, con imaginería bajo doseletes.

SALA DÉCIMA. — Entrase en esta sala desde el primer trecho de la anterior, por el paso que hay entre las vitrinas primera y segunda. Sobre el exterior del portal está instalado un *baldaquino, cimborio o dosel de altar*, hecho de madera policromada y adornado de pasta de yeso, formando pequeño relieve. En el plafón puede reconocerse la Majestad divina, a la que rinden homenaje los símbolos del Tetramorfo evangélico. En la crestería anterior el baldaquino tiene a la Virgen con el Niño. Se trata de un interesante ejemplar de principios del siglo XIV.

Al otro lado de la puerta, ya en el interior de la sala décima, se encuentra instalado otro *baldaquino* por el estilo, con plafón más antiguo (siglo XII), y más hermoso de color y de detalles, en el que la personificación del Creador de todas las cosas está rodeada de ángeles con estandartes. La montura de *vigas policromadas* pertenece a otro cimborio más moderno (principios del siglo XIV), del cual es también el remate con la representación de la Santa Cena.

Además, la sala está ocupada por una serie de *frontales o antipendios de altar*, casi todos románicos. Empezando por el lado derecho, próximo a la ventana, se encuentra el dedicado a San Martín (indudablemente el más antiguo de los conocidos, siglos X-XI), el de San Lorenzo (siglo XI), el de Santa Margarita, el de los Tres Reyes y la Entrada en Jerusalén (de color espléndido, imitación de esmalte lemosín), el de Nuestra Señora de la Asunción (amarillo y rojo, semejando un mosaico de oro, todos del siglo XII). Vienen, después, el de la Virgen, dentro de aureola cuadrilobada (de influencias del arte bizantino, de finales del siglo XII), el de las escenas de la vida de San Cebrián (ya gótico, de pleno siglo XIII), el de San Andrés y el de San Saturnino (siglo XII). En un estante superior hay el de San Hilario (siglo XIII), el de la Coronación de la Virgen y los Siete Dones de Paracleto, el de los Santos Pedro y Pablo (siglo XIII), uno de obra escultórica, imitando metales (siglo XI), otro pintado con escenas de la infancia del Salvador (siglo XIV), uno de relieve, muy mutilado (siglo



Sala XI. *XI.ème Salle.*

XIII), y otro, del todo gótico, con representaciones alusivas a la vida de Cristo (finales del siglo XIV).

En medio de la sala hay tres grandes *cruces de altar*, las dos de los lados conservan el Crucifijo vestido, según el modelo que nuestro pueblo conoce con el nombre de Majestad (siglos XI al XV); la cruz de enmedio es la de mayor dimensión, y aún que ha desaparecido de ella el Crucifijo, se vé que pertenece a la misma época que las otras (siglo XII).

En las paredes de la sala se puede contemplar una notable colección de *imágenes de Cristo crucificado*, habiendo seis de las llamadas Majestad (siglos XII y XIII), y ocho que llevan sólo el ceñidor (siglos XII al XIV), y para que el departamento no parezca poco aprovechado, hay colocados, en pedestales o repisas, dos esculturas del *Pantocrator*, y unas veinte de la *Virgen con su Hijo* en los brazos, representando los tipos considerados como más antiguos en la iconografía escultórica mariana (siglos XI al XIII), presentando al Niño de faz al pueblo, vestido de túnica y toga a la romana en unos, en el regazo de María, y en otros, sentado en la rodilla derecha o izquierda, atiende las súplicas de los fieles cristianos que acuden a la Virgen intercesora.

SALA ONCENA.— Continúa la *colección escultórica*, conteniendo una serie de *imágenes* de la Virgen, que dominan en número sobre todas las otras. Las pertenecientes a la iconografía mariana, son quizá unas sesenta, y del siglo XIII al XVI. Las más de ellas son de madera; pero hay una decena de modelos, la mayoría de mérito artístico, hechas de alabastro (siglos XIV y XV). Las que más gustan son la de en medio de la sala, las de delante de la ventana, y las de en medio del testero opuesto. En la sala hay varias *cruces y Crucifijos* góticos, y las figuras del *Descendimiento de la Cruz* (por el estilo de las que constituyen la famosa agrupación de San Juan de las Abadesas)

(siglo XIII). Además de las sentidísimas de un Santo Sepulcro (de la segunda mitad del siglo XV). En el testero más visible hay un *retablo*, de alabastro, conservando en parte sus fondos de vidrio azul, con veinte escenas de la Pasión de Cristo, obra muy apreciable, que se sabe fué esculpida en 1341 por un tal Bernardo S'Olet o Saulet. A la derecha de este retablo puede admirarse un magnífico fragmento de una tumba, con la representación del prelado con sus ministros asistentes, pudiendo clasificarse entre lo mejor que se conoce de escultura catalana de final del trecentismo. En los plafones del lado de la ventana nótase parte de otro *retablo* alabastrino (de último tercio del siglo XIV), con representaciones de la Natividad de Cristo. A los lados de la puerta de salida pueden notarse varios trozos pertenecientes a un *guardapolvos* finamente esculpido, que en otros tiempos perteneció al retablo mayor de la Seo Vicense, labrado en 1420-1428 por el escultor Pedro Oller, y costeado por el Sacrista Despujol.

SALA DOCE. — Vense en las paredes una serie de *candeleros de sobre-altar*, que se completa con los tipos más primitivos que se conocen, y que están colocados dentro la vitrina de la misma sala (siglo XIII al XVI). Al rededor de ésta hay una colección de *candelabros*, de hierro como los candeleros. Los mejores ejemplares hállanse inmediatos a la ventana y a la puerta de salida, estando algunos adornados con lirios (siglos XIII al XV). Al pie de los grandes candelabros hay una notable colección de *hostieros* (hierros para fabricar hostias). Los más alejados de nuestros días, tienen todas las marcas con monogramas, y son de pequeñas dimensiones (siglo XII), y los modernos (siglo XVI) acentúan la diferencia entre las hostias de comunión para el pueblo de las que son exclusivas para el sacerdote. Con estos moldes de hierro, hay también reunidos los de *hacer barquillos* litúrgicos, llevando alguno de sus ejemplares el nombre de su posesor (siglos XIII al XVI). En la misma sala hay *picaportes, remates y pernos de reja, poleas, llaves de cerrojo y de puerta*, etc., etc. En cinco panoplias pueden verse algunas *armas*, entre las que sobresalen dos *pistolas* de rueda (del siglo XVII). A la izquierda en un cuadro, hay una colección de *pinjantes o medallas de pretal*, en las que hay esmaltes adornando las divisas de nobles casas, y las palabras o leyendas indicadoras de un espíritu caballeresco o de una virtud supersticiosa (siglos XIII al XVI). En otro cuadro hay *puntas de flecha* y de *dardo*. En esta misma sala hay distribuídas aquí y allí algunos ejemplares de *platos y salvillas de azofar*, de fabricación flamenca.

En la vitrina hay aún más hierros. Sobresalen en ella el armazón de un *casco* o *bacinete* (del siglo XII o XIII), que está colocado aún, ciñendo la cabeza del hombre de armas que se sirvió de él. Hay también una magnífica *balanza*, obra castellana, aun que sea procedente de Tánger (siglo XVI); un hermoso rosetón de un picaporte (siglo XV); una interesante *cruz de término* con Crucifijo y atributos de la Pasión (siglo XVI); dos magníficos *cerrojos*, con su cerradura cincelada, y otras piezas de relativo interés. Figuran también algunos *morteros de bronce*, dos de ellos fechados 1683-1689. Debajo de la vitrina un brasero de hierro del siglo XIV y seis *campanas*, que constituyen los artículos de que podría componerse una interesante monografía sobre campanas. Una de ellas es de hierro batido y cuatro piezas replegadas (siglo X a XI), las otras de bronce fundido, unas sin leyenda (siglo XIII), otra tiene epígrafe hecho sin moldes alfabéticos (principios del siglo XIV), otras de forma muy especial por la relativa anchura de su parte superior (siglo XIV); las dos últimas tienen leyenda gótica (siglos XV y XVI). Sobre la vitrina pende una *corona de luz*, de hierro (siglo XV).

En el *corredor* próximo, anejo a la sala, que da vuelta a una parte de la cúpula de la capilla *Rodona*, del claustro de la Catedral, se ven otras *coronas* y *aparatos* para



Sala XI. Retablo de alabastro (año 1341)
Salle XI. Rétable en albâtre (an 1341)

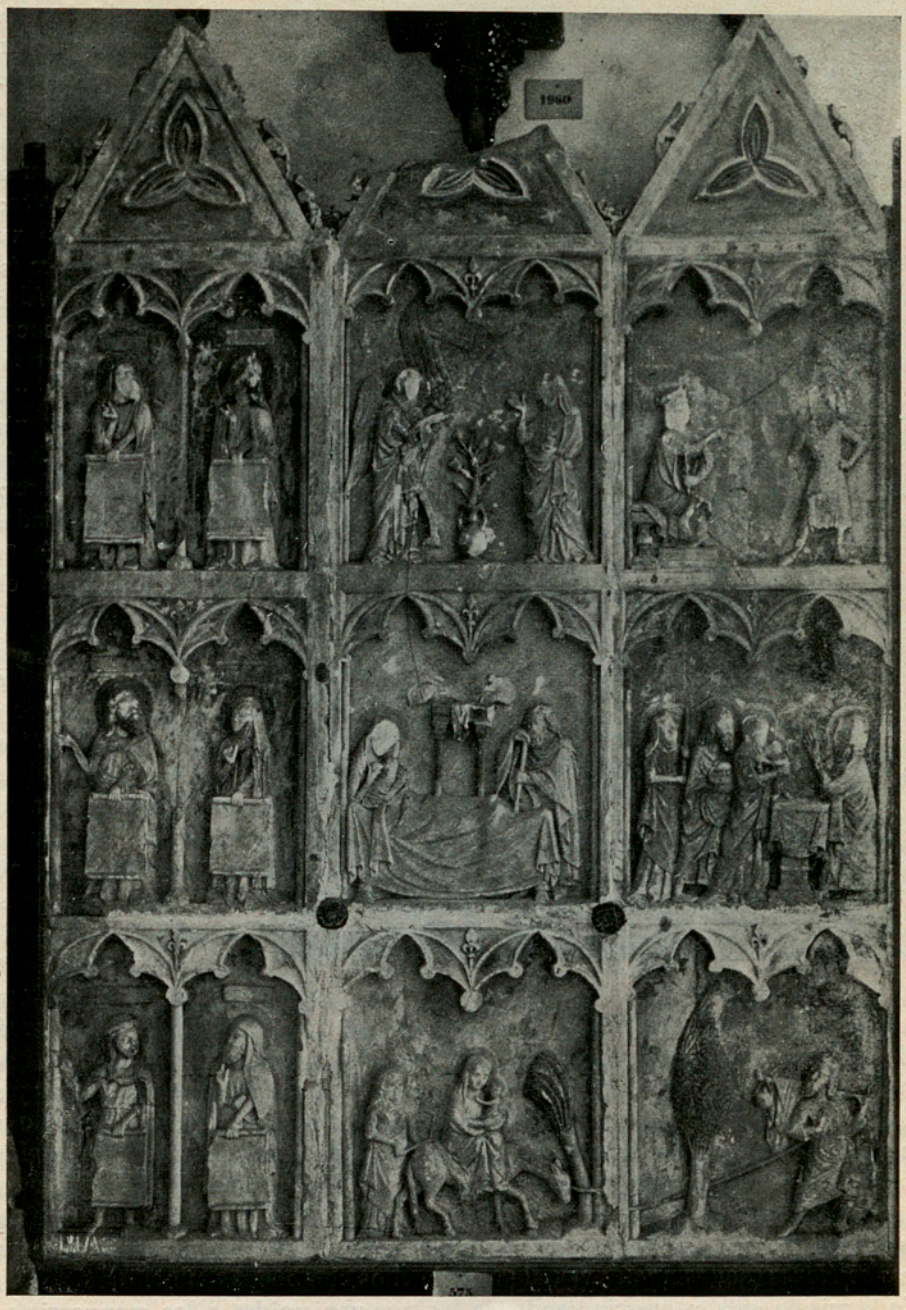
iluminaciones; sigue otra serie de *salvillas* de azofar (los mejores ejemplares están próximos a la ventana), y se coleccionan *instrumentos penales*, con *puertas* de herrajes, sobresaliendo la de la derecha (siglo XIII), una *reja* de hierro (siglo XIV), varias *cruces* (alguna del s. XIV), *cerrojos, candiles*, etc., etc. Termina la serie de hierros con un escudo de *remate* de reja, vasco (finales del s. XVI), y unos cuantos *relojes* de pared de fabricación catalana, hechos en Arenys, Moyá, Ripoll y San Juan de las Abadesas (s. XVIII).

SALA TRECE. — Es de pequeñas dimensiones, pero resulta muy interesante por el valor de la *colección de tejidos* que hay allí reunidos. Esta dependencia fué edificada sobre el perímetro de una de las torres de la muralla del siglo XIV. En ella hay algunos *tejidos coptos* (siglo V al VII), de uno y a varios tonos, con ornamentación casi geométrica, vegetal y animal, y figuras humanas. Ocupa lugar preferente un *frontal* o palio de altar, de tejido de seda verde y roja, con detalles amarillos y blancos, representando animales fantásticos (leones con doble cuerpo de ave, ibis y pavos reales), de procedencia que podría parecer oriental, persa quizá, con reminiscencias egipcias (siglo XI-XII). Debajo de dicho frontal hay muestras completas de las *telas* que componían las vestiduras pontificales de San Bernardo Calvó, y que han sido clasificadas como poco anteriores a la época en que vivió el que fué obispo de Ausona († 1243). Las tres muestras, que parecen pertenecer a la casulla (tejido verde y rojo con águilas) y las dalmáticas (tejidos con grifos y pavos reales con un hombre dominando a dos leones) puede que sean de fabricación hispano-árabe, tienen un gran valor decorativo y técnico. Vense, colocados en cuadros, un pedazo de un tejido árabe con leyenda y dos leones en color verde, rojo y amarillo (siglo XIII); otro, al parecer bizantino, del siglo XII; varias sedas hispano-moras, algunas con inscripciones (de los siglos XIV, XV y XVI); un pedazo de la capa pluvial del abad Arnaldo de Biure, de San Cugat del Vallés († 1351); un *tejido* blanco-lila y plata con águilas, otro verde-amarillo con florones, uno amarillo-púrpura y oro, con círculos en los que hay dos leones (todos del siglo XIV); una *tira alfabética* árabe, tejida a punto de tapiz, de diminuto trabajo (siglo XIII), perteneciente, así como un gran pedazo de la estola, al mencionado santo prelado de Vich; un espléndido pedazo de tejido de Lucca con hojarasca de oro de Chipre (siglo XV) y varias otras clases: *terciopelos, brocados, lanas*, etc. (del siglo XV al XVIII).

En dos soportes, que permiten dar vuelta a numerosos cuadros, de doble exposición, hay más tejidos y algunas muestras de *encajes al bolillo y aguja* (del siglo XVI y siguientes), viéndose entre ellos un *patrón* de pergamino (del siglo XVII).

La colección de estofas del Museo vicense, que en realidad contiene ejemplares de renombre entre los más sabios especialistas, ha sido en los últimos meses enriquecida con preciosas muestras de los siglos XII al XIV. Lo exíguo del local obliga, por ahora, a no poder instalar todos los tejidos que posee el Museo.

SALA CATORCE. — Está dedicada *al libro*. Hay en ella más de doscientos códices manuscritos, y puede decirse que todos (excepto seis u ocho) pertenecen a épocas anteriores a los comienzos del siglo XVI. Siguiendo las vitrinas, de izquierda a derecha, se encuentran los textos más antiguos, que pertenecen al siglo X. Del siglo XI son varios volúmenes con miniaturas, algunos de ellos muy apreciables. Entre los códices de esta sala, digna de gran estima, hay una serie de textos litúrgicos, en los que hay cuatro *martirologios* (siglo X al XIV), cinco *necrologios* (sirvieron desde el nuevecientos al mil seiscientos), nueve *misales* (siglos XI al XV), dos *ceremoniales de Obis-*



Sala XI. Parte de un retablo.
Salle XI. Fragment d'un rétable.



Sala XII. *XII ème Salle.*

po (siglo XI al XII), tres *evangeliarios* (siglo XII y XIV), un *epistolario* (siglo XIV), unos veinte *cantorales* (siglo XI al XV), notabilísimos los más antiguos por haber servido a la obra de restauración del canto eclesiástico; diez *breviarios* (siglo XIII al XV), dos *consuetas* (siglos XII al XIII), etc. Algunos de estos volúmenes son de autor, escritor o miniaturista conocido, y entre ellos seis que llevan la indicación de haber sido producidos en el *scriptorium* que, a mediados del siglo XI, sostenía en la canónica ausetana el Canónigo Ermemiro.

Entre los volúmenes notables hay, además, unos *Diálogos*, de San Gregorio, y *Epístolas* de San Agustín (siglo XII); una *Biblia*, en cuatro volúmenes, ricamente miniaturada (año 1268); unos *Comentarios* a varios libros escriturísticos (siglo XII al XIII); unas *Etimologías* de San Isodoro (siglo XIII); una *Vita canónica* (siglo XIV); un *Graciano* riquísimo; un *Flavio Josepho* (siglo XIV); un códice, interesante como texto, del *Placentino;* un *catálogo de volúmenes de la Biblioteca Vaticana* y otros del siglo XV. Los códices de textos catalanes son unos veinte, habiendo entre ellos unos *Usatges* (del XIII), un *Tresor de pobres* (siglo XIV), un libro de *Astrologia* (siglo XV), etc. Hay también un *poema provenzal de Cetrería*, de Daude de Prades (siglo XIV) y dos rollos (*meghiloth*) hebreos con el *libro de Esther*. El enrollador es de plata cincelada (siglo XVIII); se usan estos libros para la fiesta de los *Purim*. Hay además varios *libros de Horas* (siglos XV al XVI), algunos de ellos con buenas miniaturas.

En la misma sala y prescindiendo de las que van unidas a los manuscritos, hay interesantes tapas de *encuadernaciones* (una del siglo XI, dos del XIII y una del XVI). Se ven, además, varios *pergaminos* de valor (uno del siglo IX) y con ellos el acta de consagración de la Catedral de Vich (año 1,038), documento en el que están autógrafas las suscripciones de los Prelados y personajes asistentes a la solemnidad, entre



Anejo a la Sala XII. *Annexe de la Salle XII.*

quienes se encontraban el conde Ramón Berenguer I y la condesa Ermesinda, esposa de Borrell III. Algunos de los pergaminos expuestos lucen ricas miniaturas, sobresaliendo entre ellas las de una bula del Obispo de Vich, Galcerán Sacosta (1351) y un cuadrito con la imagen de la Virgen, obra hispano-flamenca, siglo XV. Hay también cinco *bulas en pápiro*, todas ellas de importancia histórica; una de Juan XIII, año 971, concediendo el derecho de metropolitano al Obispo Attón, de Vich; otra del mismo Papa, concediendo al citado Prelado el uso del palio y una tercera bula con la misma fecha, nombrando al Obispo de Vich provisor de la diócesis de Gerona, mientras se resolviera la sucesión de Arnulfo; la cuarta es de Benedicto VII (en 978) mandando deponer a un intruso, llamado Guadallo, que se había adueñado de la sede ausetana, y la última es de Gregorio V (año 995), confirmando la elección de Arnulfo, después del asesinato de su antecesor Froya. En la misma sala hay, además, visibles, unas treinta *planchas de cobre* para grabados, abiertas al buril o aguafuerte, casi todas ellas de autor catalán. Algunas son de gran dimensión y sirvieron para estampar las *tesis* de los actos académicos, pudiendo reconocerse algún que otro ejemplar de las estampaciones hechas con estas planchas. En una instalación se expone abundante colección de *bojes para imaginería xilográfica* religiosa y laica, de carácter popular; y, en sendos cuadros, series de *miniaturas*, de *naipes*, *documentos* de interés histórico, etc.

En la sala catorce se exponen algunos *grabados catalanes*, la mayor parte de ellos sobre seda. La colección de *estampas* que tiene el Museo (unos 1,500 ejemplares). guárdase en carpetas en la Secretaría, dividiéndose en *grabados catalanes* (con sección especial referente a Vich), *grabados españoles* y *grabados extranjeros*.

Salida. — Para salir del Museo es preciso retroceder; una vez vista la colección bibliográfica, se sale desde la sala catorce al extremo S. de la novena. Y así sucesivamente se va hasta la sala sexta, en donde una puerta, a la izquierda, da paso a la sala primera, saliendo cerca de la entrada y escalera.



Sala XIV. *XIV.ème Salle.*

Resumen. Aún cuando la mayor parte de los objetos que integran el *Museo Episcopal de Vich* proceden de las iglesias dependientes de la Mitra, no por esto se ha creído que debían desperdiciarse las de procedencia ajena al Obispado y que podían servir para completar colecciones, dando a éstas mayor valor instructivo. En las adquisiciones hechas con dinero, se ha seguido el criterio de preferir las que tuvieran valor dentro del estudio de la liturgia y en éstas, las que pudieran informar sobre la liturgia seguida en Cataluña. Después se ha escogido, cuando hubo ocasión, lo que sin pertenecer al culto, podía demostrar cuales han sido las artes e industrias en que se han ejercitado los catalanes. Y el estudio de lo de casa ha traído el estudio de lo que en ella ha estado en uso, sin ser producción indígena y lo que con ésta podía referirse.

Siguiendo este programa ha resultado que las colecciones episcopales vicenses han revestido una importancia grandísima para la historia del culto tributado a Dios y especialmente en todo cuanto se refiere a la manera como la santa liturgia fué sentida por nuestros antepasados. En este concepto, los códices, las esculturas y pinturas, los ejemplares de orfebrería y metalistería, la indumentaria litúrgica, los pequeños muebles, constituyen un conjunto admirabilísimo y sin rival entre los museos de carácter eclesiástico. Y como a manifestación puramente artística catalana medio-eval, las secciones de pinturas en tabla y de bordados resultan de primer orden, siguiéndolas en importancia las de escultura, metalistería, tejidos y códices Esto es el Museo de Vich.

FINITO LIBRO
SIT LAVS GLORIA CHRISTO
QUE SCRIPSIT SCRIBAT
ET SEMPER IN DOMINO VIVAT

OLIVA DE VILANOVA, IMPRESOR
BARCELONA

INSTITUT
GRAFILLER
[illegible]
NO. PAG: 544
GEN. REG: 8401
M.G 19.8.24. 2481. Mev 1903. Gud
H4G(B)
Viela
Barcelona
INSTI
CE
R8401Y

Y

MiG/9.8.24.2981.MEV/1923.Gud